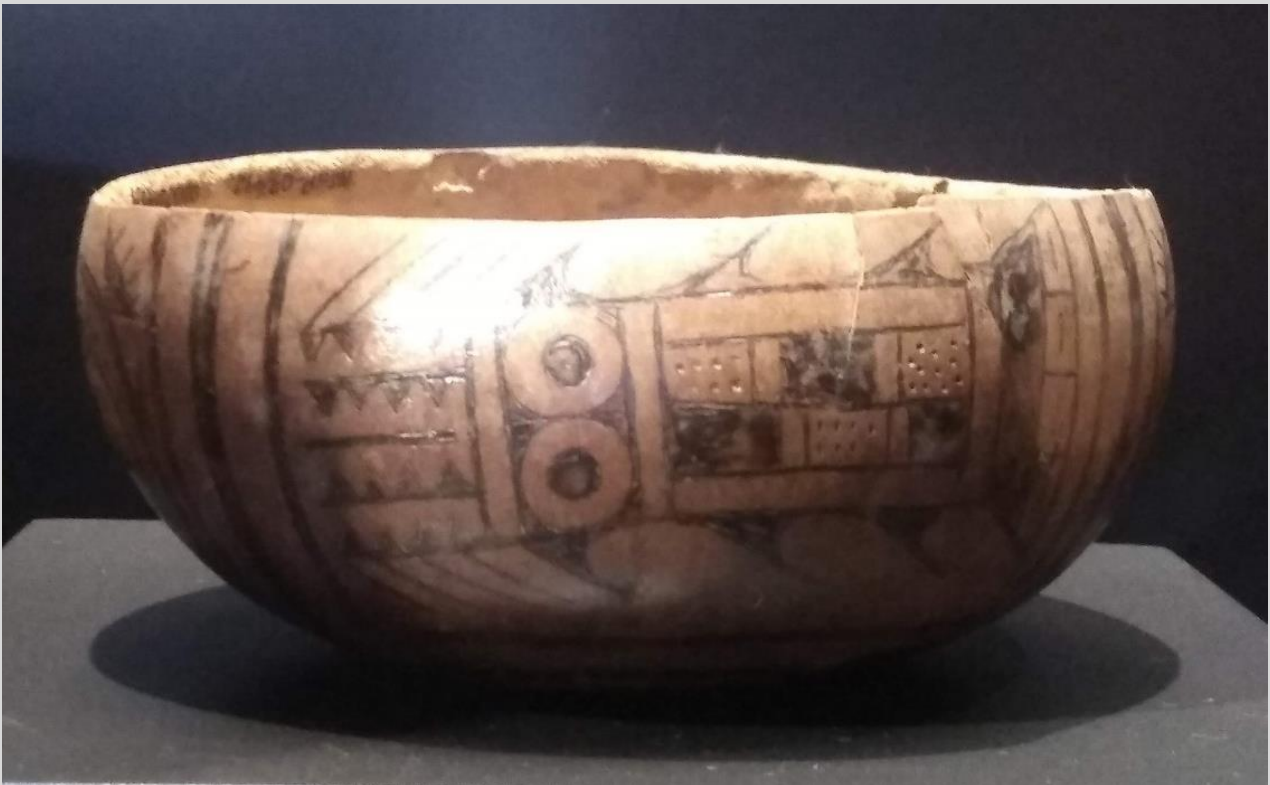


ÑAWPA MARCA

Revista de investigaciones sociales andinas y amazónicas.

Volumen 5, Número 15, diciembre de 2025





Raúl Adanaqué Velásquez y Angie Vizcarra Meléndez

*Beatriz de Cáceres y Sotomayor, encomendera de Quispillactas, en Huamanga
1650*

9

Pedro Vargas Nalvarte

*Los tiburones en la cultura Lima (200 – 800 D.C.). un estudio de su figura y significado
religioso*

27

Pieter van Dalen Luna y Rodrigo Padilla Slnchi

*Evidencias de mates simples y pirograbados recuperados de las excavaciones
en el sector Kroeber de Cajamarquilla*

107

Vicentina Galiano Blanco

Contextos funerarios de Ch'inisiri, Chumbivilcas – Cusco

121

Rosa Luz Gutierrez Baez

Estado situacional del sitio arqueológico de Muyu Orqo en la ciudad de Cusco

141

ÑAWPA MARCA

Revista de investigaciones sociales andinas y amazónicas.

Volumen 5, Número 15, 2025

ÑAWPA MARCA

Revista de investigaciones sociales andinas y amazónicas.

ÑaMa

Volumen 5, Número 15 / enero – marzo de 2025. Año 5

Ñawpa Marca es una publicación científica periódica, donde se publican trabajos de investigación originales e inéditos en el campo de la arqueología y áreas afines, a nivel de la región andina y amazónica o regiones cercanas. Está dirigida a un público interesado en conocer las últimas investigaciones arqueológicas y culturales sobre el área andina-amazónica. Es de periodicidad trimestral.

DIRECTOR:

Anthony Ulises Villalta Tello
Jr. José Balta 295, Carabayllo -.Lima - Lima.

EDITOR:

Rosa Luz Gutierrez Baez

COMITÉ ASESOR EDITORIAL:

Dr. Alberto Bueno Mendoza, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Dr. Pieter Dennis van Dalen Luna, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Mg. Wilber Bolívar Yapura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.
Mg. Ilder Elar Cruz Mostacero, Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo.
Dr. Eyne Omar Bendezú De la Cruz, Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica.
Mg. Daniel Morales Chocano, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Dr. Régulo Franco Jordán, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

COMITÉ REVISOR POR PARES:

Lic. Harry Pizarro Anaya, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Lic. Miguel Canchari Huamanú, Municipalidad Provincial de Huamanga.
Lic. Guido Casaverde Ríos, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Lic. Nancy Santander Málaga, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Mg. Daniel Eduardo Cáceda Guillén, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Lic. Rubén Antonio Wong Robles, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Mg. Ismael Pérez Calderón, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

James Quilca Chuco

Primera edición, marzo de 2025.

Calle Los Halcones 181, Dpto. 301, Lima 27, Lima-Perú.

Teléfono (0054) 01-442 0458.

Correo electrónico: revistañawpamarca@hotmail.com

El editor recibe los artículos, los cuales son seleccionados y revisados por el comité revisor por pares. Cada artículo es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la opinión del editor. Está permitida cualquier reproducción, siempre citando al autor y a la revista como fuente.

Foto de la carátula: Vasija con representación de tiburones procedente de Huaca Pucllana.
Contracarátula: Vista de la kallanka principal del sector bajo de Muyu Orqo, Cusco.

ISSN: 2221-7819

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú, Nº 2020-04210.

Tiraje: 200 ejemplares.

Impreso en el Perú / Printed in Perú.

Impreso en marzo de 2025.

JUAN GUTEMBERG EDITORES IMPRESORES E.I.R.L.

Av. Bolivia 148, int. 2069 (Centro Comercial Centro Lima), Lima – Lima – Perú.

Teléfono: 240-0523.

ÍNDICE

Introducción	7
Raúl Adanaqué Velásquez y Angie Vizcarra Meléndez <i>Beatriz de Cáceres y Sotomayor, encomendera de Quispillactas, en Huamanga 1650</i>	9
Pedro Vargas Nalvarte <i>Los tiburones en la cultura Lima (200 – 800 D.C.). un estudio de su figura y significado religioso</i>	27
Pieter van Dalen Luna y Rodrigo Padilla Slnchi <i>Evidencias de mates simples y pirograbados recuperados de las excavaciones en el sector Kroeber de Cajamarquilla</i>	107
Vicentina Galiano Blanco <i>Contextos funerarios de Ch'inisiri, Chumbivilcas – Cusco</i>	121
Rosa Luz Gutierrez Baez <i>Estado situacional del sitio arqueológico de Muyu Orqo en la ciudad de Cusco</i>	141

INTRODUCCIÓN

El presente número de la Revista Ñawpa Marca. Revista de Investigaciones Sociales Andinas y Amazónicas reúne un conjunto de trabajos que abordan diversas problemáticas históricas y arqueológicas desde enfoques interdisciplinarios. Los artículos aquí presentados contribuyen al conocimiento del pasado andino y costeño, así como a la reflexión sobre la gestión y conservación del patrimonio cultural, poniendo en diálogo la historia, la arqueología y la interpretación social del territorio.

En este sentido, la presente reseña ofrece una visión general de los artículos que conforman este volumen, destacando sus principales aportes y enfoques, con el propósito de orientar al lector y resaltar la coherencia temática que articula esta edición.

El primer artículo, titulado **“Beatriz de Cáceres y Sotomayor, encomendera de Quispillactas, en Huamanga, 1650”**, de **Raúl Adanaqué Velásquez y Angie Vizcarra Meléndez**, estudia la vida y el rol de Beatriz de Cáceres y Sotomayor como encomendera en Huamanga durante el siglo XVII. A partir del análisis de documentación colonial, los autores evidencian cómo las mujeres pudieron asumir responsabilidades económicas y administrativas en un sistema predominantemente masculino. De este modo, el trabajo permite comprender el funcionamiento de la encomienda y sus implicancias sociales y familiares, aportando además a los estudios de género al visibilizar la participación femenina en la estructura colonial del Perú.

El segundo artículo, **“Los tiburones en la cultura Lima (200–800 d.C.). Un estudio de su figura y significado religioso”**, de **Pedro Vargas Nalvarte**, analiza la importancia simbólica del tiburón en la cultura Lima a partir de su representación en cerámica, textiles y diversos contextos arqueológicos. En este estudio, el autor explica la estrecha relación entre el mundo marino y las creencias religiosas de esta sociedad prehispánica, planteando que el tiburón tuvo un significado ritual asociado al poder, la fertilidad y el mar. Así, el artículo resalta el papel central del océano en la cosmovisión de las poblaciones de la costa central del Perú.

El tercer artículo, **“Evidencias de mates simples y pirograbados recuperados de las excavaciones en el sector Kroeber de Cajamarquilla”**, de **Pieter van Dalen Luna y Rodrigo Padilla Sinchi**, presenta el estudio de mates simples y decorados recuperados en excavaciones arqueológicas realizadas en Cajamarquilla. Los autores describen sus formas, técnicas de elaboración y diseños, explicando sus usos tanto cotidianos como rituales. Asimismo, se destaca el pirograbado como una técnica artística que expresa símbolos vinculados al mar y a la agricultura, evidenciando la importancia de estos objetos en la vida diaria y en los contextos funerarios de las poblaciones prehispánicas del valle del Rímac.

El cuarto artículo, titulado **“Contextos funerarios de Ch’inisiri, Chumbivilcas – Cusco”**, de **Vicentina Galiano Blanco**, analiza los contextos funerarios del sitio arqueológico de Ch’inisiri,

ubicado en la provincia de Chumbivilcas, Cusco. A lo largo del trabajo, la autora describe los tipos de entierros, las estructuras funerarias y los objetos asociados a los difuntos, mostrando cómo los abrigos naturales fueron aprovechados como espacios mortuorios. De igual manera, se reflexiona sobre las creencias andinas relacionadas con la muerte y el carácter sagrado del espacio, aportando información relevante sobre las prácticas funerarias de las sociedades altoandinas.

Finalmente, el quinto artículo, **“Estado situacional del sitio arqueológico de Muyu Orqo en la ciudad del Cusco”**, de **Rosa Luz Gutiérrez Báez**, evalúa la situación actual de este sitio arqueológico ubicado en las inmediaciones del centro histórico del Cusco. En este estudio se describen los principales problemas de conservación, como el deterioro, la falta de puesta en valor y la presión urbana. Asimismo, la autora resalta la importancia histórica y cultural del sitio y plantea la necesidad de implementar acciones urgentes de protección y gestión patrimonial, con el fin de sensibilizar tanto a las autoridades como a la población sobre la preservación del patrimonio arqueológico.

En conjunto, los artículos que conforman este número de la Revista Ñawpa Marca reflejan el compromiso con la investigación rigurosa y la reflexión crítica sobre las realidades históricas y arqueológicas del mundo andino. Confiamos en que estos aportes resulten de interés para investigadores, estudiantes y lectores en general. Finalmente, invitamos a la comunidad académica a continuar el diálogo y la difusión del conocimiento sobre nuestro patrimonio cultural.

Anthony Ulises Villalta Tello
Director

BEATRIZ DE CÁCERES Y SOTOMAYOR, ENCOMENDERA DE QUISPILLACTAS, EN HUAMANGA 1650.

**“Beatriz de Cáceres y Sotomayor, encomendera of Quispillactas, in
Huamanga 1650”**

Raúl ADANAQUÉ VELÁSQUEZ

<https://orcid.org/0000-0001-7034-9716>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
radanaquev@unmsm.edu.pe

Angie Clarisa VIZCARRA MELENDEZ

<https://orcid.org/0009-0001-2814-7325>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
angie.vizcarra@unmsm.edu.pe

Resumen

La encomienda, otorgada por Francisco Pizarro a sus huestes conquistadoras desde los primeros momentos de la ocupación del territorio previamente controlado por los incas, fortaleció el poder de su círculo de hermanos y paisanos. Esta distribución de beneficios se realizó en desmedro de Diego de Almagro, quien disputaba con Pizarro el control de los espacios de poder del Imperio incaico.

La institución de la encomienda pasó por diversas fases desde el siglo XVI, hasta su desaparición en las dos primeras décadas del siglo XVIII. Fundamentalmente, los investigadores han primado el estudio de ese grupo de encomenderos del siglo XVI, así como de sus esposas y descendientes, que continuaron su administración luego de las prolongadas guerras civiles entre los españoles hasta los tiempos del pacificador Pedro de La Gasca (1546-1550).

En esta oportunidad, se revisará el testamento de la encomendera del repartimiento de Quispillactas (Huamanga), Beatriz de Cáceres y Sotomayor (fechado y firmado en Lima, el 20 de febrero de 1650), conservado en el Archivo General de la Nación (AGN)¹. Beatriz de Cáceres, redactó su testamento porque estaba legalizando o recuperando los bienes que le correspondían como herencia dejados por sus padres en España y en el Cuzco. Por esta necesidad, debía viajar con suma urgencia a la

¹ Registro Notarial, Joseph de Aizcorbe, protocolo número 31, Año 1791, folios 188-192.

metrópoli. En dicho documento declaraba como heredera universal a su única hija, Antonia Rivera y Lescano, fruto de su primer matrimonio con Lorenzo de Rivera Lescano. En caso de fallecimiento de su heredera, la sucesión pasaría al maestro de campo Pedro de Castilla Manrique, su esposo en segundas nupcias.

Palabras Claves: *Encomienda, encomendera, Huamanga, Totos, Quispillacta.*

Abstract

The encomienda system, granted by Francisco Pizarro to his conquering forces from the very beginning of the occupation of the territory previously controlled by the Incas, strengthened the power of his inner circle of brothers and countrymen. This distribution of benefits came at the expense of Diego de Almagro, who was vying with Pizarro for control of the Inca Empire's power structures.

The encomienda system underwent several phases from the 16th century until its disappearance in the first two decades of the 18th century. Researchers have primarily focused on the study of this group of 16th-century encomenderos, as well as their wives and descendants, who continued its administration after the prolonged civil wars among the Spanish until the time of the pacifier Pedro de La Gasca (1546-1550).

This time, we will examine the will of Beatriz de Cáceres y Sotomayor, the encomendera of the Quispillactas repartimiento (Huamanga), dated and signed in Lima on February 20, 1650, and preserved in the General Archive of the Nation (AGN). Beatriz de Cáceres wrote her will because she was legalizing or recovering the property that belonged to her as an inheritance left by her parents in Spain and Cuzco. For this reason, she had to travel to Spain with great urgency. In this document, she declared her only daughter, Antonia Rivera y Lescano, from her first marriage to Lorenzo de Rivera Lescano, as her sole heir. In the event of her daughter's death, the inheritance would pass to her second husband, Field Marshal Pedro de Castilla Manrique.

Key words: Encomienda, encomendera, Huamanga, Totos, Quispillacta.

* Presentado: 1 – 02 – 2025.

* Aprobado: 28 – 3 – 2025.

INTRODUCCIÓN

La institución de la encomienda ha sido revisada desde distintas perspectivas a través del tiempo. Teodoro Hampe (1982) realizó un análisis esencial en la bibliografía sobre esta institución, en el que presenta una recopilación de los distintos autores que han estudiado la encomienda centrándose en el siglo XVI. Con respecto a la evolución de esta institución en el Virreinato del Perú, establece tres etapas. La primera, comprendida desde 1532 hasta 1548. La

segunda, se distingue por el inicio de la consolidación del poder de la corona española, el control de la concesión de repartimientos y la tercera etapa, empieza con la llegada del virrey Francisco de Toledo, quien instauró la organización institucional y administrativa del virreinato y, de acuerdo a las últimas investigaciones ya iniciado por Lope García de Castro (1564-1569)².

Con respecto a la multiétnicidad de la región de Huamanga y la disposición de los mitimaes provenientes de distintos lugares de los dominios incas, Huertas (1998) luego de compulsar documentos del siglo XVI, elaboró un mapa en el que señalaba una posible distribución de estos grupos sociales trasladados por orden imperial. Dichos grupos fueron ubicados en las cuencas de los ríos Pampas y Qaracha. En ese contexto, se menciona a Quispillacta como el asentamiento de la etnia de los Canas, y también se registra una población denominada Quispillactas en el pueblo de Pomabamba.

Entre los aportes significativos sobre las encomenderas de la Audiencia de Lima se encuentra el estudio realizado por Liliana Pérez Miguel, quien abordó el tema en su tesis del año 2014 y lo profundizó posteriormente con la publicación de su libro el 2020, basada en la vida de la encomendera Inés Muñoz y otras mujeres que accedieron a la institución de la encomienda.

El estudio de las mujeres encomenderas del siglo XVI ha preocupado a los investigadores de la historia económica y política del Perú. En esta oportunidad, nos aproximamos al conocimiento de la actividad desempeñada por Beatriz de Cáceres y Sotomayor como encomendera en el siglo XVII en Huamanga, así como a su relación familiar a través de sus dos matrimonios.

CONCEPTO DE ENCOMIENDA

El Diccionario de autoridades (1726-1739), nos dice que la encomienda se describe como la asignación de un encargo a una persona. El origen del término, según Luis García de Valdeavellano (como se cita en De la Puente Brunke, 1992), se remonta a la Alta y Baja Edad Media, donde se utilizaba para referirse a la asignación de la defensa y protección de un territorio a un señor o caballero por parte de un rey, una orden militar o religiosa.

En el caso de América, la institución de la encomienda, según De la Puente Brunke (1992), tuvo dos fases con concepciones distintas. La primera, conocida como la encomienda antillana, estuvo vinculada al uso de la fuerza laboral indígena. Durante este periodo, debido a la falta de una legislación clara, se cometieron diversos abusos contra la población originaria. La segunda fase fue la encomienda continental, que buscaba basarse en la tributación, la protección y evangelización de los encomendados. Según este autor, la encomienda fue otorgada inicialmente a conquistadores, pacificadores, primeros pobladores y servidores de la Corona en el Nuevo Mundo. Sin embargo, con el tiempo, perdió su propósito original y comenzó a concederse encomiendas a personas que no cumplían con los criterios iniciales, además de la

² Ver: Robles, Javier (2015).

inclusión de concesión de dicha merced a miembros de la nobleza indígena. Finalmente, durante los siglos XVI y XVII, el término repartimiento fue empleado como sinónimo de encomienda, aunque su concepción original estaba más relacionada con la entrega de territorios.

Con respecto a la evolución de esta institución, la encomienda, en el Virreinato del Perú, Hampe (1982) establece tres etapas. La primera, comprendida desde 1532 hasta 1548, se caracteriza por la instauración formal de los repartimientos por parte del gobernador Pizarro y la sucesión de encomiendas mediante la herencia, como también al triunfo del pacificador La Gasca contra el levantamiento de los encomenderos. La segunda, se distingue por el inicio de la consolidación del poder de la corona española, el control de la concesión de repartimientos, la protección y evangelización de la población indígena, así como por las primeras tasaciones para implementar un sistema de tributación. Estas medidas fueron realizadas por las autoridades virreinales, como Pedro de la Gasca y el virrey Marqués de Cañete (1556-1560), hasta 1569 con el gobernador García de Castro. La tercera etapa empieza con la llegada del virrey Francisco de Toledo, quien instauró la organización institucional y administrativa del virreinato, además de promover el desplazamiento progresivo de los encomenderos del poder en el Perú. Sin embargo, lograron mantener su posición como élite a través de la diversificación de sus actividades económicas, constituyendo obrajes, estancias, haciendas, minas, etc.

HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA ENCOMIENDA

El estudio de la encomienda ha sido revisado desde distintas perspectivas a través del tiempo. Hampe (1982) realizó un análisis esencial en la bibliografía sobre esta institución, en el que presenta una recopilación de los distintos autores que han estudiado la encomienda centrándose en el siglo XVI. A partir de esta información, es posible mencionar los principales enfoques: el político-jurídico, el institucional con base en la legislación, y el socio-económico, además de estudios sobre encomiendas en las distintas regiones del dominio hispano. Entre ellos, se citarán algunos de los autores, como Enrique Torres Saldamando, quien en 1879 publicó *Apuntes históricos sobre las encomiendas en el Perú* en la Revista Peruana. En esta obra, analiza la encomienda desde una perspectiva política y en relación con la legislación del virreinato.

Asimismo, Hampe (1982) se refiere a diversos autores que han estudiado la encomienda desde un enfoque jurídico e institucional, centrándose en la *Recopilación de Leyes de Indias* de 1680 y en los estudios realizados por juristas como Juan de Solórzano y Pereyra. En esta línea, sobresalen Silvio Zavala, con *La encomienda indiana* (1935) donde menciona la oficialización de la institución de la encomienda por Isabel la Católica, estableciendo que los pueblos conquistados eran libres y debían recibir un pago por los servicios prestados. Esto sería un antecedente para las *Leyes de Burgos* y las distintas críticas sobre la finalidad de la conquista y el estado del indígena. También, destaca a Manuel Belaunde Guinassi con *La encomienda en el Perú* (1945), en la cual describe la entrega de indígenas por parte de Pizarro por medio de depósitos, proceso que solo se oficializaría el 8 de marzo de 1533. Sin embargo, esta perspectiva ha sido objetada, debido a que la legislación no siempre se aplicó estrictamente en los territorios

de ultramar de la corona hispana, lo que derivó a diferencias entre la norma establecida por los funcionarios y la realidad de su aplicación en las encomiendas.

De igual modo, Teodoro Hampe menciona a diversos investigadores, muchos de ellos extranjeros, que comenzaron a analizar esta merced desde el aspecto social y económico. En este marco, se refiere a los estudios realizados por Guillermo Lohmann Villena, en *La restitución por conquistadores y encomenderos: un aspecto de la incidencia lascasiana en el Perú* (1966) destaca la influencia de Bartolomé de las Casas en el reconocimiento de la culpa por los abusos cometidos contra los indígenas, así como la restitución llevada a cabo por algunos encomenderos. Para finalizar, se señalará trabajos a nivel regional en el Perú, como el del autor Efraín Trelles, quien en 1980 realizó distintos estudios sobre las encomiendas en el sur en el caso de Ilo, Arequipa, Tarapacá y principalmente sobre el encomendero Lucas Martínez Vegazo.

De la Puente Brunke (1992), en su trabajo *Encomienda y encomenderos en el Perú: Estudio social y político de una institución colonial*, registra los diversos acontecimientos que condujeron a la formulación de la legislación indiana, destacando cómo este proceso fue progresivo y se adaptó a las circunstancias sociales, políticas y económicas de la época. Este autor, resalta la repercusión de la promulgación de las Leyes Nuevas de Indias en 1542, en el contexto de lograr la consolidación del poder de la monarquía, mediante el capítulo XXX, que pretendía abolir la perpetuidad de la encomienda. No obstante, fue derogada en 1545, y el debate sobre su perpetuidad se prolongaría hasta 1630. También, analiza las disposiciones posteriores, las cuales mantuvieron el lineamiento de limitar y suprimir la autoridad de los encomenderos, enfatizando en los requerimientos y los plazos para ser titular de un repartimiento, las condiciones de sucesión y el número de vidas de posesión, del mismo modo las obligaciones del encomendero destacando la defensa del territorio, los impuestos, protección y doctrina de los indígenas. Por otra parte, las reiteradas prohibiciones, demuestran la constante transgresión de la normativa, no solo por parte de los encomenderos, sino también de funcionarios, instituciones e, incluso del propio monarca.³ Además, menciona el número de repartimientos en las distintas jurisdicciones del Virreinato del Perú, sus características, como el rendimiento, la población encomendada, los beneficiarios de la merced y sus sucesores, entre otros criterios.

Siguiendo el estudio de las mujeres encomenderas, Elizabeth Puertas y Héctor Maldonado (2005), en *Las mujeres españolas y la conservación del status: el recurso de las instituciones cristianas*, abordan el rol de las mujeres españolas y criollas, en los nuevos territorios sujetos a la monarquía hispana durante los siglos XVI y XVII. Temas como la difusión de las costumbres occidentales y valores inculcados por la iglesia católica, especialmente aquellos vinculados con la función doméstica de la mujer. Sin embargo, al convertirse en titulares de un repartimiento asumían labores administrativas y participaban en actividades económicas del ámbito público. Por ese motivo, para mantener su estatus y no ser marginadas socialmente, decidieron llevar a cabo prácticas religiosas mediante donaciones a obras pías y la fundación de instituciones religiosas como los monasterios, recogimientos o beaterios. De este modo, ocuparon los más

³ Para un análisis completo de la legislación sobre la encomienda, consultar la *Recopilación de Leyes de Indias* (1680).

altos cargos y pudieron preservar sus privilegios e influencias. Los autores exponen el caso de doña Lucrecia de Sánsoles y su hija Mencía Vargas, las mismas que, gracias a las ganancias obtenidas de sus encomiendas fundaron, en Lima, el monasterio de Nuestra señora de la Trinidad en 1580.

Camilo Zambrano (2011), en *Encomienda, mujeres y patriarcalismo difuso: las encomenderas de Santafé y Tunja (1564-1636)*, se pregunta cómo las mujeres lograron integrarse a la élite encomendera del Nuevo Reino de Granada, vinculando este fenómeno con la existencia de diversas figuras de autoridad y la ausencia de un poder centralizado. Esto posibilitó la participación de las mujeres en la esfera política, social y económica. Constituyendo el matrimonio seguido de una temprana viudez y la sucesión por falta de herederos varones, las principales vías para acceder a un repartimiento. Enfocándose en los casos Santa Fe y Tunja, realizando un análisis estadístico respecto al tiempo de titularidad y el número de encomiendas por año. Además, menciona los casos de Doña Leonor y su hija doña Adriana, encomiendas del pueblo Ubaté, como también a Florentina Escobar, quien heredó su encomienda a su nieta Isabel Vera en el pueblo de Tenjo.

Diana Arauz (2017), en *Españolas, indígenas y encomiendas en los acuerdos de la Real Audiencia. La Plata de los Charcas*, investiga la importancia de las mujeres en el proceso de conquista y asentamiento en el Nuevo mundo. Un caso representativo es el de Juana de Herrera, la cual, mediante la contribución de sus bienes, como la dote, y sus redes de parentesco, le otorgaron el estatus social al encomendero Rodrigo de Orellana. Asimismo, tras enviudar y volverse encomendera, demostró su capacidad de ganar pleitos judiciales por medio de su poder económico. Por otro lado, el caso de la mestiza Inés de Aguiar, beneficiaria del repartimiento de Tarabuco por su padre, a través de sus alianzas matrimoniales con personas de prestigio, logró ascender socialmente. Además, de asegurar el estatus y preservación de los bienes para su familia.

Uno de los últimos estudios sobre las encomiendas de la Audiencia de Lima, del siglo XVI, es el realizado por Liliana Pérez Miguel. En esta investigación se analiza el proceso mediante el cual las viudas accedieron a la encomienda, a pesar de que inicialmente no eran titulares, lograron beneficiarse de las rentas producidas por esta a través de un recurso legal conocido como la disimulación, establecido en el virreinato de Nueva España. Sería después, mediante la Ley de Sucesión, que se estableció formalmente la concesión de encomiendas a las hijas legítimas y viudas de encomenderos, así como a mujeres que brindaron sus servicios a la corona. A su vez, resalta los cambios constantes del marco jurídico de la encomienda en el caso de mujeres, debido a los problemas suscitados, como los fraudes matrimoniales, las uniones forzadas, los casos de las esposas de futuro, entre otros.

Pérez (2020) elabora una relación detallada de las encomiendas en posesión de mujeres en la Audiencia de Lima, evaluando el número de repartimientos, la identidad de las titulares, los tributos obtenidos y el periodo de posesión. También, remarca el desempeño como propietarias y administradoras de empresas agrícolas, mineras, obrajeras, ganaderas y comerciales. Aunque

en algunos casos, fueron utilizadas para el beneficio de los funcionarios, el monarca o sus propias familias. Algunas de las encomenderas citadas son Beatriz Clara Coya, de origen indígena y poseedora de las encomiendas de Pucará, Quipa, Yucay, Jaquijahuana, Canco y Collas; la mestiza Francisca Pizarro Yupanqui encomendera del cacicazgo de Chimú, Huaylas, Chuquitanta, Conchucos y más; Francisca de Guzmán, titular de los repartimientos de Andahuaylas y Guascarquiguar, Cascas, Collanatambo, entre otros, percibiendo la mayor tributación; Florencia de Mora y Escobar, beneficiaria de la encomienda de Huamachuco y propietaria del obraje de Sinsicap, etc.

La autora arriba mencionada, profundiza en la vida de Inés Muñoz, una de las primeras pobladoras y encomendera española, titular de los repartimientos de Chupacos, Ananhuanca, Carabayllo y Manchay, posesiones que defendió en numerosos litigios. Siendo dueña del obraje de La Sapallanga, de ganado en los valles del Mantaro y Pachacámac, de productos agrícolas en la Huerta Perdida y fundadora del Monasterio de Nuestra Señora de la Concepción.

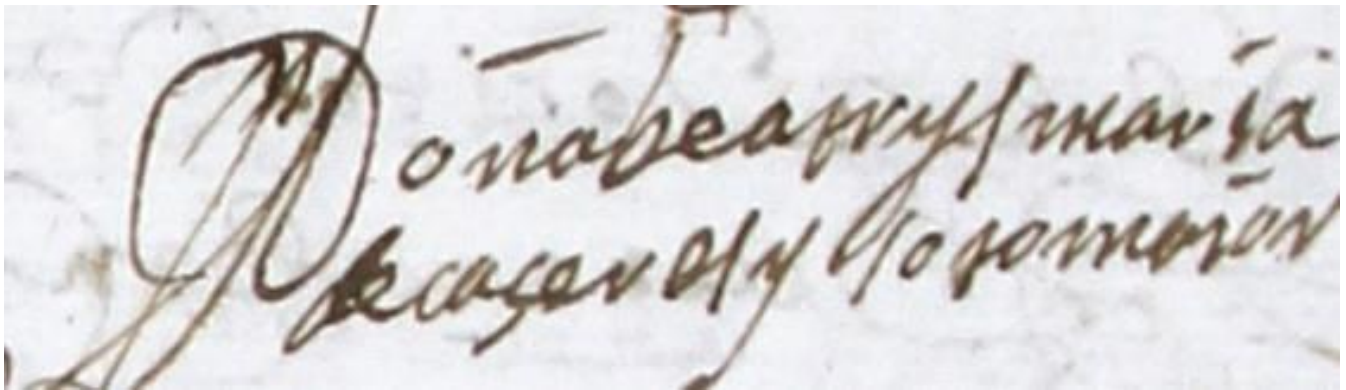


Figura 1: firma de Beatriz de Cáceres y Sotomayor.

POBLACIÓN INDÍGENA QUISPILLACTA

Con respecto a la multiétnicidad de la región de Huamanga y la disposición de los mitimaes provenientes de distintos lugares de los dominios incas, Huertas (1998) realizó una posible distribución de estos en la cuenca del Pampas y la cuenca del Qaracha. En dicho mapa (figura 1) se menciona a Quispillacta como el pueblo donde se asentó la etnia de los Canas y también se observa a una población nombrada como Quispillactas en el asentamiento de Pomabamba.

Según Jaime Urrutia (2014), también se menciona en otros documentos virreinales la presencia de Yungas Muchic y Yungas Canas en los pueblos de Totos, Pomamamba y Quispillaqta.

Urbano Muñoz (2006, como se cita en Rudas, 2020) señala que los Kanas de Quispillacta estaban adscritos al repartimiento de Pedro de Ribera y que, en 1558, habrían sostenido un litigio judicial con los Aymaraes del pueblo de Chuschi. Este conflicto podría haber sido una consecuencia de las reducciones y del proceso de delimitación territorial impuesto durante el periodo español.

Del mismo modo, en los informes del SINAMOS – Cangallo, se menciona la conformación del pueblo de indios Quispillaccta con mitimaes pertenecientes al repartimiento de Totos. Además, se señala que, entre 1586 y 1700, la población indígena de este asentamiento realizaba trabajos en la mina de Huancavelica y en obrajes, como el de la hacienda Putacca. Asimismo, se indica que formó parte del corregimiento de Vilcashuamán, de la encomienda de Luis de Ribera y del repartimiento de Chuschi (Palomino, 1982, como se cita en Pachas, 2011).



Figura 2⁴: Mapa de las etnias en las cuencas del río Pampa y Qaracha en el siglo XVI.

BENEFICIARIOS DE LA ENCOMIENDA DE TOTOS

Según David Cook (1975), el primer beneficiario del repartimiento de Totos habría sido Esteban Sánchez, quien sería uno de los primeros vecinos de la jurisdicción de Guamanga. Su nombre es mencionado en el Libro de Cabildo de San Juan de la Frontera de Guamanga (1539-1547), donde es reconocido como vecino encomendero. Este documento señala que, el 1 de enero de 1540, se solicitó a los vecinos encomenderos la entrega de un número

⁴ Nota. Adaptado de Huertas (1998, p. 12), basado en Earls (1979), con agregados del citado autor.

determinado de indígenas para la construcción de la primera iglesia de la villa. En cumplimiento de la solicitud, Esteban Sánchez entregó a 30 indígenas de su encomienda.

Posteriormente, Sánchez participó en otros cabildos y en eventos violentos como la guerra civil entre pizarristas y almagristas, contra los ataques de Manco Inca y contra la llegada de Almagro el Mozo y Vaca de Castro. Asimismo, también participó en la rebelión de los encomenderos dirigida por Gonzalo Pizarro y otros acontecimientos ocurridos en la época (Rivera Serna, 1966).

Hampe (1979), en la publicación sobre la relación de encomenderos y repartimientos del Perú en 1561, la cual fue realizada por orden del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, señala que la sucesora y beneficiaria de la encomienda de Totos fue la hija de Esteban Sánchez, Beatriz Sánchez de Ayala. Este documento indica que el repartimiento fue otorgado por el Marqués y gobernador Francisco Pizarro.

Durante la Visita General realizada por el virrey Francisco de Toledo entre 1570 y 1575, publicada por Cook (1975), se indica que la encomienda de Totos del corregimiento de Vilcashuamán se encontraba en merced de Pedro de Ribera, por los días de vida de Beatriz Sánchez de Ayala. Además, se señala que el repartimiento había sido otorgado originalmente a Esteban Sánchez por el licenciado Vaca de Castro.

Cook (1975), describe que, la población indígena registrada fue de 1466 personas, de las cuales 381 eran tributarios, 54 eran ancianos e impedidos, 390 eran menores de 17 años y 1321 eran mujeres de todas las edades. Respecto a la tasa, se menciona que tres indígenas tributarios fueron designados como caciques y que cada indígena tributaba anualmente 850 pesos y cuatro tomines. Asimismo, los indígenas entregaban 48 piezas de ropa de **abasca**, con un valor de 120 pesos; 40 cabezas de ganado de la tierra, valoradas en 80 pesos; 140 fanegas de maíz, en 140 pesos; y 453 aves de Castilla, cuyo costo total era de 42 pesos y 4 tomines. De esta manera, la tasa era de 1323 pesos. En cuanto a las costas de la encomienda, se asignaba 302 pesos para la doctrina de los indígenas, 12 pesos para la construcción de la iglesia, 200 pesos para la defensa legal de los indígenas (solo se aplicaron 81 pesos, mientras que el resto fue devuelto a la comunidad) y 56 pesos para el salario de los caciques, siendo en total 570 pesos anuales. El encomendero recibía 280 pesos y 4 tomines, y especies.

Una versión abreviada de este documento, la Visita General realizada por el virrey Francisco de Toledo entre 1570 y 1575, fue publicada por Roberto Levillier (1921), quien señaló que Pedro de Ribera era esposo de Beatriz Sánchez de Ayala y que los indígenas del repartimiento se encontraban reducidos en los pueblos de Quicacha y Chauchera.

Torres Saldamando (1967, citado en Salas, 1998) indica que, durante el periodo del primer corregidor Hernán López en 1576, los indígenas cavinas fueron adjudicados al repartimiento de Pedro de Ribera, la encomienda contaba con 323 indígenas tributarios.

Por otro lado, David Quichua (2016) menciona que, entre 1571 y 1576, en la cuenca del Qaracha, Pedro de Ribera también sería beneficiado con la concesión de los indígenas wankas de Lucanamarca. Para el siglo XVII, el autor mencionado señala que, entre 1604 y 1607, el repartimiento de Quispillacta, ubicado en el pueblo de Totos y el corregimiento de Vilcashuamán, tenía como beneficiario a Luis de Ribera.

De la Puente Brunke (1992) menciona que, en 1617, Luis de Ribera seguía figurando como encomendero, refiriéndose a la encomienda con el nombre de Totos. Además, señala que, en 1621, el beneficiario era Lorenzo de Rivera Lescano, según una tasación en la que se registraban 122 tributarios. Se estima que la tasa de tributo probablemente no alcanzaba a cubrir los costos administrativos, lo que significaba que, en el papel, el encomendero no obtenía tributo.

Finalmente, según Huertas, Granda y González (1976, como se cita en Quichua, 2016), en la Revisita de Chocorbos de 1683, realizada en Vilcashuamán, se menciona a Lorenzo de Rivera Lescano como encomendero del repartimiento de Quispillacta.

Figura 3⁵: Encomenderos del repartimiento de Totos-Quispillacta

Beneficiario de la encomienda	Vida de la encomienda	Año en que figura como encomendero	Nombre del Repartimiento	Corregimiento	Pueblo	Tributarios	Tributo	
Esteban Sánchez	1v	1545	Totos	-	-	-	-	
Beatriz Sánchez de Ayala	2v	1561	Totos	-	-	-	1500	
Beatriz Sánchez con Pedro de Ribera	2v	(1570-1575)	Totos	Vilcashuamán	-	381	1323	
		1602	Totos		-	207	666-5-5	
Luis de Ribera	-	(1604-1607)	Quispillacta		Totos	-	-	-
		1617	Totos		-	-	-	
Lorenzo de Rivera Lescano	-	1621	Totos		-	122	0	
		1683	Quispillacta	-	-	(Libre de costas)		
							-	

LA FAMILIA DE BEATRIZ

Padres y hermanos

La familia estaba conformada por Mateo de Cáceres y Sotomayor, quien fue nombrado corregidor de los Andes del Cuzco en 1622. Ese mismo año, solicitó una licencia de pasajeros

⁵ Nota. Gráfico de elaboración propia en base a la información obtenida en los trabajos de Vázquez Espinoza (1570-1630), Cook D. (1975), Hampe (1979), De la Puente Brunke (1992) y Quichua (2016).

para viajar a dicho lugar junto con su esposa, hijos, hermano y criados. Según el documento, cuyo auto fue expedido el 2 de abril de 1622, estaba casado con María Farfán de los Godos⁶, de 33 años, y tenían cinco hijos: Antonio, de 15 años; Mateo, de 11 años; Beatriz de la Serda, de 13 años “alta de cuerpo, bien ajustada y blanca”; Catalina, de 9 años, y Ana, de 8 años. También menciona a su hermano Antonio de Cáceres y Sotomayor y a los criados: Blas Urrutia, natural de Madrid, hijo de Juan de Urrutia y Petronila de Ordoñez; Jacinto Medina, vecino de Granada, hijo de Hernán Gómez Ramírez y María Medina de Zaráus; y Leonor de Vallejo, natural de Aragón, hija de Mateo López y Ana María Vallejo.

Figura 3⁷: Firma de Mateo de Cáceres y Sotomayor.

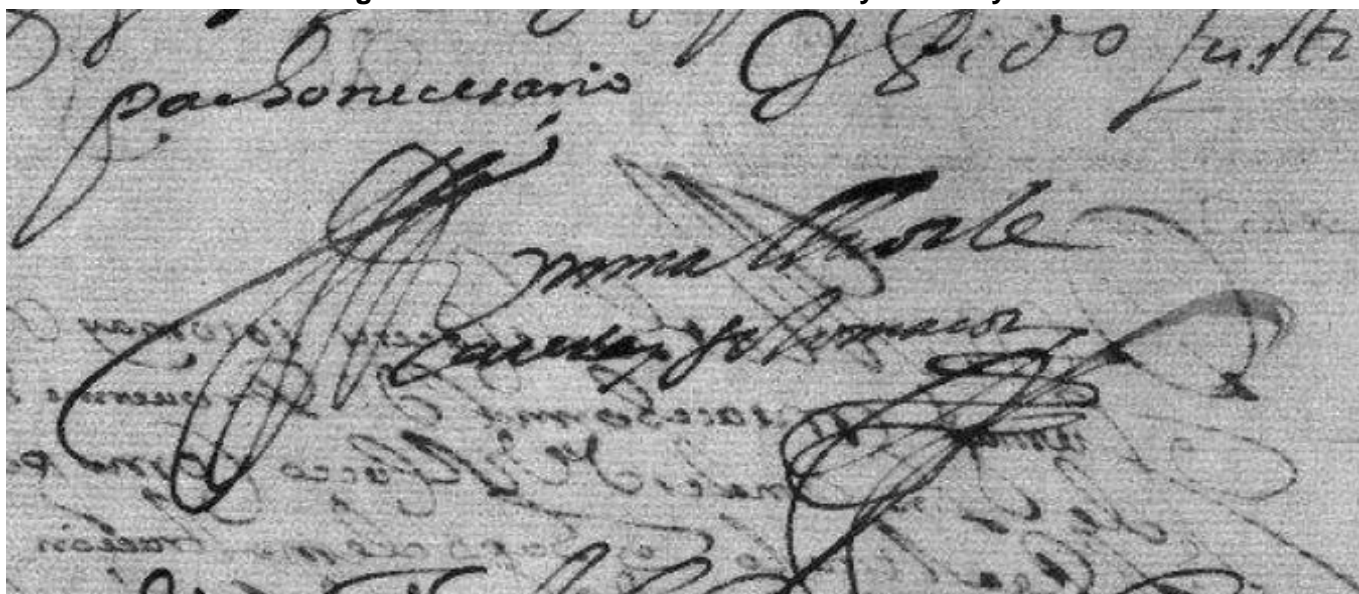
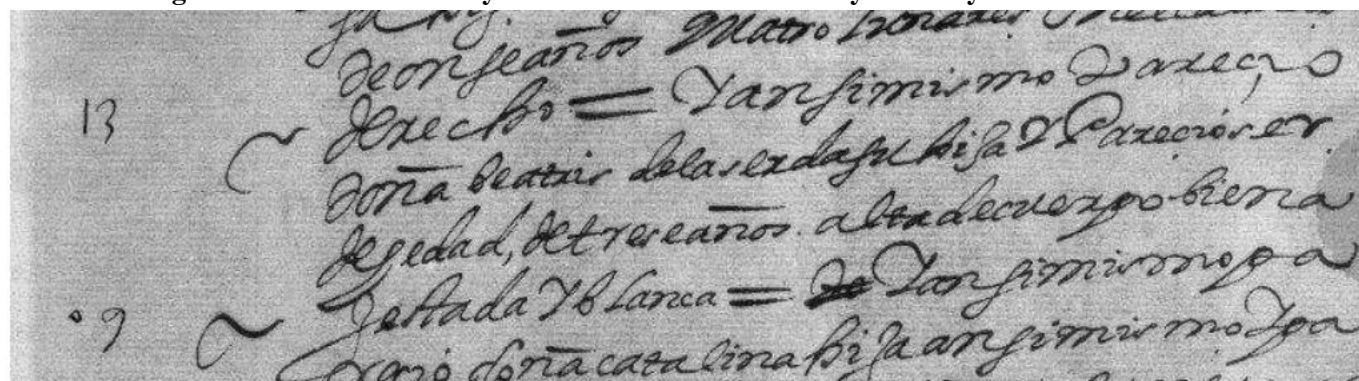


Figura 4⁸: Características y edad de Beatriz de Cáceres y Sotomayor en el documento.

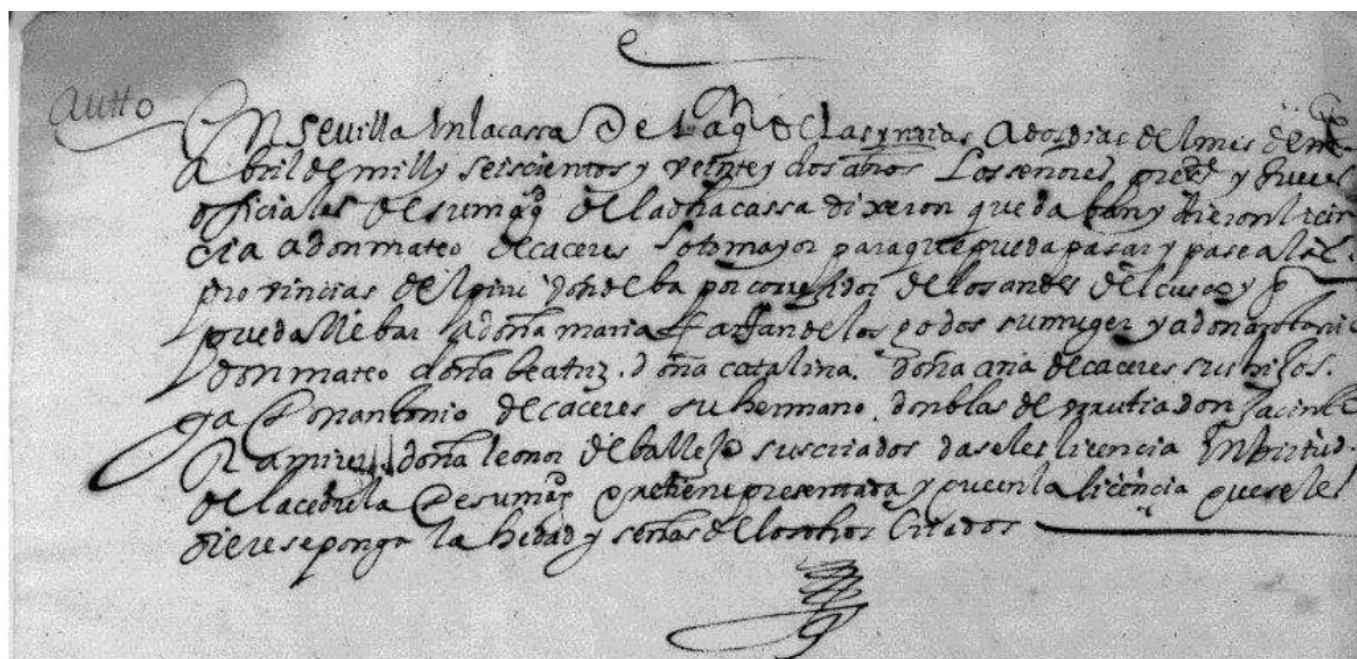


⁶ Importante familia que aparece desde los tiempos de Francisco Pizarro. En Piura también se encuentra y que debe ser motivo de varias tesis.

⁷ Nota. Firma de Mateo de Cáceres Sotomayor en el verso del folio 1 (*Licencia de pasajero de Mateo de Cáceres Sotomayor*), Casa de la Contratación de las Indias (1622). Tomado del Archivo General de Indias, Signatura CONTRATACIÓN, 5384, N.30. Portal de Archivos Españoles (PARES), <https://pares.culturaydeporte.gob.es>.

⁸ Nota. Características y edad de Beatriz de Cáceres Sotomayor mencionadas en el documento *Licencia de pasajero de Mateo de Cáceres Sotomayor* (Casa de la Contratación de las Indias, 1622). Beatriz es descrita como una joven de 13 años. Tomado del Archivo General de Indias, Signatura CONTRATACIÓN, 5384, N.30. Portal de Archivos Españoles (PARES), <https://pares.culturaydeporte.gob.es>.

Figura 5º: Auto del documento en el verso del folio 28.



Matrimonios de Beatriz

Según el testamento de Beatriz de Cáceres y Sotomayor¹⁰, su primer esposo fue el encomendero Lorenzo de Rivera Lescano, quien, tras su fallecimiento, su viuda, Beatriz, habría sucedido en la posesión del repartimiento de los Quispillactas. De esta unión, habrían tenido una hija. Posteriormente, Beatriz se casó con Pedro de Castilla Manrique, quien es mencionado por Quichua (2016) al ubicarlo en una revisita del 20 de noviembre de 1644. En este documento se refieren a él como corregidor, maestre de campo y el encargado de la revisita.

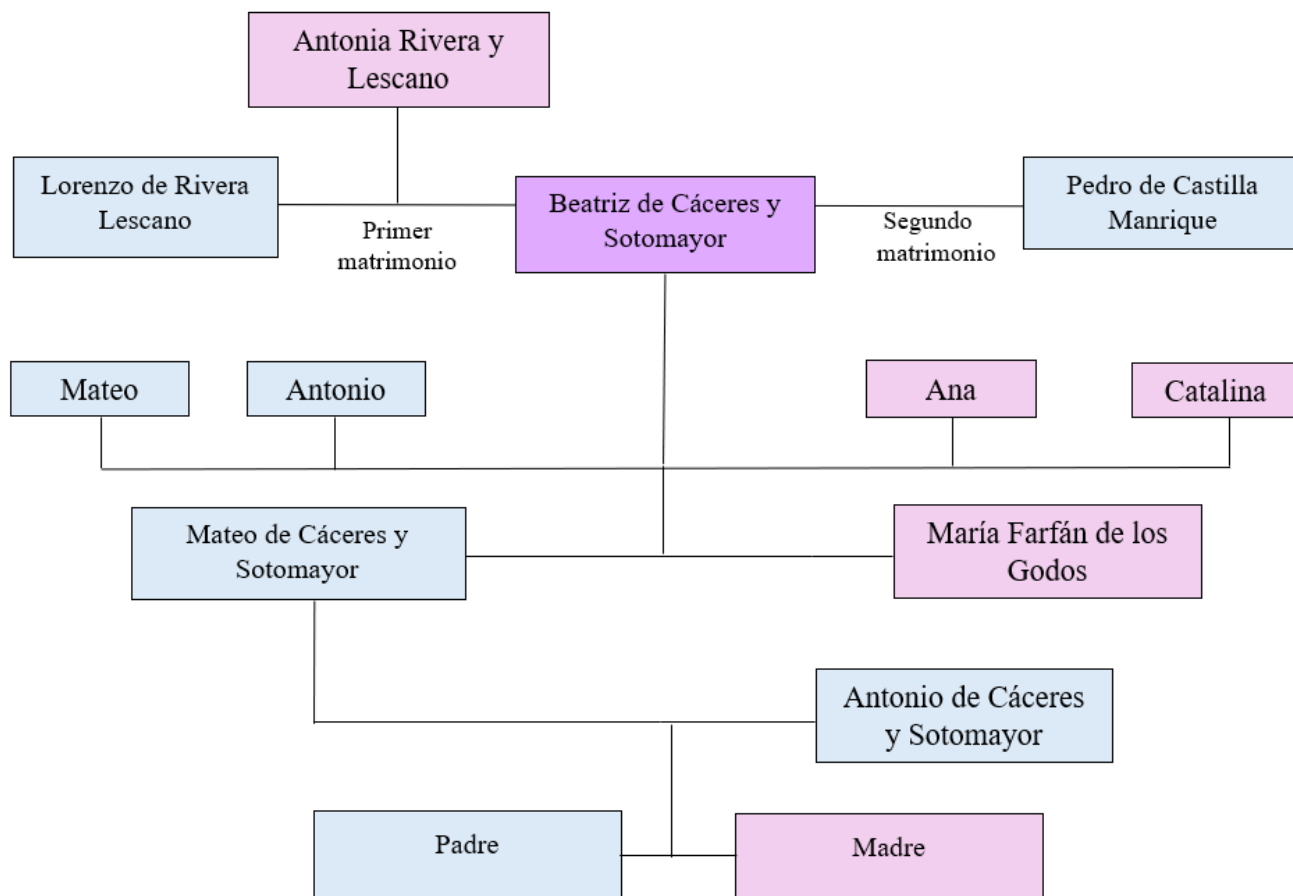
TESTAMENTO DE BEATRIZ DE CÁCERES Y SOTOMAYOR

Ya sabemos que Beatriz, fue encomendera del repartimiento de Quispillactas, en la provincia de Huamanga, según los documentos de la época. Llegó de 13 años, con sus padres, hermanos, parientes y servidumbre al Cuzco. 14 años después, casó en primeras nupcias con Lorenzo de Rivera y Lescano, llevando como dote catorce mil pesos los cuales estaba pidiendo se los entreguen por vía de pleito ante la Real Audiencia. Matrimonio que duró 7 años hasta 1643, porque enviudó y de este connubio quedó embarazada trayendo al mundo una niña a quien llamó Antonia Rivera y Lescano, cuando contaba con 34 años de edad. Al momento de hacer su testamento tenía 41 años de edad en 1650.

⁹ Nota. Auto del documento en el verso del folio 28 (*Licencia de pasajero de Mateo de Cáceres Sotomayor*), Casa de la Contratación de las Indias (1622). Tomado del Archivo General de Indias, Signatura CONTRATACIÓN, 5384, N.30. Portal de Archivos Españoles (PARES), <https://pares.culturaydeporte.gob.es>.

¹⁰ AGN. Protocolo Notarial. Joseph de Aizcorbe, protocolo número 31, Año 1791, folios 188-192.

Figura 6¹¹: Genealogía de la familia de Beatriz.



En segundas nupcias, casó con el maestre de campo Pedro de Castilla Manrique, a quien le pidió poder para que permita su viaje a España a reclamar la herencia paterna y materna. En cuanto a sus padres Mateo de Cáceres y Sotomayor murió en los reinos de España y su madre en el Cuzco. En este segundo matrimonio ambos no llevaron bienes ni tuvieron hijos. Es a su segundo esposo a quien dio poder para que entre en sus bienes, los venda y remate en almoneda pública o fuera de ella. En consideración a su esposo y de acuerdo a ley lo nombró tutor y curador de Antonia de Rivera y Lescano, considerada legítima hija de ambos porque Pedro de Castilla Manrique la quiso y consideró como si fuese el verdadero padre biológico, desde los tres años de edad. Según el testamento, en el caso que Beatriz muriera, heredaría todos los bienes Pedro de Castilla Manrique.

Beatriz, estando en perfecta salud, juicio y entendimiento natural y, como cristiana, pidió a la virgen María y todos los santos de la corte celestial para que rueguen por la salvación de su alma. Es por ello que, primero encomendó su alma a Dios y, seguido dispuso que su cuerpo sea enterrado en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, en Lima, por ser esclava de Nuestra Señora de los Remedios y su cuerpo cuente con el acompañamiento del cura, cruz

¹¹ Nota. Gráfico de elaboración propia en base al documento *Licencia de pasajero de Mateo de Cáceres Sotomayor* (Casa de la Contratación de las Indias, 1622) y del documento presentado en esta investigación.

alta y el sacristán de la iglesia parroquial de Santa Ana o donde la cogiese la muerte. El día de su entierro o al día siguiente se debía decir una misa cantada y ofrendada de pan, vino y cera. En cuanto a las limosnas, dispuso que se entreguen dos reales por ser de costumbre. Además, a las mandas forzosas envió 4 pesos, a los niños cautivos 5 ducados y a los santos lugares de Jerusalén, 6 pesos. Finalmente, dispuso que por el eterno descanso de su alma se digan 50 misas rezadas.

Reconociendo sus deudas, Beatriz dispuso que de sus bienes se pague a una mujer llamada, Antonia de Aguiar a quien debía 12 pesos y, a Juana de Pastrana 20 pesos.

Beatriz, había vendido una esclava nombrada Blasina al capitán Francisco de Bideurre, en la cantidad de 800 pesos que ya los había recibido, aunque al parecer se arrepintió porque dispuso que se devuelva el dinero para que la dicha esclava regrese a engrosar sus bienes.

PALABRAS FINALES

El estudio de las mujeres encomenderas del siglo XVI, ha preocupado a los investigadores de la historia económica y política del Perú. En esta oportunidad, nosotros nos acercamos al conocimiento de la actividad realizada por Beatriz de Cáceres y Sotomayor, como encomendera del siglo XVII, en Huamanga y su relación familiar con sus dos connubios.

El texto que hoy presentamos aporta al conocimiento de los estudios de género, donde la mujer siempre tuvo una destacada labor en el campo que le tocó desempeñarse. Nos proponemos continuar en esta línea de investigación con la búsqueda de otros documentos como testamentos, partidas matrimoniales, permisos de viaje o juicios seguidos por las herederas de las encomiendas y nos ayudarán a confirmar que las mujeres, viudas de encomenderos, asumieron las riendas para lograr una buena administración de sus recursos dejando a sus herederos en buena posición económica.

Queda nuestro compromiso de seguir en la búsqueda de documentos relacionados con mujeres emprendedoras, en diversos sectores de la economía del Perú, desde el virreinato hasta la actualidad.

FUENTES PRIMARIAS

Casa de la Contratación de las Indias. (1622, 2 de abril). *Licencia de pasajero de Mateo de Cáceres Sotomayor*. [Unidad documental compuesta]. Archivo General de Indias, Signatura CONTRATACIÓN, 5384, N.30. Portal de Archivos Españoles (PARES). <https://pares.culturaydeporte.gob.es>

AGN. Registro Notarial. Joseph de Aizcorbe, protocolo número 31, Año 1791, folios 188-192. Testamento de Beatriz Cáceres de Sotomayor.

BIBLIOGRAFÍA

ARAUZ, Diana. (2017). Españolas, indígenas y encomiendas en los acuerdos de la Real Audiencia. La Plata de los Charcas (1562-1602). *Intus - Legere Historia*, 10 (2): pp. 41-54.

COOK, David. (1975). *Tasa de la visita general de Francisco Toledo*. UNMSM. (Cook, 1975) (Cook, 1975, p. 274).

HAMPE, Teodoro. (1979). Relación de los encomenderos y repartimientos del Perú en 1561. *Historia y cultura*, 12 (1): pp. 75-82.

HAMPE, Teodoro. (1982). La encomienda en el Perú en el siglo XVI (ensayo bibliográfico). *Histórica*, 6 (2), pp. 173-216.

HUERTAS, Lorenzo. (1998). Conformación del espacio social en Huamanga, siglos XV y XVI. En L. Millones, H. Tomoeda & T. Fujii (Eds.), *Historia, religión y ritual de los pueblos ayacuchanos*: pp. 7-28. Osaka: National Museum of Ethnology.

LEVILLIER, Roberto. (1921). *Gobernantes del Perú: Cartas y papeles, siglo XVI (documentos del Archivo de Indias)* (Tomo IX). Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

PACHAS, Víctor H. (2011). *Tácticas religiosas: Pertenencia e identidad en Quispillaccta* [Libro en línea]. Colegio de Antropólogos del Perú.

PÉREZ MIGUEL, Liliana. (2020). *Mujeres ricas y libres: Mujer y poder: Inés Muñoz y las encomenderas en el Perú (s. XVI)*. Editorial Universidad de Sevilla.

DE LA PUENTE BRUNKE, José. (1992). *Encomienda y encomenderos en el Perú: Estudio social y político de una institución colonial*. Excma. Diputación Provincial.

PUERTAS, E., & MALDONADO, H. (2005). Las mujeres españolas y la conservación del status: el recurso de las instituciones cristianas. *Studium Veritatis*, 4 (6-7), pp. 61-73.

QUICHUA, David. (2016). Vilcas Huamán: Población y economía (XVI-XVII). *Revista del Archivo General de la Nación*, (31), pp. 97-121.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1732). *Diccionario de autoridades* (Tomo III).

ROBLES, Javier. (2015). *La efigie del rey en el corregidor de indios: Cultura política y poder real de un magistrado en el proceso de consolidación del Estado virreinal durante el régimen del gobernador Lope García de Castro, Perú 1564-1569* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM.

RIVERA SERNA, Raul. (1966). *Libro del cabildo de la ciudad de San Juan de la Frontera de Guamanga, 1539-1547*. Casa de la Cultura.

RUDAS MEDINA, Leandro. (2020). *El desarrollo comunitario en la era del capital: Quispillacta entre la resistencia y la asimilación* (Disertación de maestría). Universidad Federal de Espírito Santo.

SALAS, Miriam. (1998). *Estructura colonial del poder español en el Perú: Huamanga (Ayacucho) a través de sus obrajes. Siglos XVI-XVIII* (Tomo I). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

URRUTIA CERUTI, Jaime. (2014). *Aquí nada ha pasado. Huamanga siglos XVI-XX*. Instituto de Estudios Peruanos.

VÁZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio. (1948). *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Smithsonian Institution.

ZAMBRANO, Camilo. (2011). Encomienda, mujeres y patriarcalismo difuso: las encomenderas de Santafé y Tunja (1564-1636). *Historia Crítica*, 1 (44), pp. 10-31.

DATOS DE LOS AUTORES:

Raúl ADANAQUÉ VELÁSQUEZ:

Historiador por la UNMSM. Magíster en Historia por la UNMSM. Docente de la Decana de América. Dicta los cursos en la Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia: Fuentes Históricas del Perú Colonial y Seminario de Fuentes e Investigación coloniales. En la Facultad de Educación: Historia del Perú Siglo XIX, Historia del Perú Siglo XX y Historia General y del Perú (s. XVI al XVIII) y Análisis de la Coyuntura Histórico Social. Ha publicado más de un centenar de artículos. De la etapa colonial: Sobre los curacas y esclavos siglos XVII-XVIII. De la etapa republicana: sobre la independencia del Perú y La correspondencia que tuvo el Amauta Luis E. Valcárcel con Jorge Basadre, Max Uhle, Juan Comas, Philip A. Means, José María Arguedas, entre otros. Índices: Onomástico, Títulos, Toponímico y Temático” de la Colección Mariátegui Total. T. 1: “7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana e Ideología y Política”. 2008. Además, los libros: 1.- Poder y riqueza: caciques y principales. Lima. 2014. 2.- Historias. La pluma y la prensa. Lima 2015. Es miembro de los Grupos de Investigación en la UNMSM: Miembro del Grupo de Investigaciones de Estudios Coloniales. UNMSM (GIEC), Miembro del Centro de Estudios Asiáticos. UNMSM (CEAS).



Angie Clarisa VIZCARRA MELENDEZ:

Estudiante de la carrera de Historia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2024 - actualidad). Ha participado en el Taller de Investigación Histórica del Instituto Seminario de Historia Rural Andina y en el XIII Taller de Paleografía del Siglo XVI – Nivel I (Básico), desarrollado en 2025. Actualmente realiza labores de voluntariado en el Archivo Histórico de la Beneficencia de Lima. Sus intereses académicos se orientan hacia el estudio del periodo colonial, con especial atención a los siglos XVI y XVII, así como a la historia de género y la historia de la salud mental. Se encuentra en proceso de ampliar sus estudios y consolidar su formación en estas áreas.



LOS TIBURONES EN LA CULTURA LIMA (200 – 800 D.C.). UN ESTUDIO DE SU FIGURA Y SIGNIFICADO RELIGIOSO

“Sharks in the Lima culture (200 – 800 AD). A study of their figure and religious significance”.

Pedro Carlos VARGAS NALVARTE

<https://orcid.org/0000-0003-1643-0657>

CENFOTUR

pvgargas@cenfotur.edu.pe

Resumen

Existe diversa evidencia biológica de tiburones en contextos arqueológicos de la cultura Lima, en particular del sitio arqueológico Huaca Pucllana (Miraflores – Lima); así como representaciones en cerámica, textiles y mates, incluso del Horizonte Medio. La relación entre la evidencia biológica y la artística parece evidente, pero debe ser demostrada, definida y caracterizada; ese es el objetivo principal de este trabajo. Asimismo, proponemos que el tiburón es parte de una corte de seres marinos asociados a una divinidad femenina de las aguas con vigencia durante los desarrollos regionales y parte del horizonte medio en la costa central. Para esto analizaremos material gráfico de las fases Lima Medio y Tardío de la cultura Lima; información contextual de Huaca Pucllana y algunos soportes físicos de figuras de tumbas del Horizonte Medio como material comparativo. Luego contrastamos lo anterior con evidencia etnográfica de pueblos del grupo etnolingüístico arawak, hoy exclusivamente amazónicos e información etnohistórica de diversas zonas de la costa peruana. Hallamos que el tiburón también es consumido como parte de banquetes asociados a otros eventos en el contexto general de cambio arquitectónico ligado a cambios políticos en templos de la cultura Lima como Huaca Pucllana y su importancia se mantuvo más o menos vigente hasta tiempos de la conquista.

Palabras claves: Tiburones, Cultura Lima, arte antiguo, tradición oral, Costa central del Perú

Abstract

There is diverse biological evidence of sharks in archaeological contexts of the Lima culture, in particular from the Huaca Pucllana archaeological site (Miraflores – Lima) as well as representations in ceramics, textiles and gourds, even from the Middle Horizon. The relationship between biological and artistic evidence seems evident, but it must be demonstrated, defined and characterized; that is the main objective of this

work. Likewise, we propose that the shark is part of a court of marine beings associated with a feminine divinity of the waters in force during the regional developments, part of the Middle Horizon in the central coast. For this we will analyze graphic material from the Middle and Late Lima phases of the Lima culture; contextual information from Huaca Pucllana and some physical supports of tomb figures from the Middle Horizon as comparative material. We then contrasted the above with ethnographic evidence from peoples of the Arawak ethnolinguistic group, today exclusively Amazonian, and ethnohistoric information from various areas of the Peruvian coast. We found that shark is also consumed as part of banquets associated with other events in the general context of architectural change linked to political changes in temples of the Lima culture such as Huaca Pucllana and its importance remained more or less in force until the time of the conquest.

Keywords: Sharks, Lima Culture, Ancient art, Oral tradition, Central coast of Peru

* Presentado: 28 – 12 – 2024.

* Aprobado: 28 – 03 – 2025.

“... también hay en los templos figuras de grandes sierpes en que adoran, y demás de los generales tenía cada uno otros particulares, según su trato y oficio en que adoraban, los pescadores en figuras de tiburones...”

Agustín de Zárate (1555):

Historia del descubrimiento y conquista del Perú Libro I
Capítulo III

INTRODUCCIÓN

El tema principal de este artículo es mostrar la relación existente entre la evidencia biológica de restos de diversos tiburones en contextos arqueológicos de la cultura Lima y representaciones ictiomorfas en diversos soportes físicos como cerámica, textiles, mates y murales de esta misma cultura y desarrollos posteriores. También proponemos que se puede entender la importancia de estos seres analizando información etnohistórica; así como tradiciones orales de pueblos del grupo etnolingüístico arawak, actualmente exclusivamente amazónicos.

La presencia de tiburones en el mar peruano data de tiempos paleontológicos, como lo evidencian los fósiles de Sacaco en Arequipa (Salas 2024: 151 – 152) y otros yacimientos de la costa sur peruana; asimismo, el vínculo de los antiguos peruanos con los tiburones se puede rastrear desde el periodo Formativo, como los restos recuperados de Gramalote (Prieto 2021). Aquí nos centraremos en la cultura Lima del Periodo de los Desarrollos Regionales en la costa central del Perú.

La cultura Lima se desarrolló en la costa central del Perú entre los años 200 y 650 d.C. en los valles bajos y medios de los ríos Chancay, Chillón, Rímac y Lurín. Fue contemporánea de Moche, Nazca y otras sociedades. Resaltan sus grandes centros ceremoniales con forma de

edificios piramidales contruidos en base a tapiales o adobes de pequeño tamaño. Entre los principales sitios arqueológicos de esta cultura se encuentran: Maranga, Huaca Pucllana, Pachacamac, Cajamarquilla, Catalina Huanca, Cerro Culebras, Copacabana y otros ya desaparecidos. Si bien la calidad de su cerámica palidece ante la plasticidad de la Mochica o la policromía de Nazca; ha llamado la atención los intrincados diseños entrelazados (“interlocking”) que han sido sujetos de diversas interpretaciones, sin quedar aún claro su significado.

El tema de la presencia de tiburones en el arte de la cultura Lima fue tratado inicialmente por Palacios y Guerrero (1992) al analizar el material cerámico de ofrendas y tumbas asociadas al estilo Nievería en Potrero Tenorio (San Juan de Lurigancho – Lima). Sin embargo, el asunto no recibió mayor atención hasta los hallazgos de Huaca Pucllana (Flores, 2005; Apolín y Vargas 2006; y, Vargas, 2006) a través de los cuales se puede proponer que estos peces fueron importantes en aspectos más allá de lo económico o alimenticio debido a su recurrente presencia en el arte. En Vargas (2015) planteamos que en Huaca Pucllana se dio mucha importancia al recurso marino asociado a lo religioso en diversos rituales y que, dentro de esto el ícono del tiburón era sumamente importante. La presencia de restos de especies de tiburones, como el tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) que, actualmente, no habitan el litoral peruano atrajo la atención de más estudios biológicos (Altamirano y Vargas 2016), asimismo el reporte de representaciones del tiburón en material asociado a tumbas del Horizonte Medio en Huaca Pucllana (Flores 2021) nos hablan de una importancia que trasciende, incluso, la época de la cultura Lima. Todo esto es importante, pero deja de lado algunos temas que es conveniente analizar: ¿estamos realmente frente a representaciones de tiburones en el arte Lima? ¿existe evidencia etnohistórica o etnográfica sobre la importancia de estos peces?

Ante lo anterior, planteamos el uso de análisis estructurales y morfológicos comparativos para definir si lo representado en el arte de la cultura Lima tiene correspondencia con alguna de las especies de tiburones que habitan el mar peruano hoy o lo hicieron en los Siglos V y VI d.C. Asimismo, realizaremos pesquisas en las fuentes etnohistóricas, etnográficas y diccionarios de lenguas indígenas sobre información relacionada a estos animales o, en todo caso, relacionada a peces vinculados a aspectos religiosos de los pueblos indígenas. Asimismo, daremos una breve revisión al rol del tiburón en las religiones polinésicas, de Papúa Nueva Guinea y de Mesoamérica.

Por ello, nos planteamos como objetivo determinar la existencia de correspondencia entre las figuras pintadas, escultóricas, tejidas de seres ictiomorfos en la cultura Lima y ocupaciones posteriores, con el conjunto de las diversas especies de tiburones existentes en el mar peruano. También deseamos ubicar información etnohistórica, etnográfica o lingüística vinculada a estos seres en el ideario religioso de los pueblos indígenas de Lima.

Queremos aportar evidencia que ayude a demostrar que las representaciones ictiomorfos del arte Lima corresponden en buena parte a tiburones y que estos seres tuvieron una particular importancia en las ideas religiosas de la sociedad Lima, más allá de su importancia como alimento en ocasiones especiales; y que fue un ser vinculado a divinidades que controlan el medio acuático. Esta importancia estaría dada por el carácter predador del tiburón que habría sido entendido por los antiguos limeños como el equivalente del felino en los pueblos altoandinos

y habitantes de la Amazonía; esto, como ya lo había propuesto Gertrudis de Solari (Palacios y Guerrero 1992).

Finalmente, y no por ello menos importante, tratar este tema es importante pues nos ayuda a entender mejor el vínculo del antiguo hombre peruano con la biodiversidad de nuestro mar. En los tiempos actuales el prejuicio contra los tiburones es fuerte gracias al impacto de las producciones cinematográficas de Hollywood (USA) y publicaciones poco adecuadas que tachan a estos animales de “asesinos”; resulta curioso también que siendo un pescado muy consumido en el Perú casi no se sepa de él y menos aún que se le está consumiendo (se lo hace, pero con otras denominaciones), tener claro el vínculo milenario con estos peces puede ayudar a sensibilizar sobre la conservación de diversas especies de selacios del mar peruano (Kelez, et al 2022). El tiburón ha estado y está presente en la vida de los limeños y peruanos; y lo seguirá estando si la sobrepesca no acaba con él antes.

METODOLOGÍA

Ante los objetivos planteados tenemos dos tipos distintos de análisis que realizaremos tras la revisión de los antecedentes. El primero referido a la correspondencia entre representaciones artísticas y un conjunto de especies de peces que conocemos, en términos generales, como tiburones; y el otro referido a buscar información etnográfica, etnohistórica y lexicográfica referida a los tiburones o peces en general.

Realizamos un análisis estructural y comparativo del arte y su correspondencia con seres biológicos. Dependiendo del estilo y el soporte físico de la representación se describirá detalladamente las representaciones ictiomorfas que podrían catalogarse como “tiburones” de manera provisional. El resultado de esto se comparó con las características biológicas de algunas especies de tiburones que habitan (o habitaban) el mar peruano. Si bien el arte no necesariamente imita la realidad, sobre todo en contextos religiosos, siempre habrá características que delaten la inspiración inicial del artista indígena, base sobre la cual añadiera carga significativa relevante a los intereses religiosos.

Proseguiremos con la búsqueda de información referida a tiburones o peces en relación a divinidades, seres sagrados u otros en diversas fuentes escritas. Se recopilará datos referidos a los animales y temas indicados de manera sistemática en fuentes etnohistóricas y etnográficas. En ambos casos se analizará el contexto de las menciones, se tomará en cuenta a quien presenta el dato, la fecha, lugar de recolecta de la información y probables intereses de estos al coleccionar los datos. Se comparará la información entre sí, buscando hallar similitudes y diferencias, prestando atención a las probables influencias que se puedan dar. En lo referido a diccionarios, se buscará significados asociados a peces y menciones específicas a alguna especie.

Lo anterior se refiere a un nivel descriptivo e inferencial. Luego de ello se procederá a sintetizar la información obtenida del arte, conformando o desechando el planteamiento sobre la

pertenencia de ciertas representaciones artísticas a tiburones; para interpretar lo hallado a la luz de las fuentes escritas analizadas.

ANTECEDENTES

Aquí sintetizaremos los aportes de diversos autores acerca del rol del tiburón en la cultura Lima y desarrollos posteriores; no entraremos en detalles acerca de los contextos o descripciones detalladas de restos biológicos o descripción de los soportes físicos de las figuras pues esto se verá en detalle más adelante.

A.- Palacios y Guerrero (1992)

En el artículo "Potrero Tenorio: un enterramiento ritual de ofrendas del estilo Nievería en el valle del Rímac" Jonathan Palacios y Carlos Guerrero (1992) nos presentan información muy importante de hallazgos fortuitos de un sitio arqueológico ya desaparecido en el distrito de San Juan de Lurigancho (Lima), que fueran documentados por la señora Gertrudis de Solari quien, a su vez les permitió documentar los objetos recuperados y plantea interesantes inferencias acerca de las imágenes de tiburones de la cerámica rescatada.

El hallazgo principal fue una cámara de ofrendas hecha de adobitos con siete vasijas de cerámica estilo Nievería. Sobre esto había ocho cuerpos de adultos en posición decúbito dorsal con ceniza y tierra quemada bajo ellos (sobre todo bajo la nuca) pero los cuerpos no tenían huellas de haber sido quemados. Todos tenían una vasija boca abajo sobre su pecho. La cerámica está hecha con la pasta fina típica del estilo Nievería y también con la propia de la cerámica de la fase Lima 9.

Sobre las vasijas de la cámara se menciona que la temática del conjunto está relacionada al mar y la influencia del estilo Moche que se observan en ellas (base cónica en pedestal, realismo, énfasis en la escultura, el balsero, entre otros). También una pequeña influencia de estilos sureños como Chakipampa (Palacios y Guerrero 1992:90) Se define la existencia de tres personajes en el conjunto de vasijas: el pescador, el tiburón y el pulpo. Se menciona que, probablemente, todo esto se trate de una especie de mito con un hombre y un tiburón como personajes principales (Ibid.: 92)

Es muy interesante es el aporte de la Señora Gertrudis de Solari

"...quien percibe en las vasijas de la cámara la descollante presencia de dos personajes mitificados: EL JAGUAR simbolizando a la tierra al residir en ella; y la del TIBURÓN, quien para desempeñar en la mar papel semejante al del jaguar en su medio, toma prestado de aquel varios de sus más distintivos atributos p.e. marcas de piel, boca con colmillos en vez de fauces, etc." (Ibid.: 92 en nota a pie de página)

Los autores plantean una sugerencia poco adecuada de llamar al tiburón con la palabra quechua *sallka*, referida a un animal salvaje y sin dueño (Ibid.: 93) un término usado para ganado salvaje.

Finalmente, era inevitable la mención al Fenómeno del Niño. Dado que han determinado que el tiburón representado en la cerámica es el tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) mencionan que los tiburones son propios de aguas cálidas y que, en el caso del tiburón blanco, este es muy raro en nuestro mar y que debió haber llegado a nuestras aguas templadas con el Fenómeno del Niño (Ibid.: 93). La cerámica de Potrero Tenorio sería “... *indicador de la ocurrencia de uno o varios Fenómenos de El Niño. Suceso a la vez refrendado, por la recurrencia que súbitamente manifiesta el tema en cerámicas de la misma época...*” (Ibid.)

Es interesante acotar que ya en este año se mencionaba que la vasija que luego denominaremos “ídolo bifronte del tiburón”, de Huaca Pucllana, ya había sido determinada como probable representación de un tiburón (Ibid.: 96) aunque los autores refieren que se trataban de “peces felínicos modelados y pintados” (Ibid.)

B.- Flores (2005)

Isabel Flores en “Huaca Pucllana: esplendor de la Cultura Lima” (2005) presenta información sintetizada de los resultados de los trabajos realizados en el sitio; en lo relacionado a la religión y rituales se enfatiza la preeminencia de lo femenino en el sitio (Flores 2005: 84-85).

Sobre el tiburón se menciona su importancia en los desechos de aparentes banquetes, en estos contextos sus restos (dientes, aletas y vértebras) aparecen de manera recurrente, se trata de cuatro especies: tiburón azul, tiburón cobrizo, tiburón diamante y tiburón blanco; resaltando el tamaño de los individuos capturados y la rareza de la presencia del tiburón blanco (Ibid.: 80). Se sustenta la correspondencia entre estos restos biológicos con las representaciones ictiomorfas en cerámica modelada y pintada (Ibid.: 64) y se plantea que este pescado no es una divinidad sino un símbolo de ésta, la cual sería el mar, entendido como un ser sobrenatural (Ibid.: 63) femenino.

Es importante resaltar que se califica de ídolo a una vasija modelada bifronte de grandes dimensiones llamada “ídolo bifronte del tiburón” que en síntesis sería: “... *un tiburón en una concepción dual, que simboliza el mar como un ente divinizado y otorgador de la vida y de la muerte, cuya presencia se enmarca en un culto marino que habría tenido su sede en Pucllana en los momentos finales de la cultura Lima*” (Ibid.: 67)

Se establece una especie de sistema de jerarquías en las representaciones de tiburones, teniendo las vasijas modeladas el estatus más alto frente a las que lo tienen solo pintado en su superficie (Ibid.: 67).

Finalmente, el tiburón tiene un uso especial, aparece en restos de banquetes, en una especie de “comunidad” sagrada, que se dan solo en momentos de renovación de la arquitectura del sitio, también en contextos de sacrificios humanos o re entierros de personas con muerte violenta en medio de rellenos constructivos; esto lleva a Flores a indicar que la pesca de este animal debió ser un evento especial y no algo usual. Su representación en cerámica, pintado o

modelado, no lo hace necesariamente una divinidad, pero sí un símbolo de esta que sería el mar (Ibid.: 68 - 69).

C.- Apolín y Vargas (2006)

En el artículo "La importancia del tiburón en la cultura Lima: un estudio de las figuras de selacios y sus restos biológicos" (Apolín y Vargas, 2006) los autores presentan la evidencia biológica de la presencia de cuatro especies de tiburones recuperadas en excavaciones arqueológicas en Huaca Pucllana. Resalta dentro de esto el material correspondiente a un diente de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) así como evidencia de tiburón azul (*Prionace glauca*), tiburón cobrizo (*Carcharhinus brachyurus*) y tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*).

Tras detalles acerca de los contextos de vasijas con representaciones de tiburones y los restos biológicos, se sustenta la correspondencia entre restos biológicos y representaciones artísticas. Se remarca el rol del tiburón como parte de un culto al mar del cual este y otros animales acuáticos serían parte. Asimismo, se comenta la posibilidad que la carne de tiburón haya tenido alguna connotación sagrada durante los banquetes asociados a los cambios en la arquitectura de Huaca Pucllana (Ibid.: 7)

Acerca del vínculo del tiburón con el Fenómeno de El Niño, se indica que la distribución actual de las especies reportadas para Huaca Pucllana (a excepción del tiburón blanco) nos muestran que fueron parte de la fauna común del mar peruano de aquel entonces. Se trata de especies propias de aguas templadas/cálidas, solo el blanco prefiere aguas más frías, hay otras especies que habitan, incluso, el océano Ártico. La escasez de tiburones en la costa actual sería resultado de la sobrepesca, los individuos juveniles y sus madres, normalmente se acercan a la costa (Ibid.:15).

Sobre la pesca del tiburón se nos indica que no es algo fácil, se requiere de tecnología avanzada. Se comenta que en Potrero Tenorio (Palacios y Guerrero 1992) tenemos representaciones de embarcaciones de totora ("caballitos") usados en la pesca de mantarrayas, así como de tiburones. Su pesca pudo ser posible mediante el uso de anzuelos grandes, redes o embarcaciones de gran tamaño.

D.- Vargas (2006)

En el artículo "El tiburón y las olas" (2006) presentamos una revisión general acerca de las interpretaciones realizadas sobre el arte de la cultura Lima y se enfatiza luego el rol de las figuras denominadas como tiburón y ola a partir del contexto donde éstas son halladas. Se describen los contextos y los soportes físicos de las figuras con detalle para luego tratar su rol en las actividades realizadas en Huaca Pucllana.

Se presenta evidencia (lamentablemente sin gráficos explicativos) acerca de la continuidad de las representaciones de olas y tiburones desde Lima Medio hasta Lima tardío, variando la

naturaleza de las figuras de algo estilizado, propio de los diseños entrelazados, a figuras naturalistas (Vargas 2006: 88).

Se plantea una jerarquía en las representaciones de tiburones, donde las escultóricas tendrían un nivel más alto que las pintadas (Ibid.: 89).

Las vasijas con figuras pintadas de tiburón serían propias de actividades con un grupo reducido de personas, probablemente vinculadas a las élites gobernantes, eventos tipo banquete (Ibid.: 89 – 90) mientras que las volutas u olas lo serían de actividades masivas de consumo de bebidas fermentadas, sin que esto impida que también sean usadas en los banquetes más exclusivos.

Se califica a la figura del tiburón como "...la figura más recurrente en las fases tardías del estilo Lima..." (Ibid.: 88) y sería un símbolo de la divinidad del mar, que aparece siempre de manera dual, asimismo, el consumo de su carne debió tener un valor muy especial como algo sagrado. Se insiste también en separar la idea religiosa en torno al tiburón, del tiburón biológico consumido en los banquetes.

E.- Prieto (2014)

En el artículo "La pesca prehispánica en la costa central: una revisión necesaria a partir de los nuevos datos provenientes del barrio de pescadores del sitio Huaca 20, Complejo Maranga" Gabriel Prieto presenta la caracterización de lo que denomina un "barrio de pescadores" del Complejo Maranga durante la ocupación Lima tardía (Prieto 2014: 139 – 140) tras hacer un recuento de información relacionada a la pesca en la costa central.

El "barrio" es un conjunto de viviendas de reducido tamaño, en un área de canales empedrados con espacios públicos donde las celebraciones debieron ser recurrentes asociadas a zonas de almacenaje y procesamiento de alimentos de origen marino (Ibid.: 147) quedando la duda de si se trata de alimentos que deben ser entregados a una instancia mayor a manera de tributo o se trata de almacenes comunales para uso interno. El autor llama la atención acerca de las diferencias en cuanto a los recursos marinos consumidos en Huaca 20 y Huaca Pucllana, resaltando entre estas diferencias la presencia del tiburón en el sitio monumental (ibid.) y preguntándose si acaso serían capturados por pescadores de Maranga, aunque en este sitio no hay restos de tiburones. Dado el carácter intensivo de las excavaciones en Huaca Pucllana y más limitado en otros sitios el autor no se anima a sugerir que los festines con carne de tiburón hayan sido algo recurrente en todos los sitios Lima tardía (Ibid. 148)

Sin embargo, está de acuerdo en lo referido a que la imagen del tiburón es representada hasta en sitios del valle medio del Rímac como Potrero Tenorio y que el tiburón debió ser parte muy importante en el ideario Lima y propone el nombre de "Tiburón Lima" para este ser (Ibid.)

El autor trata luego acerca de la tecnología pesquera y si los artefactos hallados habrían permitido la captura de tiburones (Ibid.: 149) sobre este tema trataremos más adelante.

F.- Vargas (2015)

El artículo “La importancia del mar en la religión de la cultura Lima. Una propuesta interdisciplinaria” (Vargas 2015) tuvo como objetivo mostrar la evidencia arqueológica, etnohistórica y etnográfica que permite plantear la propuesta de la existencia de una divinidad femenina asociada al mar cuyo centro principal habría sido Huaca Pucllana durante la ocupación de la cultura Lima.

Se presenta una especie de resumen de lo referido a las diversas evidencias que tienen que ver con la importancia de los recursos marinos en la ocupación Lima de Huaca Pucllana y luego se aporta un resumen de información etnohistórica y etnográfica sobre una divinidad femenina de las aguas.

Se menciona la importancia que tuvo el tiburón, entre otros animales acuáticos, dentro de las ideas religiosas de la población de la cultura Lima. Por ejemplo, se habla de la presencia de restos de tiburones en los basurales (resultados de banquetes), su presencia (sea restos biológicos o representaciones en vasijas) en asociación a restos de mujeres sacrificadas y, en capas de barro que sellan ciertas áreas del sitio (Vargas 2015: 90).

Se plantea que este animal tuvo una gran importancia, equiparable a la de las mujeres sacrificadas; siempre aparece, sea en restos biológicos o representado en cerámica, en contextos de cambio de arquitectura que, a su vez delatan cambios en la sociedad Lima.

G.- Altamirano y Vargas (2016)

El propósito de los autores en este artículo fue presentar nueva evidencia biológica de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) hallada en Huaca Pucllana. Se trata de seis dientes recuperados en las excavaciones realizadas en la quinta plataforma de la pirámide de Huaca Pucllana. Los restos corresponden a, al menos, dos individuos juveniles con tamaños inferiores a los dos metros de longitud.

El artículo se centra en la descripción biológica, pero toca el tema del vínculo del tiburón con el Fenómeno de El Niño, tan recurrente en la arqueología peruana; a este respecto los autores presentan datos relacionados a la amplia distribución del tiburón blanco en los mares del mundo, su presencia o ausencia de determinadas zonas de los mares se debe más a la abundancia de presas adecuadas para estos antes que temas de la temperatura del agua.

H.- Vargas (2021)

En el capítulo IV del libro “Tejedoras Wari en Pucllana Una tumba de élite” (Vargas en Flores 2021) realizamos el análisis de las figuras presentes en textiles y cerámica de una tumba de tejedoras de élite del Horizonte Medio. La mayoría de autores de dicha compilación califica este hallazgo como perteneciente a un hipotético imperio Wari. Entre los numerosos hallazgos

tenemos fragmentos de textiles con figuras diversas. En nuestro análisis determinamos la existencia de un componente asociado al estilo Lima, otro de una tradición costeña también denominada “Moche/Huari” y otro propiamente Wari. Siendo que la tumba está determinada como perteneciente a las fases 2 o 3 del Horizonte Medio es importante remarcar que el estilo Lima se encuentra aún presente; pero, asociado solo a tumbas de mujeres.

Se menciona que casi la tercera parte de las figuras representadas en los textiles de la tumba se asocian al estilo Lima, por tanto, este habría permanecido con un uso un poco más restringido hasta la fase 3 del Horizonte Medio (Ibid.: 504). Es importante acotar que esto se menciona para el caso exclusivo de Huaca Pucllana y no necesariamente tiene que ser así en otros sitios (Ibid.: 521)

Diversas figuras son interpretadas como representaciones de tiburones, la mayoría muy pequeñas y/o sencillas, pero resaltan las de un textil pintado de más de cuatro metros de largo por treinta centímetros de ancho. Este textil habría sido usado para decorar muros por su tamaño (Chuchón en Flores 2021: 418).

Sobre el tiburón en particular se menciona que este debió ser parte de la corte de una divinidad femenina asociada a las aguas y que haciendo uso de información etnográfica de la selva central se puede entender mejor esto (Vargas en Flores 2021: 521). La permanencia del uso del ícono del Tiburón indicaría su gran importancia, incluso en medio de un cambio en la esfera de poder en la costa central con la llegada de ideas de la costa y sierra sur. (Ibid.)

RESULTADOS

Presentaremos primero la evidencia de arte figurativo (cerámica, textiles y mates) dividida de acuerdo al tiempo en Lima Medio, Lima tardío, Nievería y Horizonte Medio; sigue lo referido a material biológico en contextos claros¹. Seguiremos con lo referido a datos etnohistóricos, etnográficos y lingüísticos en diccionarios antiguos. La evidencia procede de los sitios arqueológicos de Huaca Pucllana, Maranga, Cajamarquilla, Nievería, Catalina Huanca, Potrero Tenorio (valle del Rímac), Cerro Culebras (valle del Chillón), y Cerro Trinidad (Valle de Chancay) en la Figura 1 presentamos la ubicación de los principales sitios arqueológicos de la cultura Lima mencionados en este artículo.

Representaciones ictiomorfas en la cultura Lima

Dividimos esta evidencia de acuerdo al tiempo, presentamos primero lo referido a las fases medias del estilo Lima (pintura mural, cerámica y textiles) de diversos sitios arqueológicos; luego veremos lo referido a las fases tardías en cuanto a cerámica; luego lo relacionado al contemporáneo del estilo Nievería para, finalmente, ver mates y un textil del Horizonte Medio. Esta división temporal nos sirve para ordenar de manera provisional el material que luego será ordenado con mayor prolijidad de acuerdo a sus características estilísticas más exactas. Sin em-

¹ Lamentablemente esta información se restringe al sitio arqueológico de Huaca Pucllana, la Directora del Museo de Sitio Pucllana Micaela Álvarez nos permitió, gentilmente, usar información inédita para este artículo.

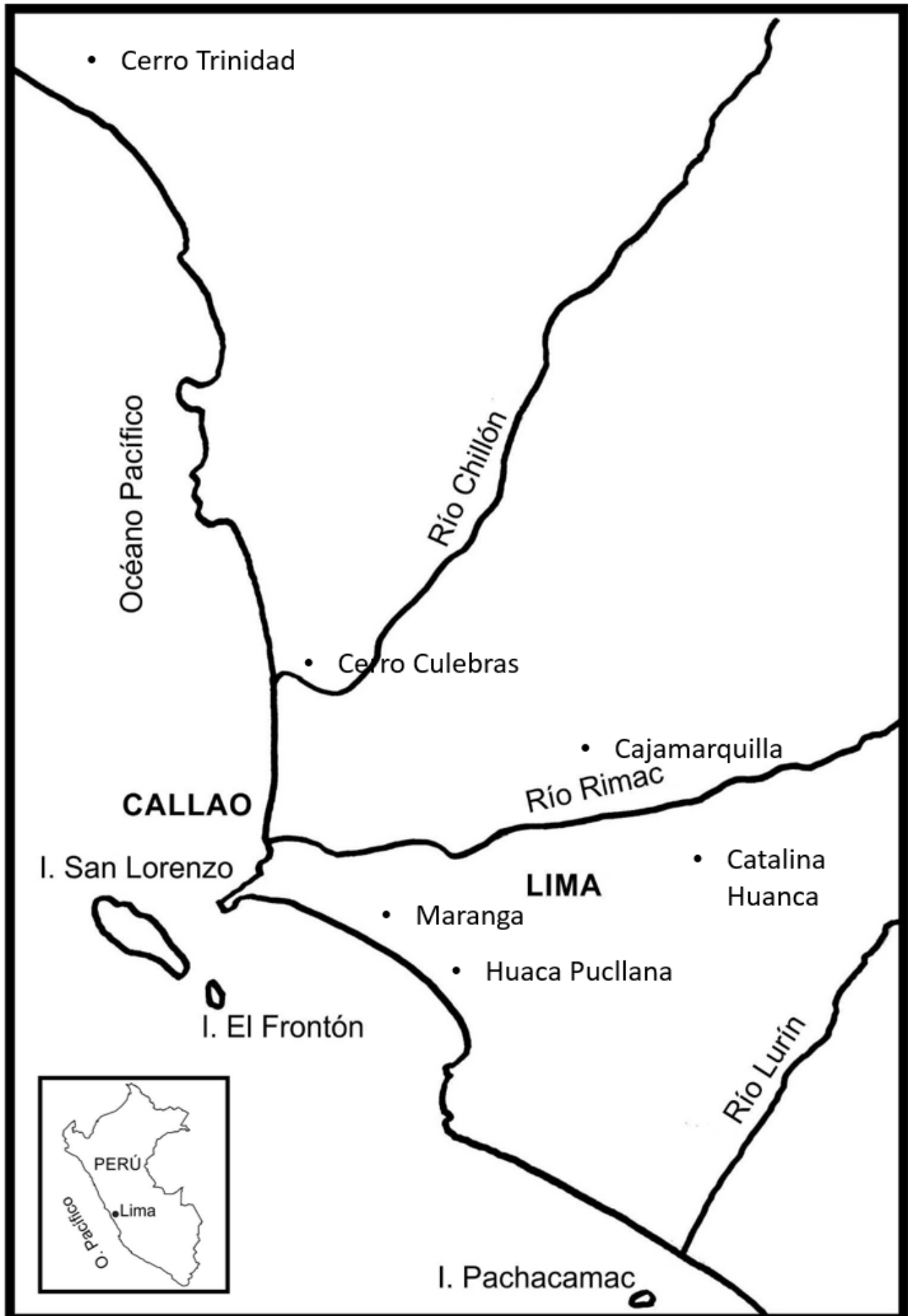


Figura 1: Ubicación de los sitios arqueológicos de la cultura Lima mencionados en el texto.

bargo, queda un problema que es preciso señalar: ¿cuál es nuestro criterio para denominar a una figura como una representación ictiomorfa o probable tiburón? queremos detenernos en este tema un momento.

Usaremos como base para definir una representación ictiomorfa las figuras interpretadas como tiburones procedentes de Huaca Pucllana trabajadas e interpretadas en Flores (2005), Vargas (2006) y Apolín y Vargas (2006). De acuerdo a lo planteado en Vargas (2006) asumiremos, temporalmente, que las representaciones de “rostros frontales” de las fases 4, 5 y 6 del estilo Lima corresponden también a tiburones y serán incluidas aquí.

Puede surgir la pregunta acerca de porque no incluimos las figuras entrelazadas (“inerlocking”) muy populares en Lima Medio que siguen presentes en menor cantidad e importancia en Lima tardío y final. Ante esto, proponemos, por ahora, que no es posible determinar si esos sencillos diseños de grecas y terminales triangulares con puntos en el interior y múltiples líneas de apoyo puedan ser peces, serpientes, reptiles o algo más. Es necesario mirar hacia adelante, lo Lima tardío y su naturalismo para, desde allí entender los entrelazados. Dejaremos de lado esos diseños hasta una nueva investigación donde abordemos de lleno su entendimiento, esbozado brevemente en Flores, et al (2012: 91-115).

Representaciones ictiomorfas en Lima Medio y el problema de los diseños entrelazados

Existe un interesante debate en torno a los diseños entrelazados de la cultura Lima (“Inrerlocking”) y lo que estos pueden representar (Falcón 1999, 2001; Escobedo y Goldhausen 1999 y Goldhausen 2001). Si bien en otro trabajo presentaremos nuestros análisis de esta manifestación gráfica podemos señalar que no es posible entender los entrelazados de Lima Medio sin verlos como parte de una continuidad; ya hemos señalado (Vargas 2006: 88) que el “rostro frontal – felino – sol” definido por Escobedo y Goldhausen (1999) en base a figuras Lima Medio no es sino un tiburón visto de manera frontal; el cual aparece de modo naturalista solo en las fases tardías del estilo Lima. Asimismo, la “greca escalonada” no es sino una voluta u “ola” realizada en base a ángulos rectos, abandonando las curvas. Los diseños entrelazados tienen un símil etnográfico en el arte de pueblos del grupo etnolingüístico arawak, hoy exclusivamente amazónicos, que merece ser analizado en detalle.

Textil Lima de Maranga

Un textil excavado por Jijón y Caamaño presenta gran complejidad, Goldhausen (2001) lo presenta en versión dibujada, también podemos ver la fotografía en Lumbreras (2014). Procede de la tumba T3 CCII (Lumbreras 2014: 228 y 234) la técnica es bordado y brocado, Jijón denomina a lo representado como “Dios alado y bifronte”. Lo que se ha conservado nos permite apreciar seis franjas, describimos lo observado de acuerdo a la nomenclatura dada.

- a) Entrelazado simple en franjas diagonales. La estructura entrelazada posee terminales sencillos de forma romboidal, unos son de color claro y otros oscuros lo que marca el contraste.

- b) Entrelazado complejo en módulos cuadrangulares, estos módulos se repiten cuatro veces y en su interior tenemos un par de entrelazados un poco más complejos que los anteriores, los terminales romboidales poseen puntos en su interior y una muesca en el extremo distal que pueden interpretarse como ojos y boca. Al igual que la franja a) tenemos que unos van en color claro y otros oscuros. Los espacios sobrantes del cuadrángulo que los enmarca están rellenos o bien con triángulos o bien con apéndices triangulares similares a los romboidales de los entrelazados.
- c) Cabeza de tiburón en vista dorsal con apéndices típicos de diseños entrelazados, se encuentra en dos módulos rectangulares y se aprecia que hubo uno más del que se ve muy poco. Es una cabeza similar a la de los tiburones Lima tardío de Huaca Pucllana, está formada por dos ojos, delante de ellos un triángulo alargado rodeado de las fauces con dientes, a los lados apéndices, lo que aparece tras la cabeza es el aparente cuerpo de forma trapezoidal con un apéndice triangular a manera de cola y dos apéndices al final, de bordes aserrados y puntos en su interior.
- d) Tiburón en vista frontal a la mitad, dos módulos rectangulares alargados, las figuras están a la mitad. Cada módulo tiene el lado derecho del rostro frontal de un tiburón con cuatro apéndices a cada lado. El rostro es de forma hexagonal, la mitad inferior es la boca, con forma trapezoidal que muestra los dientes, los ojos son hexágonos a cada extremo y van sobre la boca. Los apéndices de las partes superior e inferior son de bordes aserrados. Los espacios libres están rellenos con triángulos.
- e) Tiburón en vista frontal con apéndices típicos de los diseños entrelazados, la figura se repite dos veces, aunque no hay módulos visibles. El rostro es similar al descrito en d) pero invirtiendo los colores oscuros y claros. No se define bien si se trata de seis apéndices aserrados que salen del cuerpo o si es un conjunto de entrelazados que rodean el hexágono que es el rostro.
- f) Tiburón en vista frontal con apéndices típicos de los diseños entrelazados, son dos módulos completos y otro a la mitad. El rostro frontal es similar a los de las franjas d) y e) pero a nivel de estructura y apéndices es similar al de la franja d).

Es tentador pensar que estamos ante la presencia de al menos dos personajes distintos; de momento planteamos que se trata de dos maneras de ver a un mismo ser. Aunque podría tratarse que los personajes de las franjas c, d, e y f sean parte de un conjunto de seres que comparten características comunes.

Mural de Cerro Culebras

En el sitio arqueológico de Cerro Culebras, en el valle bajo del río Chillón, existen pinturas murales dentro de las cuales resaltamos un diseño (Fig. X) que ha sido interpretado como un rostro frontal, felino y el sol (Escobedo y Goldhausen 1999). Sin embargo, la hemos catalogado

ya de ser un rostro frontal de un tiburón (Vargas 2006:88). Se trata de un rostro enmarcado en un hexágono, la mitad inferior es la boca con dientes hechos en base a líneas, los ojos son pequeños rombos y están ubicados a los extremos y dan forma a una aparente nariz. La figura está rodeada de diseños entrelazados.²

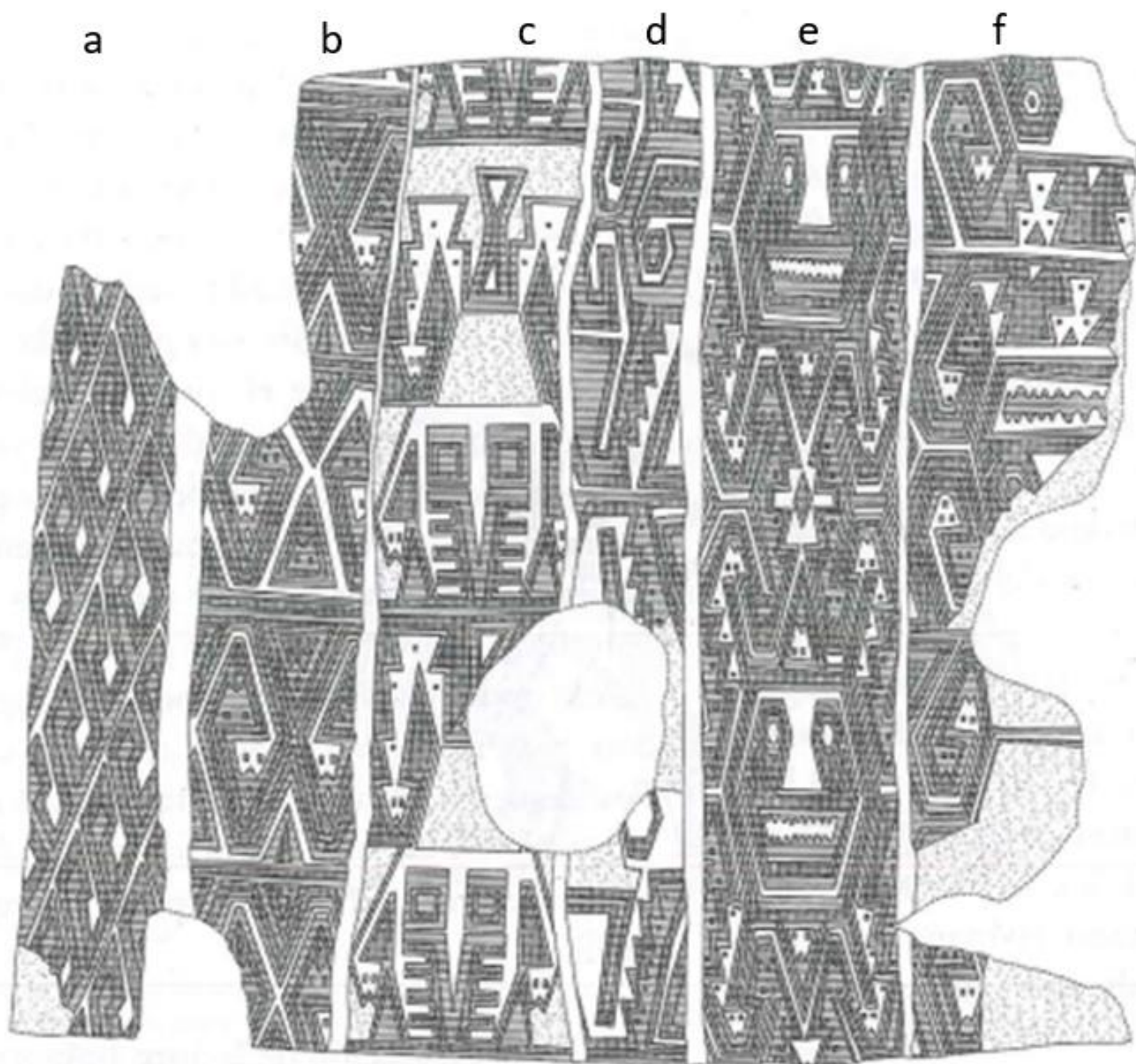


Figura 2: Textil Lima Medio de Maranga (Goldhausen 2001).

² Tratar aquí todas las representaciones catalogadas como “rostros frontales” (Escobedo y Goldhausen 1999) implicaría mucho espacio, preferimos trabajar dicho tema en conjunto con el resto de figuras propias de Lima Medio que de manera general se denominan “interlocking” daremos aquí énfasis a los diseños más o menos naturalistas sin que signifique dejar de lado el llamado “rostro frontal”.

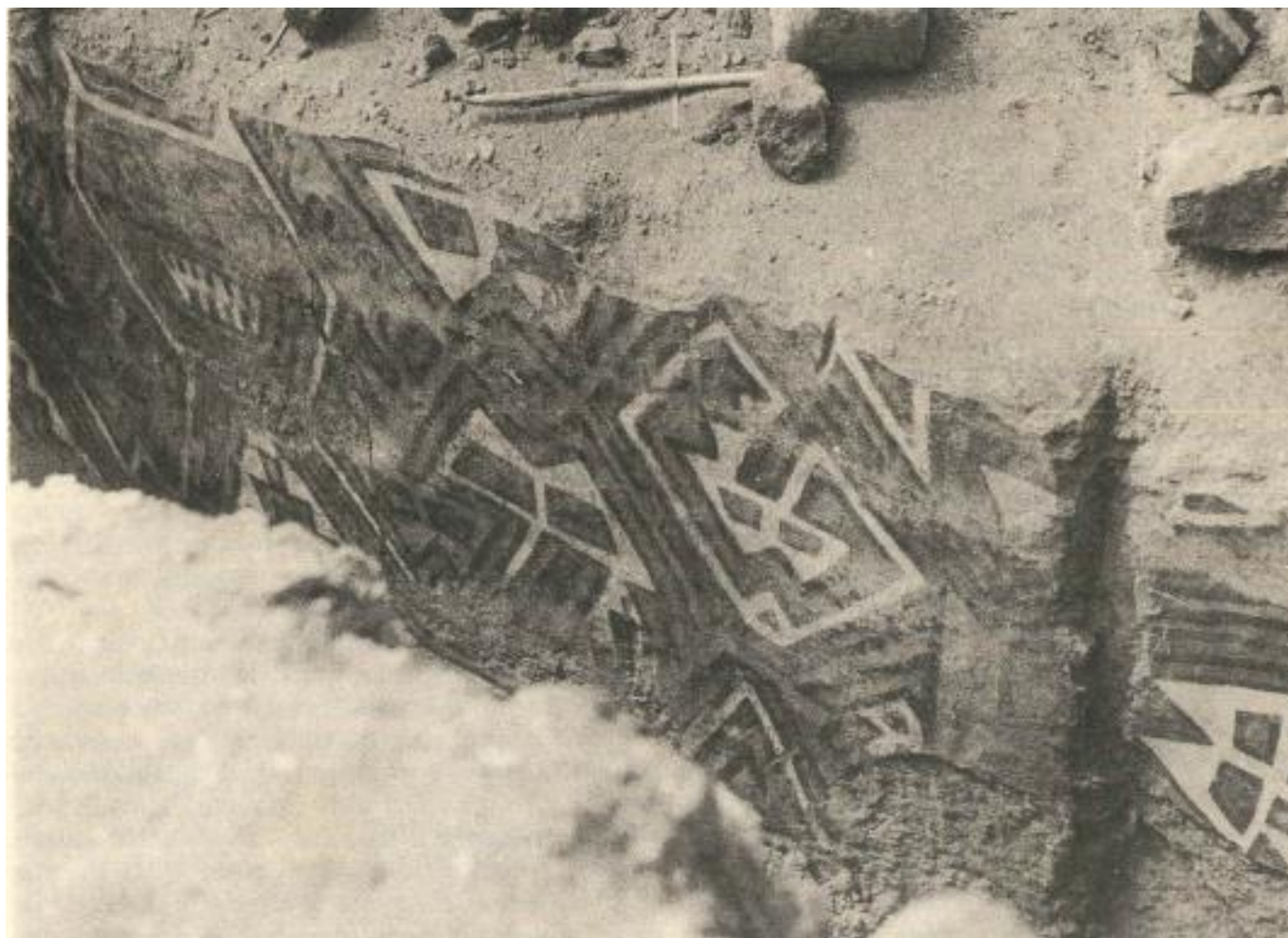


Figura 3: Mural de Cerro Culebras con el rostro frontal del tiburón (Bonavía 1974: 41).

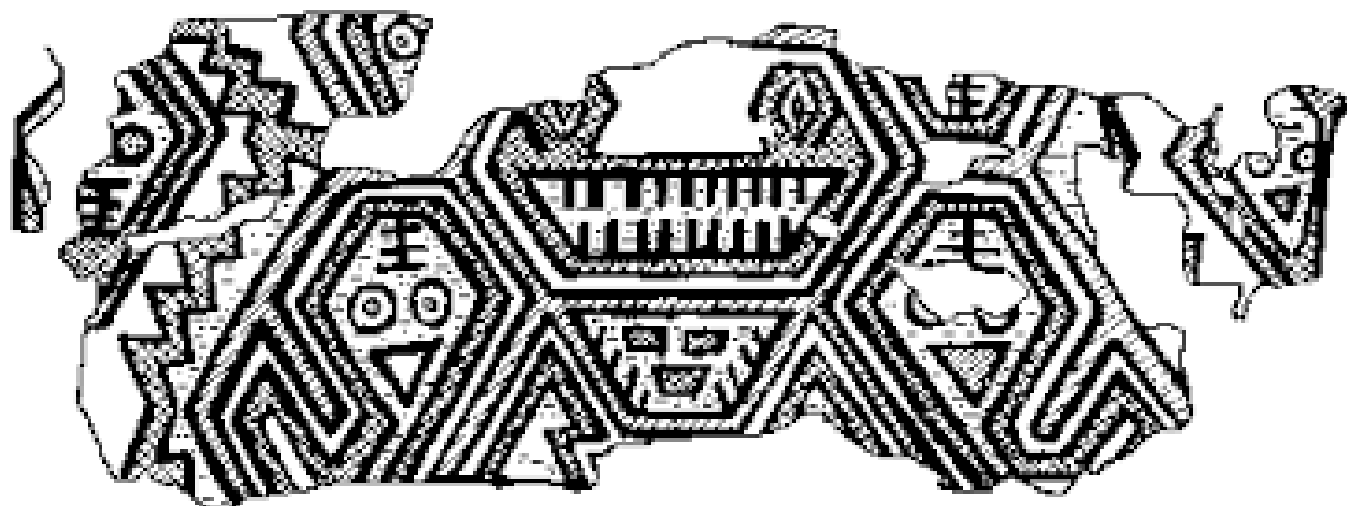


Figura 4: Representación frontal de tiburón en el mural de Cerro Culebras (Paredes 1992).

Cerámicas diversas de Maranga

Presentamos un conjunto de fragmentos de cerámicas recuperadas por Jijón y Caamaño en Maranga y presentadas por Lumbreras (2014). A pesar del pequeño tamaño es posible notar que pertenecieron a representaciones de tiburones o, en todo caso de peces. Todos pertenecen

a las fases medias del estilo Lima y están clasificados como pertenecientes a diversas “familias” en la clasificación de Jijón y Caamaño; sin embargo, no entraremos en esos detalles. De acuerdo a la Figura 05, al extremo izquierdo superior tenemos la cabeza de un ser ictiomorfo con los ojos bien marcados, al centro de la parte superior un rostro frontal, al extremo derecho superior lo que parece ser parte del ojo y la banda que recorre el cuerpo a lo largo; en la parte izquierda inferior se ve parte del cuerpo y aletas; finalmente, en el del lado derecho de la parte inferior una representación ictiomorfa sencilla y muy clara.

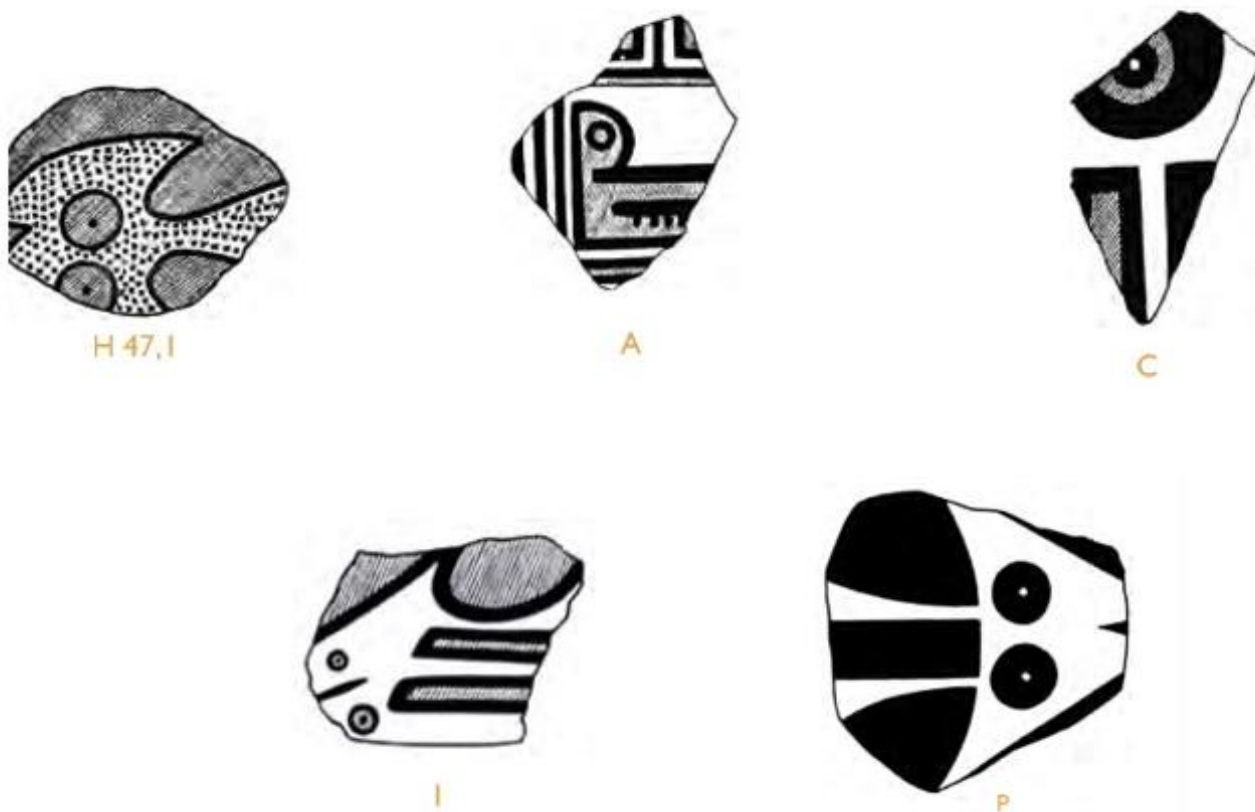


Figura 5: Fragmentos de cerámica Lima de Maranga (Lumbreras 2014).

Fragmento Lima Medio de superficie del extremo sur de Huaca Pucllana

En depósitos superficiales del extremo Sur de Huaca Pucllana se reporta un fragmento de cerámica donde se aprecia parte de la cabeza de un ser que podemos calificar como tiburón, por su parecido a piezas Lima tardío. En este caso es de color blanco y se delinea con color negro. A pesar de no poder verse más detalles queda claro que estaba rodeado de otros elementos, seguramente diseños entrelazados.

Botella pintada de Cerro Trinidad

Uhle (en Kaulicke 1998: 241) refiere que esta vasija fue encontrada en un entierro que se había apoderado de vasijas de una época anterior. Sostiene que tiene fuerte influencia sureña y que bien habría podido proceder de Ica (Ibid.). Es una botella de cuerpo globular con doble pico

paralelo, unidos con un asa puente. Sobre un fondo blanco diversas figuras ictiomorfas de cuerpo sinuoso llenan el espacio. Se observa una aleta caudal en forma de "V", diversas aletas en forma de volutas, una que parece ser un brazo y dos líneas transversales a lo largo del cuerpo. La cabeza es de forma triangular con dos grandes ojos, una pequeña boca ovoide blanca y apéndices curvos sobresalen a los lados.



Figura 06. Cabeza de tiburón en fragmento Lima Medio del sur de Huaca Pucllana. (Archivo del Museo de sitio Pucllana)

Vaso pintado de Cerro Trinidad

Es un vaso procedente del sitio arqueológico de Cerro Trinidad en Chancay, tiene la base aparentemente cóncava y en el borde aparecen diseños de grecas o entrelazados sobre un fondo oscuro. El resto del cuerpo parece tener un fondo blanco y ostenta la figura de un pez del que apreciamos parte del cuerpo; tiene una aleta en la parte superior y un rectángulo alargado de modo transversal con una línea oscura en su interior. La cabeza parece tener dos aletas en su parte posterior, los ojos son de gran tamaño formados por anillos negros de interior blanco con un punto negro al medio. La boca parece ser de forma triangular con dientes y un triángulo al centro. Parece estar separada de la zona de los ojos por una banda reticulada de color blanco delineada con negro.

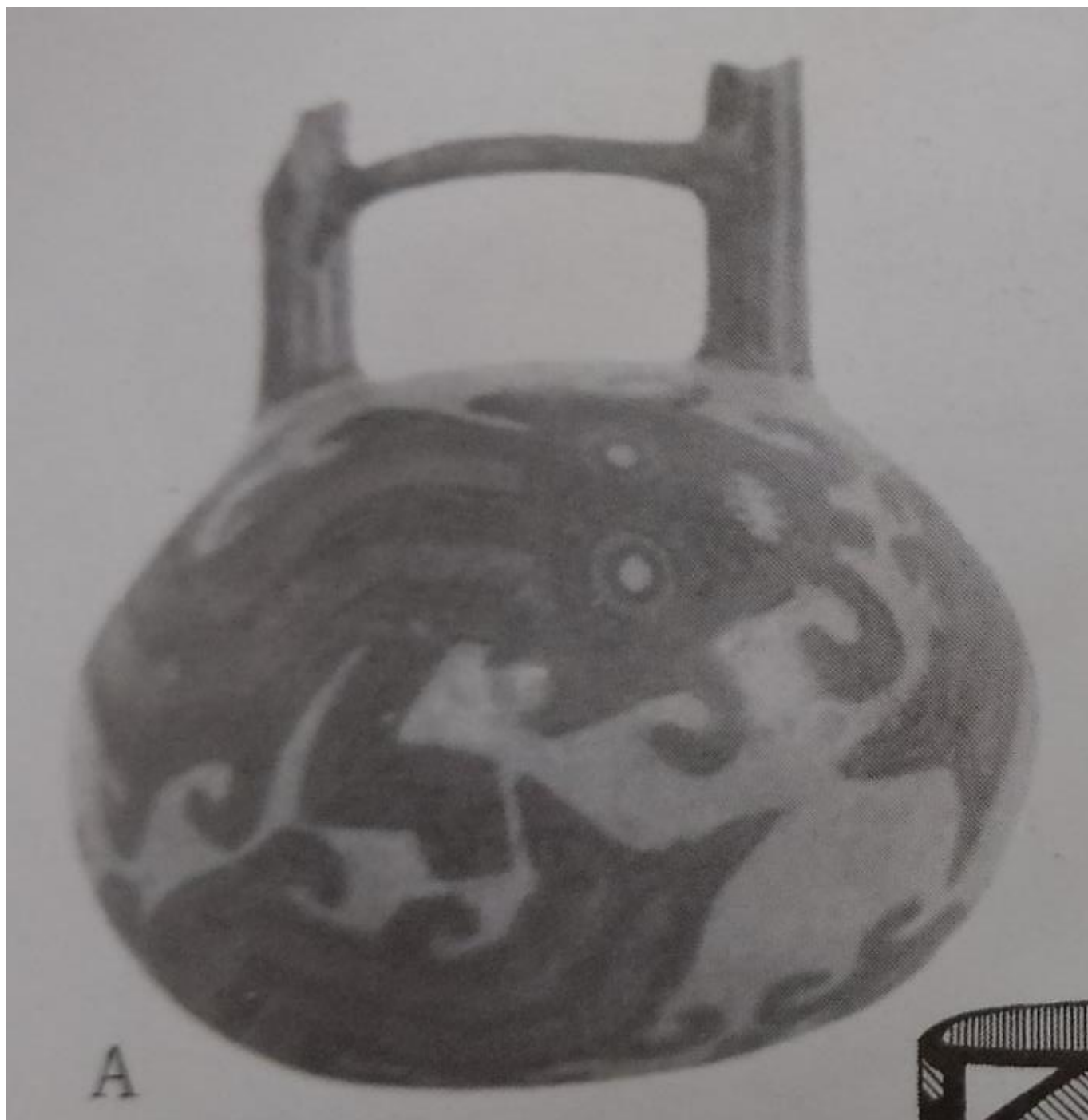


Figura 07. Botella pintada de Cerro Trinidad - Chancay (Uhle 1910 figura 8 en Patterson 2014)

Botella pintada de Cerro Trinidad

Procede de Cerro Trinidad, es una botella con cuerpo de forma globular y un pequeño cuello recto con borde divergente. En la mitad superior se observa el diseño de un tiburón de color negro delineado en blanco, parece que la aleta caudal tiene forma de "V", en el cuerpo hay una aleta en la parte superior y otra en la inferior, la cabeza parece tener dos aletas también, se observan dos ojos que son anillos blancos y parte de la boca, no se distingue si están presentes los dientes.



Figura 08. Vaso pintado de Cerro Trinidad – Chancay (Patterson 2014)

Fragmento de vasija pintada

No es posible distinguir la forma de la vasija, pero si que tiene dos representaciones de seres ictiomorfos. Son de color blanco delineados con negro. A un extremo se aprecia buena parte de un cuerpo alargado, doblado con cuatro aletas (dos a cada lado y la aleta caudal bien representada como una "V". al interior del cuerpo hay una banda. Al otro extremo vemos la boca del animal resuelta por medio de dos bandas con pequeños dientes y un triángulo al medio. No es posible ver más detalles.

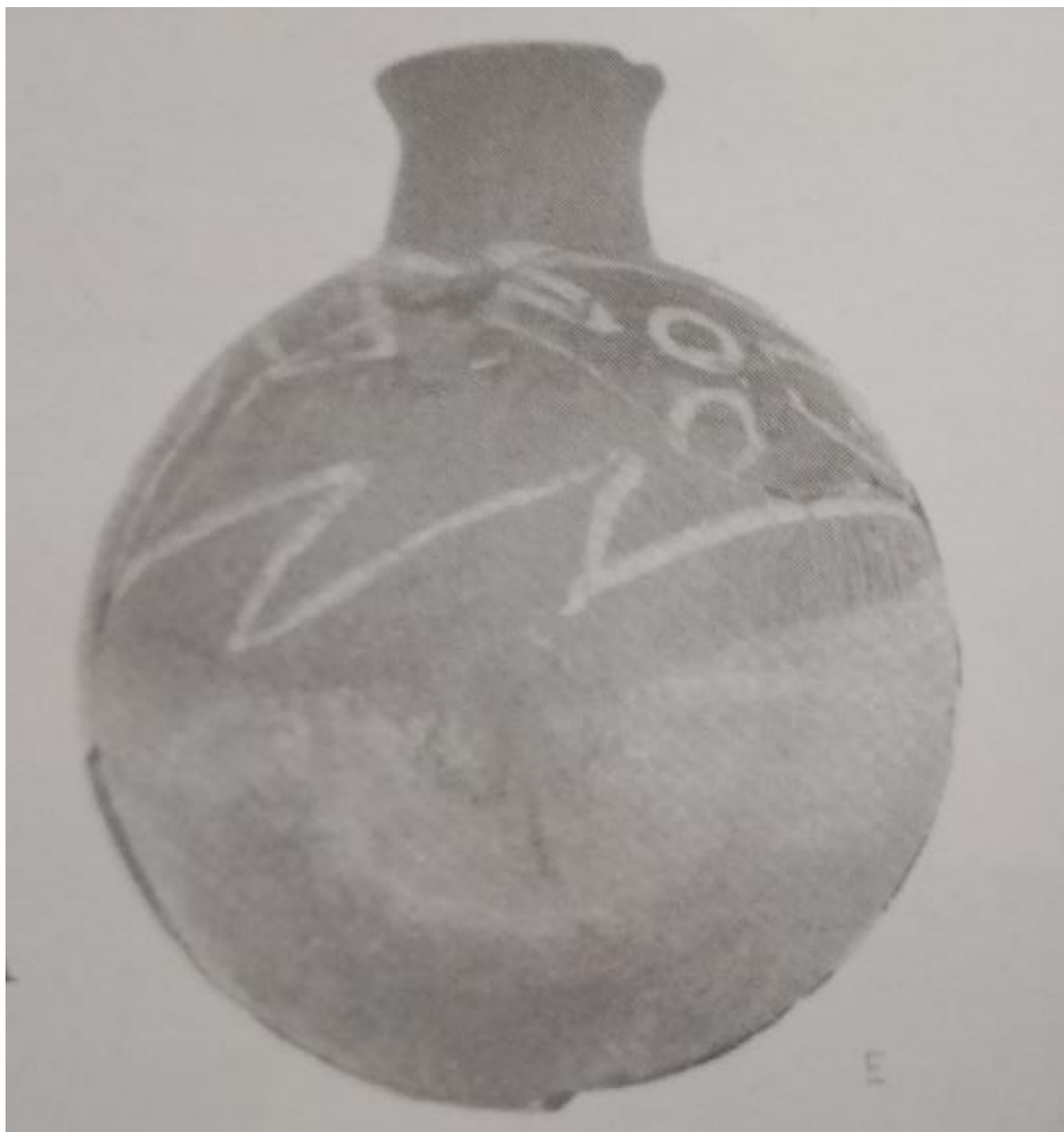


Figura 09. Botella pintada de Cerro Trinidad (Patterson 2014)

Representaciones ictiomorfas en Lima Tardío

A.- Cántaro pintado de Huaca Pucllana

Se trata de un cántaro sin cuello del alfar naranja de Huaca Pucllana, mide 0.90 m de altura y la boca tiene un ancho de 0.38 m. (Vargas 2006: 83). Fue encontrado fragmentado sobre el piso de un recinto antes que este empiece a ser enterrado con rellenos constructivos (Apolín y Vargas 2006: 4); como parte de un contexto ritual de ofrenda y sello en el recinto 10 del sistema

de recintos de la parte baja del sitio (Vargas 2006: 83) los fragmentos se hallaban apilados en rumas de cuatro a cinco tiestos; además había restos de dos fuentes en los alfares marrón y negro con restos de peces y vegetales (Ibid.)



Figura 10. Fragmento de vasija pintada (Patterson 2014)

En la mitad superior del cántaro se encuentran dos representaciones ictiomorfas que pueden ser determinadas como pertenecientes a tiburones. Para la descripción seguiremos a Flores (2005: 66). Se trata de una figura con cuerpo de pez de color negro, con manchas rojas y blancas en forma de anillos, en la parte superior hay dos proyecciones triangulares falcadas y en la inferior hay tres; todo esto en una aparente vista de perfil, pero en la cabeza esto cambia a una vista dorsal donde se ven los maxilares con los dientes, los ojos y la aparente zona branquial extendida (salvo que sean aletas también). Pero, esta vista dorsal es como una especie de "rayos X" pues permite ver ambos maxilares y sus respectivos dientes. La aleta caudal está resuelta por medio de una especie de trapecio de una forma un tanto abrupta.

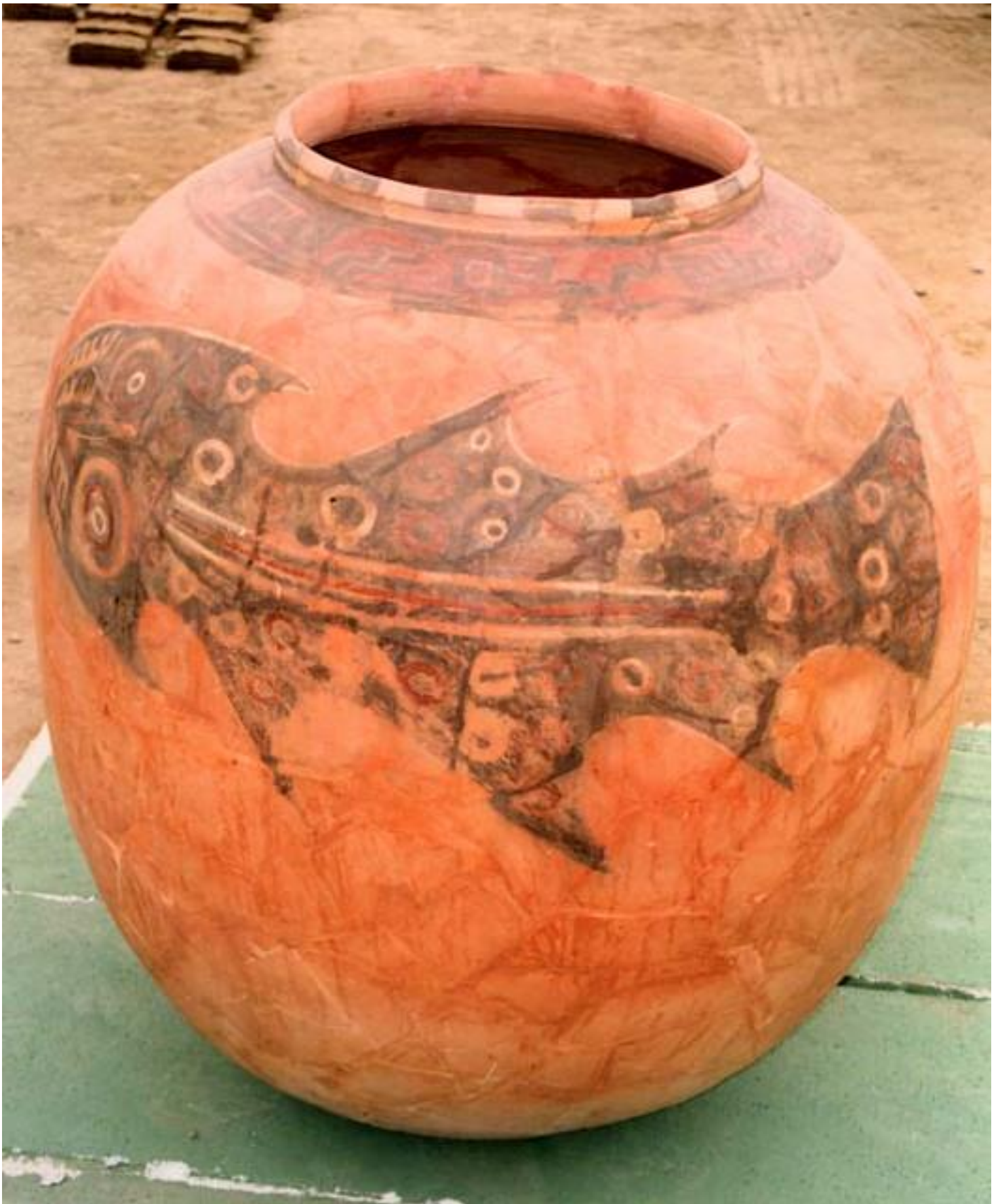


Figura 11. Cántaro sin cuello con tiburones pintados de Huaca Pucllana (Flores 2005)

B.- Ídolo de Huaca Pucllana

Esta vasija fue hallada en el Sector B de Huaca Pucllana, separado del conjunto mayor por una avenida, seguiremos a Flores (2005: 64 – 65) en lo referido a este importante hallazgo. Fue colocada en un pasadizo que luego sería rellenado de cantos rodados y tierra compacta, bajo un sello compacto de un metro de espesor y de costado sobre un apisonado. Estaba completa y en su interior había barro compacto, al parecer, para contener la presión del relleno. En el mismo pasadizo se halló restos de una fogata con restos de antaras de cerámica en fragmentos y completas. Se asume que esto fue parte del sello final del sitio antes de su abandono.

Para la descripción seguiremos a Flores (2005: 65) y Vargas (2006: 83). Es un cántaro de forma aovada con la parte superior escultórica, mide 0.70 m de altura, 0.50 m de diámetro máximo y 0.40 m de diámetro en la boca. La parte escultórica representa dos rostros de animales con la boca abierta. Cada rostro escultórico muestra ojos saltones, nariz, boca con dientes y en un caso colmillos, branquias y una aleta a cada lado del rostro; el dorso es negro con manchas blancas y rojas en forma de aros, el vientre es blanco. Es calificado como ídolo dadas las peculiares características de su enterramiento que evitó su daño y por la realización de un aparente ritual de quemas y música previo al relleno del pasadizo con la vasija en su interior. Ambos autores proponen interpretaciones acerca de la dualidad, género y otros de un alto carácter subjetivo.

C.- Fragmentos de vasijas de una acumulación de adobes en antesala de rampa de acceso a la pirámide de Huaca Pucllana

Se trata de fragmentos de un cántaro de tamaño mediano con la representación de parte del cuerpo de un tiburón; es la parte superior de uno de los lados del cántaro con ausencia total de bordes o base. Se le recuperó en una de las tres acumulaciones de adobes existentes sobre la rampa de acceso a la pirámide actualmente expuesta en el sitio. Estas acumulaciones de adobes son resultado de la actividad de destrucción parcial de la arquitectura antes de las remodelaciones. Además de estos fragmentos se hallaron escasos restos de moluscos, vegetales descompuestos y carbón, El cuerpo del animal es negro, delineado en blanco con una línea blanca transversal al interior y, al menos, tres aletas en la parte superior y una en la inferior.

D.- Fragmentos de vasija en capa de barro en antesala de rampa de acceso a la pirámide de Huaca Pucllana

Se trata de fragmentos de cerámica con diseños de tiburón en una capa de barro de un promedio de 5 cm. de espesor, la que cubre también la rampa de acceso a la pirámide. Este relleno fue excavado en su integridad en la superficie de la rampa, donde se recuperó gran cantidad de huesos de camélidos, aves marinas, moluscos y algunos huesos humanos junto a vértebras de tiburón. En el vano que comunica la antesala con la rampa se ubicó tres piruros de cerámica y al lado izquierdo de la rampa restos de cerámica estilo Nievería. En la antesala, cerca de donde empieza la acumulación de basura se hallaron estos fragmentos de un cántaro con la representación de un tiburón.

El cuerpo del animal es de color negro delineado en blanco, solo se conserva parte de la cabeza, no hay rastros de las aletas del cuerpo, pero si de dos proyecciones falcadas de la parte posterior de la cabeza, aletas o branquias, se observa parte de ellos ojos que son de gran tamaño. El cuerpo tiene una línea blanca a lo largo del cuerpo.



Figura 12. Ídolo del tiburón de Huaca Pucllana. (Flores 2005)



Figura 13. Fragmentos de cerámica con representación de tiburón en acumulación de adobes (Archivo Museo de sitio Pucllana).



Figura 14. Fragmentos de cerámica con representación de tiburón. (Archivo Museo de sitio Pucllana).

E.- Fragmentos de vasija en acumulación de desechos en pasadizo o antesala de Huaca Pucllana

La acumulación de desechos que se describe en Flores (2005: 70) ocupan más de las dos terceras partes de la mitad sur de la antesala de la rampa de acceso a la pirámide, con un espesor de entre 0.01 m a 0.30 m contenía gran cantidad de material cerámico, malacológico, óseo animales terrestres mayores, ictiológico, vegetal, algunos instrumentos textiles y un anzuelo de cobre. Todo esto dispuesto en múltiples capas de espesores no mayores de medio centímetro que se superponían unos a otros como aparente resultado de una deposición continua realizada en un intervalo de tiempo corto como resultado de una actividad realizada cerca de este espacio.

Entre los materiales recuperados resaltan un total de 27 dientes de tiburón cobrizo (*Carcharhynus brachiurus*) así como vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*). Dentro del material cerámico fragmentado se pudo reconstruir parcialmente la parte con diseños de tiburón de una vasija. La representación conservada es solo parte del cuerpo, este es de color negro delineado en blanco con una línea blanca transversal al interior, fuera de esto solo se puede observar una aleta.



Figura 15. Fragmentos de cerámica con representación de tiburón. (Archivo Museo de sitio Pucllana).

F.- Fragmentos de cántaros de recinto al sur del Complejo Noreste de Huaca Pucllana

Mezcladas con el barro de un piso correspondiente a un recinto al sur de la parte baja del sitio arqueológico de Huaca Pucllana, se encontró un conjunto de fragmentos de cerámicas de gran tamaño. Entre ellas resaltaron fragmentos del borde de una vasija, de gran tamaño con figuras de olas o volutas escalonadas en color blanco delineadas con trazos rojos. Aparecen también partes de, al menos, seis tiburones pintados, muy parecidos a los del cántaro sin cuello. El cuerpo es negro con manchas circulares blancas y rojas en forma de anillos, además de líneas blancas transversales a lo largo del cuerpo. Las bocas están hechas en base a un triángulo que aparece delante de la zona entre cada ojo, a cada lado líneas oblicuas con dientes se entremezclan con otras líneas de apoyo dando como resultado un conjunto complejo de líneas de colores negro y blanco.



Figura 16. Fragmentos de vasijas con tiburones y volutas escalonadas de un recinto al sur de la parte baja de Huaca Pucllana. (Archivo Museo de sitio Pucllana).

G.- Vasija escultórica en un pasadizo de la pirámide de Huaca Pucllana

Fue hallada en múltiples fragmentos en la ladera oeste de la pirámide de Huaca Pucllana, en medio de rellenos constructivos de cantos rodados y arena de color gris bajo el piso de un pasadizo. Es una vasija escultórica ictiomorfa con base tipo pedestal cilíndrica en la parte media. El vientre es de color blanco mientras que el dorso es negro con rombos delineados en blanco a manera de decoración. Se observan las dos aletas dorsales, las que vendrían a ser las aletas

pectorales, pélvicas y anales. La aleta caudal no se ha conservado. La cabeza está incompleta, no se conservaron los ojos ni el maxilar superior; pero el inferior sí y nos muestra dientes y lengua. Hasta la fecha de redacción de este artículo esta vasija se encuentra en exhibición en el Museo de sitio Pucllana (Miraflores – Lima) y ha sido sometida a tratamientos de conservación y restauración.



Figura 17. Vasija escultórica de tiburón con base en pedestal. (Archivo Museo de sitio Pucllana)

H.- Asa de vasija de gran tamaño de Huaca Pucllana

En rellenos constructivos de cantos rodados y arena de color gris en la parte baja de Huaca Pucllana se encontró un asa de cerámica de lo que debió ser una vasija de gran tamaño de forma no definida. Sin embargo, debió ser algo parecido al cántaro que tiene representaciones escultóricas de lobos de mar a manera de asa (Vargas 2015: 81 figura 3). En este caso el asa está representando a un ser ictiomorfo que podemos calificar de tiburón. Se observa un cuerpo fusiforme con el dorso negro con manchas rojas y blancas y el vientre blanco, se logran ver dos las aletas laterales y también una dorsal.

Durante la temporada de excavaciones del año 2000 se halló en un relleno de cantos rodados y arena que cubrían parte de una banqueta de una plaza con banquetas, entre otros fragmentos de cerámica de un cántaro de gran tamaño con la representación de un tiburón. Es un fragmento de cuello donde se puede apreciar parte del borde con figuras escalonadas y el cuerpo modelado del tiburón el que, aparentemente cumplió la función de asa o agarradera, estando su cola unida al borde y parte del vientre al cuerpo del cántaro. Sólo se ha conservado el cuerpo perdiéndose parte de la cola y la parte delantera del cuerpo incluyendo la cabeza. El

vientre es blanco y el dorso negro con manchas circulares en blanco y rojo. Se pueden apreciar la segunda aleta dorsal y las aletas pelvianas algo dañadas.



Figura 18. Asa de vasija de gran tamaño con representación de tiburón escultórico de Huaca Pucllana. (Archivo Museo de Sitio Pucllana)

I.- Fragmento de vasija al lado de cabeza de cuerpo de mujer decapitada en relleno constructivo de Huaca Pucllana

En un contexto de entierro humano en apisonados en medio de rellenos constructivos, bajo un patio con estructuras escalonadas pintado de amarillo en el complejo Noreste, en la parte baja del sitio, el entierro era parte de un conjunto, algunos sin cabeza, todos femeninos. Al lado de uno de estos cuerpos, de sexo femenino, se halló un fragmento de cerámica con la representación parcial de la cabeza de un tiburón (Vargas 2006: 82).

De lo poco que se puede observar tenemos dos ojos circulares hechos por medio de anillos concéntricos de color blanco y negro, delante de ellos una pequeña proyección triangular con dos hileras de dientes a cada lado, también en color negro y blanco.



Figura 19. Fragmentos con figura de cabeza de tiburón. (Archivo Museo de Sitio Pucllana)

J.- Vasija grande de Cerro Trinidad en Chancay

Uhle solo menciona que es una urna grande procedente de Cerro Trinidad en Chancay y que el diseño del pez recuerda cosas de Nazca. Observamos un cuerpo muy alargado,

aparentemente de color negro, en el extremo posterior la aleta caudal formada por una "V", dos aletas a cada lado en el resto del cuerpo que tiene una línea blanca transversal. La cabeza recuerda un terminal de los diseños entrelazados clásicos, acaba una muesca triangular tras la cual hay dos hileras de dientes, una línea separa la zona de la boca de la de los ojos que están compuestos por un anillo con un punto al medio; en la parte posterior de la cabeza dos aletas más. De acuerdo al dibujo de Uhle debió estar en posición horizontal al pie del cuello o boca de la urna.



Figura 20. Tiburón en urna grande de Chancay (Uhle 1910 figura 9a en Kaulicke 1998).

K.- Fragmento de vasija con la representación de la cabeza de un tiburón procedente de Huaca Pucllana

En el desmonte arqueológico de la segunda plataforma de Huaca Pucllana se recuperó un fragmento de cántaro de gran tamaño con la figura de la cabeza del tiburón. Puede estar asociado al derrumbe de estructuras del lado Este de la pirámide. Se observa una cabeza negra, delineada en blanco, con al menos una hilada de dientes y un ojo formado por dos anillos concéntricos, el interior blanco y el exterior rojo.

L.- Fragmentos diversos de relleno constructivo bajo patio de Huaca Pucllana

En el relleno constructivo de cantos rodados y arena gris sobre el que luego se construiría un patio al Este de la pirámide de Huaca Pucllana, entre otros materiales se recuperaron diversos

fragmentos de cerámica Lima tardío con lo que juzgamos son representaciones de tiburones. Si bien es poco lo que se puede observar en cada uno, podemos señalar que corresponden a tiburones con el cuerpo de color negro, delineado con blanco, extremadamente delgado; asimismo, tres fragmentos del lado derecho corresponden a bocas, más o menos complejas.



Figura 21. Fragmento de vasija con la representación de la cabeza de un tiburón, procedente de desmante arqueológico en la segunda plataforma de la pirámide de Huaca Pucllana. (Archivo del Museo de sitio Pucllana).

M.- Fragmentos de Huaca 20 – Maranga

De acuerdo a Prieto (2014) dentro de los diversos hallazgos realizados en Huaca 20 del Complejo Maranga, se refiere que en el sector Este se pudo tener un área de uso comunal donde se procesó y almacenó alimentos, entre la cerámica descubierta además de antaras se tenía fragmentos Lima tardío finos, estos son graficados en la Figura 5 de Prieto (2014: 146) y los presentamos aquí en la figura 23. Prieto los cataloga como “representaciones de elementos marinos”. Menciona que los fragmentos a-d-g son peces cartilaginosos, posibles tiburones mientras que e-f serían peces estilizados no identificados.

Sobre las interpretaciones de Prieto podríamos decir que lo más probable es que los tiburones sean los representados en los fragmentos B-C, donde claramente observamos un cuerpo fusiforme con proyecciones falcadas a manera de aletas y una línea transversal al cuerpo. El fragmento “G”, queda como duda, siendo interesante pues parece un añadido modelado al

cuerpo de la vasija. Los otros fragmentos representan diseños entrelazados, algunos simples, otros más complejos de los cuales no nos animaríamos a dar ninguna interpretación.

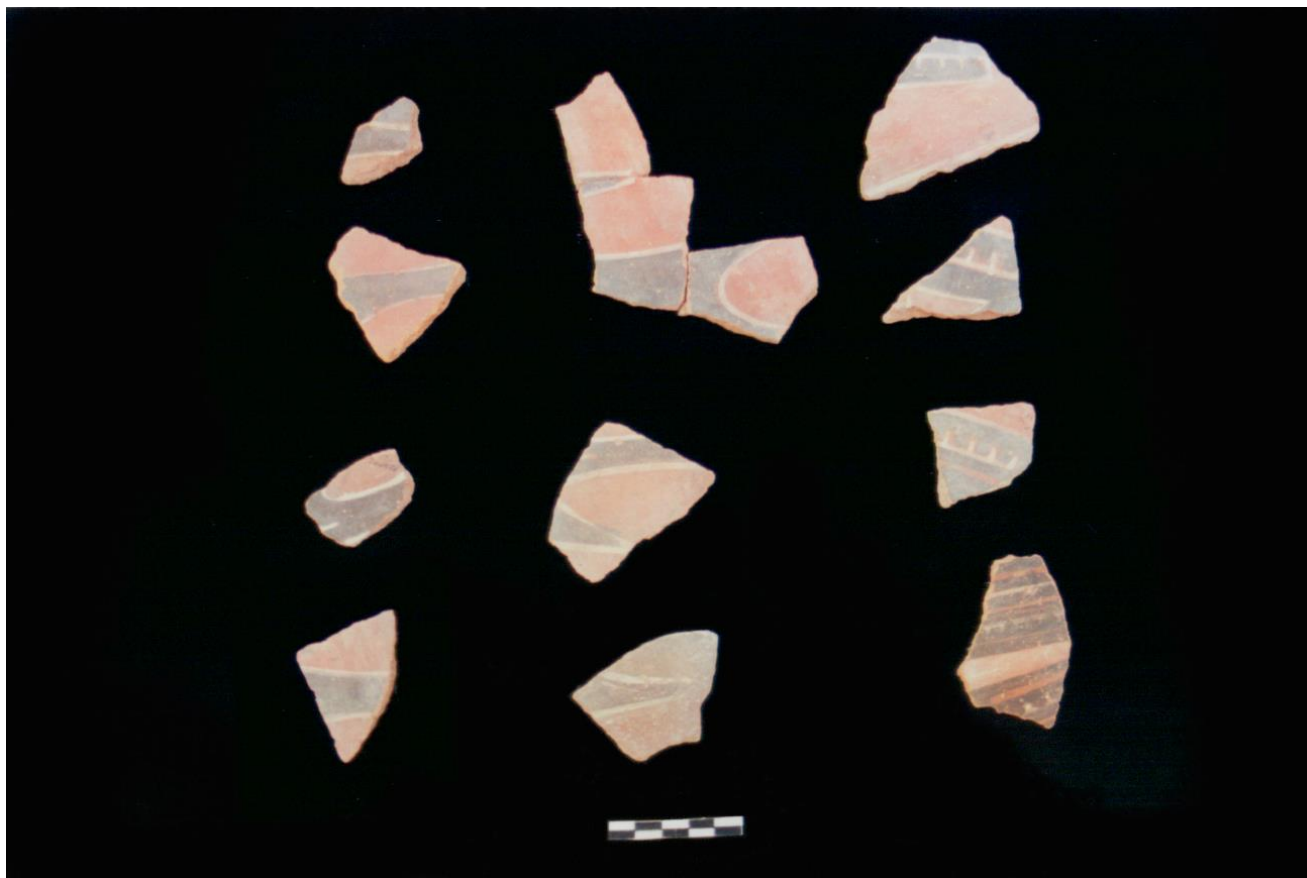


Figura 22. Fragmentos diversos de relleno constructivo bajo patio de Huaca Pucllana (Archivo Museo de Sitio Pucllana).

N.- Cántaro del Museo Interdisciplinario La Salle³

La vasija tiene por código MLS-CE-0087, es un cántaro de cuerpo ovoide que mide 0.705 m de alto; 0.735 m de ancho; y, la boca tiene de diámetro 0.335 m. la descripción proporcionada por la página web del museo es la siguiente:

“Toda la vasija es de color naranja. En la parte superior se observa una sección delimitada por franjas negras tanto en la parte superior como en la inferior. Esta contiene un diseño interlocking, cuyo color varía entre naranja y crema. Debajo de esta sección hay una banda negra. En la parte central del cuerpo hay dos posibles diseños ictiomorfos iguales, de color negro y delineados con crema, dispuestos horizontalmente. El cuerpo del posible animal representado consta de dos bandas, una en la parte superior y otra en la inferior, dejando el centro descubierto.

³ Sabíamos de la existencia de este impresionante ejemplar de cerámica Lima desde inicios de la década de los 2000 sin embargo, no le dimos mayor importancia; posteriormente en la segunda mitad de los 2010 un colega nos comunicó de la existencia de esta pieza nuevamente. Si bien las fotografías aquí presentadas corresponden a la página web del Museo Interdisciplinario La Salle, eran parte de una muestra de material asociado a la pesca, debo a la Jefa del Museo, arqueóloga Noelia Roa, las facilidades del caso para poder observarla en directo en las instalaciones del museo; donde, la amabilidad de la Directora del Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural – Universidad la Salle de Arequipa Dra. Inés del Águila nos reafirmó que un museo privado abre sus puertas a los investigadores externos y es posible establecer nexos para un mutuo beneficio.

El borde interior de estas franjas está dispuesto en zigzag, mientras que en el exterior hay sectores curvos y se observan apéndices puntiagudos, a modo de aletas.” (<https://museolasalle.pe/cantaro-mls-ce-0087/>)

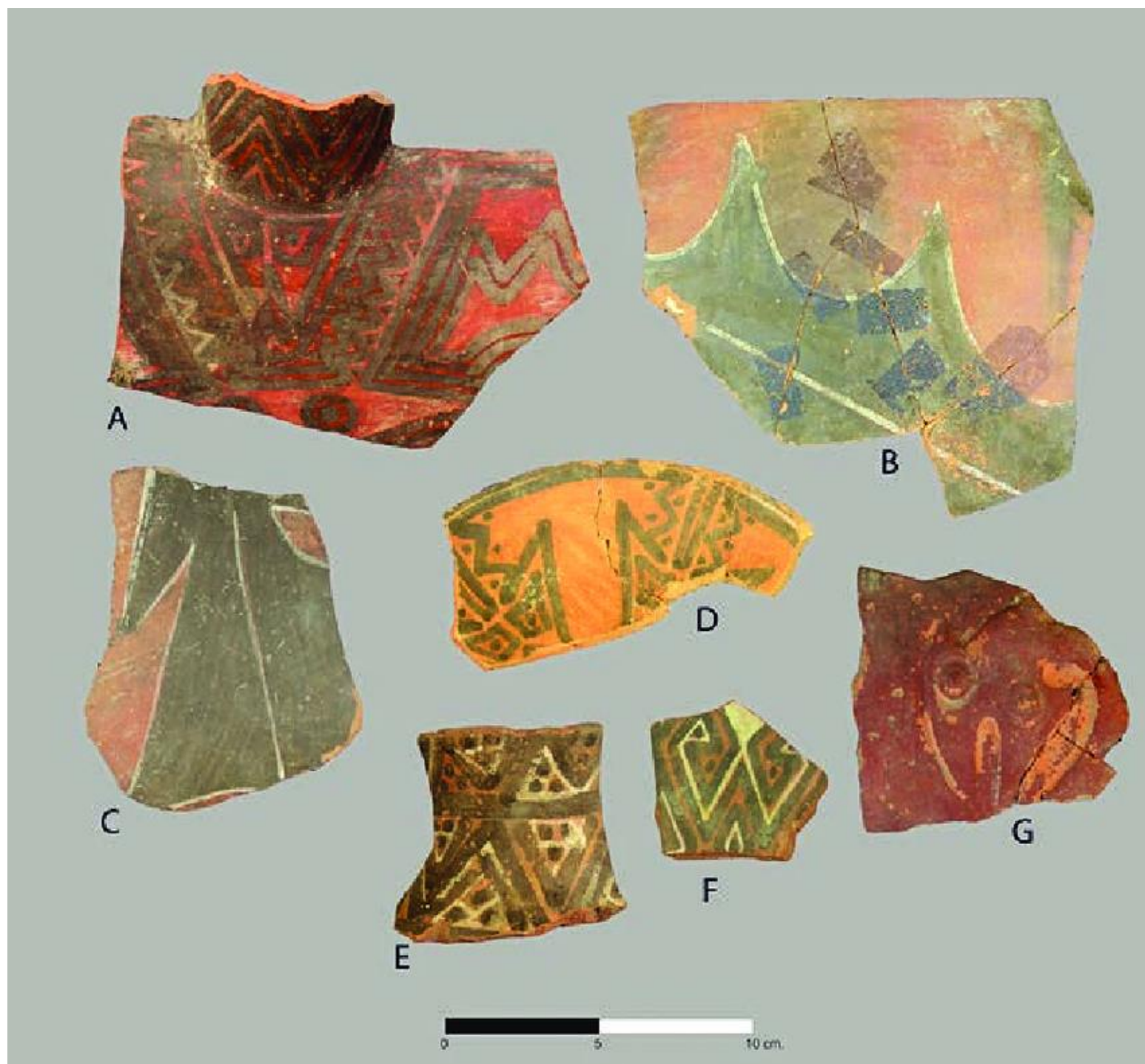


Figura 23. Fragmentos de cerámica de Huaca 20, B y C son cuerpos de tiburones. (Prieto 2014 sostiene que los tiburones aparecen en los fragmentos A, D y G).

A la descripción anterior podemos agregar detalles acerca de la cabeza. Es un triángulo con proyecciones falcadas a cada lado de la base. Hacia el vértice se abre en dos mostrando dos dientes a cada lado interno y tres líneas oblicuas hacia el exterior a manera de bigotes. Los ojos se encuentran hacia la base de la cabeza y son dos círculos con un punto negro al interior.

En general el cuerpo aparece quebrado con una proyección falcada en la parte superior y otra en la inferior a manera de aletas. La aleta caudal es un trapecio negro.



Figura 24. Cántaro con representación de tiburón pintado. (Página Web Museo Interdisciplinario La Salle).



Figura25. Cántaro con representación de tiburón pintado. (Página Web Museo Interdisciplinario La Salle).

O.- Fragmentos diversos de Huaca Catalina Huanca

En Cornejo (2021) encontramos un interesante apartado donde se ha tenido la gentileza de graficar la fragmentería procedente de depósitos diversos excavados en el Montículo 6 de Huaca Catalina Huanca. Revisando esto hemos hallado algunas piezas interesantes para los propósitos de este artículo. Usaremos los códigos de la publicación para identificarlos (Figura 26).

Los fragmentos codificados como PACH-9037, PACH-2502, PACH-5156 corresponden a agarraderas y vertederas que deben proceder de teteras u ollas con vertederas (Valdez en Cornejo 2021: 440 figura 349). La peculiaridad es la representación de cabezas de tiburón de color blanco delineadas en color rojo. Se observa la base de la cabeza con ojos cuadrangulares y un punto al centro, un triángulo se prolonga de esta base y a cada lado de éste tenemos proyecciones dentadas. Valdez (en Cornejo Ibid.) sostiene que son diseños de origen Nazca.

El fragmento codificado como PACH-8425 (Valdez en Cornejo 2021: 458 figura 368) es claramente parte del cuerpo de un tiburón, se observa el cuerpo de color negro delineado en blanco, una aleta en la parte inferior de la vista y la línea blanca transversal al interior.

El fragmento PACH-8452 (Ibid.: 460 figura 372) parece ser una boca de tiburón bastante compleja, mientras que los fragmentos PACH-7026 y PACH-5071 (Ibid.) son cabezas de tiburón de color blanco delineadas en negro, con ojos circulares grandes de las cuales apenas se puede ver el triángulo que forma la boca y las bandas a los lados, en solo uno de ellos se observan los dientes.

De acuerdo a Valdez (Ibid.) se trata de diseños Lima con diseños foráneos reelaborados, seguramente Nazca. Por otro lado, el autor no define si se trata de fragmentos correspondientes al estilo Lima o al llamado subestilo Nievería (Ibid.) Son diseños que parecen versiones un tanto simplificadas de los que hemos visto en las vertederas o agarraderas de Valdez en Cornejo 2021: 440 figura 349.

Representaciones ictiomorfas en cerámica Nievería

A.- La ofrenda de Potrero Tenorio

Procedentes del contexto de ofrenda de Potrero Tenorio se tienen cuatro vasijas ictiomorfas, dos de las cuales muestran a estos seres en interacción con otros personajes. Pasaremos a describir cada uno en el orden que aparecen en la figura 26, de arriba abajo.

La primera vasija es escultórica, representa a un pez muy grande cargado por una pequeña figura antropomorfa. Conserva parte de uno del doble pico y no hay restos del asa puente. La representación humana aparece de rodillas, con la cabeza muy grande y viste solo un cobertor púbico, tiene bigotes y pintura corporal en los brazos, carga al pez con una soga que ejerce presión sobre sus sienes. El pez es de cuerpo negro con bandas y anillos rojos y blancos, tiene

dos aletas dorsales y otras dos a cada lado de color blanco. La aleta caudal no es notoria y el vientre es blanco. La cabeza es grande la gual que los ojos, la boca aparece cerrada y pequeña en la parte ventral de la cabeza y está hecha mediante una línea curva al igual que las fosas nasales.



Figura 26. Fragmentos diversos de Huaca Catalina Huanca (Cornejo 2021).

La segunda vasija es escultórica, con una base tipo pedestal de forma troncocónica. Conserva parte de uno del doble pico y no hay restos del asa puente. El pez representado posee un cuerpo negro con el vientre de color blanco. Se representaron dos aletas dorsales, y dos a cada lado del cuerpo; la aleta caudal se resuelve cortando el cuerpo de manera abrupta. La cabeza es grande, con dientes y colmillos, delante de ella aparece una balsa de totora pequeña con un individuo desnudo a horcajadas sobre ella, como única prenda lleva una especie de bonete. Los ojos son de forma circular, grandes, en la parte anterior de la cabeza se colocó una nariz.

La tercera vasija es escultórica, carece de base y se asienta sobre el vientre de la representación ictiomorfa que tiene parte del doble pico, pero están cortados y no hay restos del asa puente. El pez representado posee un cuerpo negro con rombos rojos y blancos a la vez que anillos blancos como decoración y el vientre es de color blanco. Se representaron dos aletas dorsales color blanco, y dos a cada lado del cuerpo; la aleta caudal es blanca y apenas se insinúa. La cabeza es grande, con dientes y colmillos, aparentemente algo más debió estar saliendo de ella, pero está roto, probablemente una balsa como en el caso anterior. Los ojos son de forma

circular, grandes, en la parte anterior de la cabeza se colocó una nariz y en las comisuras de la boca tres líneas a manera de branquias.

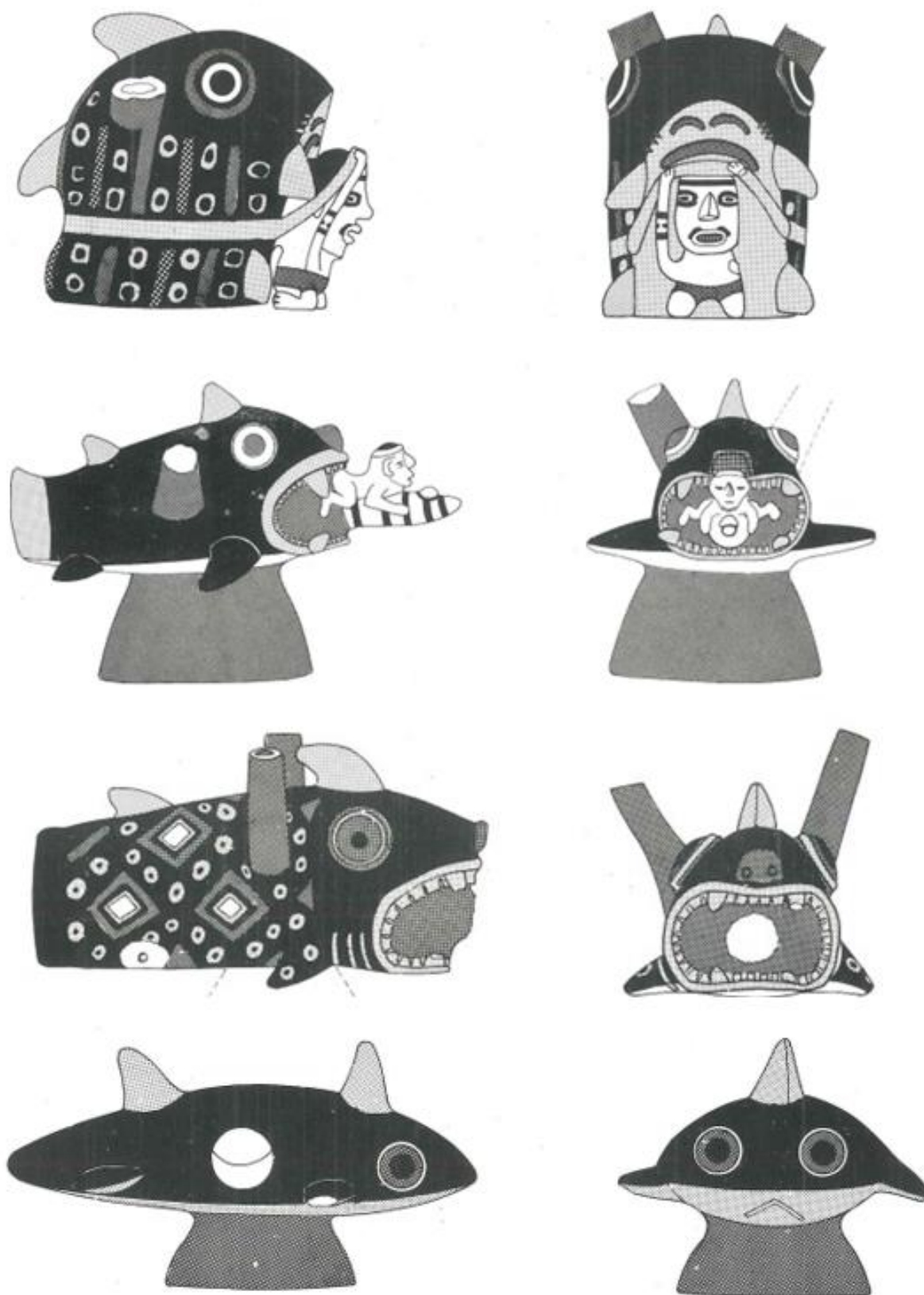


Figura 27. Vasijas de Potrero Tenorio con representaciones de tiburones (Adaptado de Palacios y Guerrero 1992).

La última vasija es escultórica también con una base tipo pedestal de forma troncocónica, representa un ser ictiomorfo de vientre claro y dorso negro. No hay mayor diferenciación en las partes del cuerpo que parece ser de forma aovada. Los ojos son grandes y la boca es una línea en forma de "V" sencilla. Se observan dos aletas dorsales y dos a cada lado del cuerpo, la aleta caudal no está representada. Como a las otras vasijas, los picos fueron rotos en tiempos antiguos.



**Figura 28. Pescador y tiburón en cerámica estilo Nievería (Uhle 1910, fig. 11 en Kaulicke 1998).
Vasija escultórica Nievería de Huaca Pucllana**

B.- El pescador de Nievería

Es una botella escultórica con la clara representación de un personaje antropomorfo cargando un pez de gran tamaño que podemos considerar se trata de un tiburón. Sobre el pescador se observa que lleva por única vestimenta un cobertor púbico de forma triangular y color blanco, lleva pintura corporal en las muñecas y carga al animal como una especie de soga desde sus sienes. El cuerpo de este personaje se fusiona con el cuerpo de la vasija y el del pescado. Es claro que se ha dado más importancia al animal que al humano.

El tiburón tiene el dorso de color negro con anillos rojos y blancos, se observa una aleta dorsal característica, dos pectorales y la caudal, muy notoria. Los ojos son de gran tamaño, en la parte anterior de la cabeza hay líneas escalonadas blancas y rojas; el vientre es de color rojo, la boca es blanca y muestra dientes planos.

Procede de rellenos masivos de cantos rodados y arena gris de la parte baja de Huaca Pucllana. Son tres fragmentos que forman la parte posterior derecha de la representación escultórica de un tiburón. Se aprecia el dorso de color oscuro con anillos rojos y blancos y el vientre de color blanco, hacia el extremo anterior se observa una pequeña aleta. La aleta caudal se soluciona cortando el cuerpo de forma abrupta. Por la forma y posición de la aleta y el cuerpo la figura de este tiburón debió ser horizontal, nadando o atacando.



Figura 29. Fragmentos de vasija Nievería con representación de tiburón. (Archivo del Museo de Sitio Pucllana)

C.- Botella de Cajamarquilla

Procede de Cajamarquilla, excavada por Sestieri (1971) quien menciona que la reconstruyó a partir de fragmentos desechados por saqueadores de tumbas. La fotografía de la publicación no permite ver muchos detalles, pero hemos podido ver la vasija en los depósitos del Museo de Sitio Puruchuco y hallamos que ha sido reconstruida y ver más detalles. Es una botella de cuerpo fungiforme, o como si fuera un cántaro con otra vasija tapando la boca; con doble pico y asa puente. La parte superior está decorada con lo que parecen ser manchas rojas con puntos negros⁴ y en el resto del cuerpo lo que parecen ser diseños tipo Chakipampa, aunque lo incompleto de la vasija no permite asegurar nada; parece tratarse de otro ser recurrente en otras representaciones Nievería.

A los lados de la vasija, se encuentran representaciones ictiomorfas escultóricas en posición vertical. Son de color negro en la parte dorsal y blancos en la parte ventral. Tienen una clara representación de una aleta dorsal, dos pectorales y la caudal apenas insinuada al final del cuerpo; y, los ojos curiosamente resueltos con una figura estrellada de color blanco.



Figura 30. Fragmentos de vasija Nievería con representación de tiburón (Tomado de Sestieri 1971).

⁴ Sería muy fácil decir que son manchas de felino tipo jaguar.

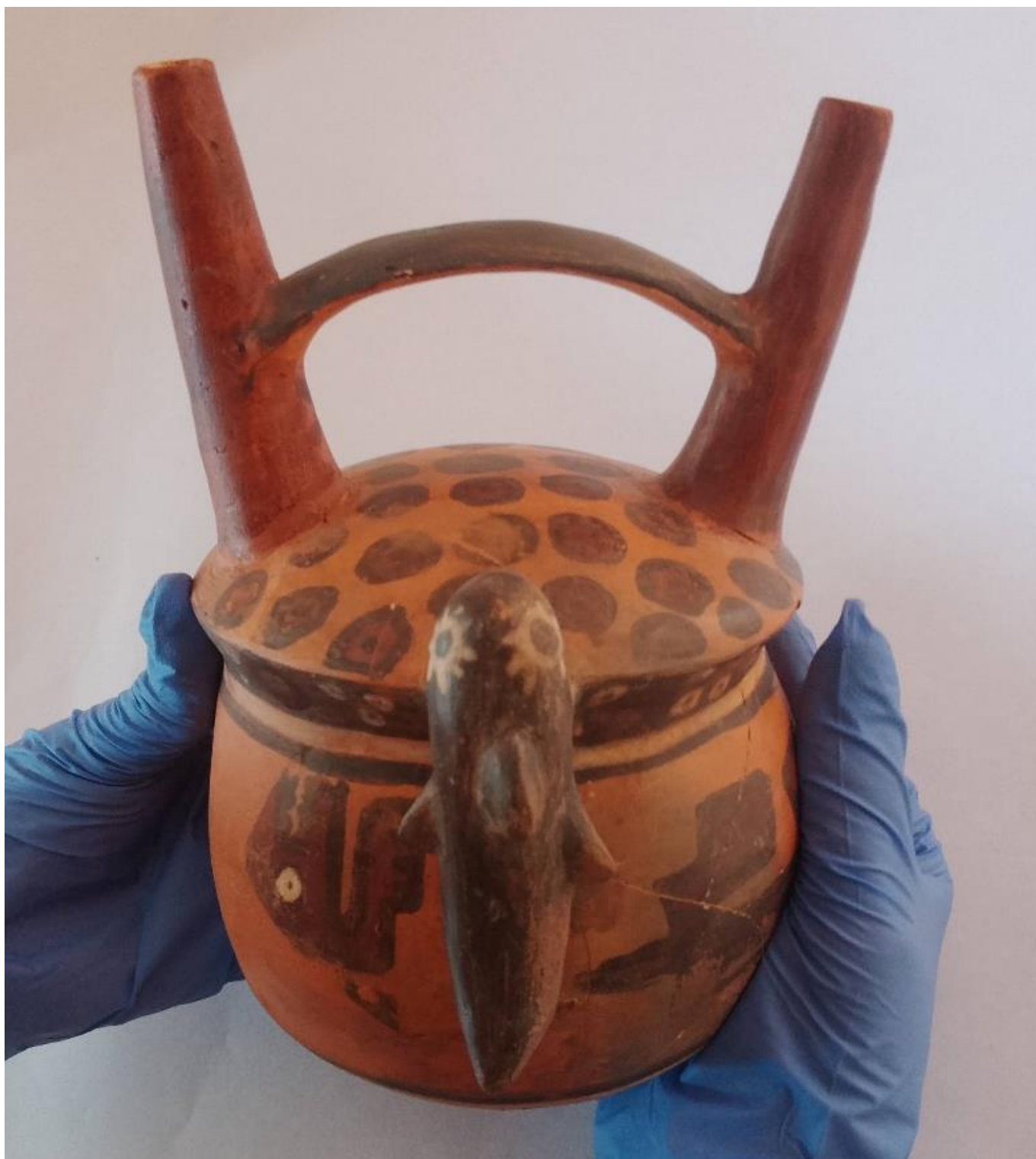


Figura 30.a Detalle de la vasija anterior, fotografiada en el Museo de sitio Puruchuco.

D.- Vasija con dos tiburones de Cajamarquilla

Esta vasija se encuentra en el depósito N 01 del Museo de Sitio Puruchuco, proviene del sitio arqueológico Cajamarquilla y pertenece al estilo Nievería, paralelo a las fases tardías del estilo Lima. Esto la ubica en la fase 1 del Horizonte Medio. Como otras vasijas Nievería está hecha con una pasta muy fina. Es una vasija de doble cuerpo escultórico ictiomorfo que se sostienen sobre sendos pedestales cónicos unidos en la base. Los seres ictiomorfos son de

dorso negro con anillos blancos y rojos y el vientre blanco. Los ojos son grandes; se observan dos aletas dorsales, las pectorales y la aleta caudal está resuelta de manera brusca vertical sin mayores detalles. De la parte central de cada lomo surgen los picos divergentes que están unidos por un asa puente en la que se observan figuras entrelazadas (Figura 30a). En la parte anterior del vientre se observan la boca y las aberturas nasales (Figura 30b). De acuerdo a Valdez (2015) pertenece a la tumba 45 y la grafica en la figura 5.1C.



Figura 31. Vasija con dos tiburones (Tomado de Valdez 2015).



Figura 31a. Vista superior de la vasija anterior (Fotografiada en el Museo de sitio Puruchuco)



Figura 31b. Vista ventral de la cabeza de uno de los tiburones de la vasija anterior (Fotografiado en el Museo de sitio Puruchuco)

E.- Botella bifronte Nievería

Es una botella con el cuerpo de forma globular con doble pico divergente unidos por un asa puente. A primera vista parece la representación de dos cabezas únicamente, unidas entre sí por la parte posterior; pero una observación más detallada delata que se trata de dos cuerpos unidos por la parte posterior. La parte superior de los seres es de color negro con anillos blancos y rojos, la parte inferior es blanca. A cada extremo hay una gran boca con dientes y colmillos, sobre la parte central de esta una especie de nariz y sobre esta los ojos. A cada lado hay dos aletas y en la parte superior también.



Figura 32. Botella bifronte estilo Nievería (Tomado de Valdez 2015)

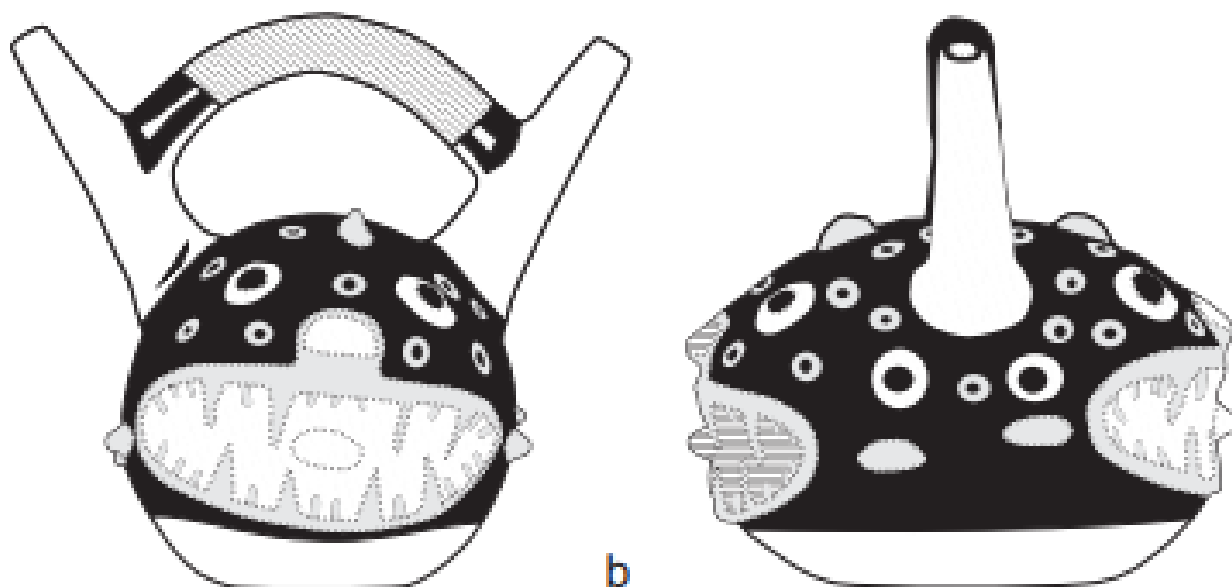


Figura 32a. Detalles de la vasija anterior. (Tomado de Valdez 2015)

F.- Botella con tiburón pintado de estilo Nievería

En una botella de cuerpo globular alargado, se ha plasmado, al menos en uno de sus lados, un tiburón de trazo sencillo. Sin embargo, está bastante desgastado y no se logra ver la parte posterior del animal. El pez se encuentra en posición vertical con la boca dirigida hacia el pico de la vasija, está hecho con trazos blancos relleno de negro, se alcanza a ver los dientes y los ojos en la cabeza, en el cuerpo a penas se distinguen las aletas a cada lado. Otra decoración de la botella es un círculo blanco,

Los que no están accesibles

Existe material del cual conocemos su existencia, pero no hemos logrado acceder a estos y esperamos poder hacerlo en futuras publicaciones, ya que podrían aportar detalles y variantes de la figura que no aparecen en el material analizado; sin embargo, es importante mencionar su existencia. Asimismo, es importante corroborar la presencia de la figura del tiburón en diversos soportes en lugares diversos pues esto nos deja clara su importancia al tratarse, aparentemente, de un ícono popular en casi todo el ámbito geográfico de la cultura Lima.

Huaca Catalina Huanca, Maquera y Esteban (2014) aunque no se ilustran ni describen los hallazgos, se menciona que entre la cerámica destacan las vasijas escultóricas antropomorfas y zoomorfas de gran tamaño "... representando camélidos, lobos marinos y tiburones" (Ibid.: 95) siendo la ocupación monumental de este sitio básicamente Lima tardío (Ibid.) y teniendo características arquitectónicas muy semejantes a Huaca Pucllana (Ibid.: 85) no sería de extrañar que las vasijas en mención sean muy semejantes a las halladas en dicho sitio, y procedan de rellenos arquitectónicos masivos pero, con las obvias diferencias estilísticas debido a proceder de talleres alfareros distintos.



Figura 33. Botella con un tiburón pintado estilo Nievería (Según Valdez figura 57 en Cornejo 2021).

Acerca de material procedente de Huaca San Marcos, sabemos de su existencia por comunicación personal de la arqueóloga Roxana Lazo a mediados de la primera década de los años 2000.

Respecto de Huaca Copacabana, en conferencias del arqueólogo Víctor Falcón, hemos podido observar la existencia de fragmentos de cerámica con la figura del tiburón también.

Representaciones ictiomorfas en diversos soportes del Horizonte Medio fases 2 y 3

Diversos sitios arqueológicos de la cultura Lima como Huaca Pucllana pasan por un tiempo de abandono al final de la ocupación de la cultura Lima, tras el cual el sitio se convierte en un lugar de enterramiento de fardos funerarios característicos del Horizonte Medio (Flores 2005, 2013, 2021), análoga situación tendremos en Huaca Catalina Huanca (Cornejo 2021) Si bien se asume que estos fardos responden a la influencia o incluso dominación territorial de Lima por parte de un imperio ayacuchano, es interesante observar la preeminencia de motivos propios de la costa central y costa norte en los diseños.

A.- Textil mural en contexto funerario de Huaca Pucllana

Una magnífica pieza textil fue hallada en una tumba del horizonte medio en Huaca Pucllana, objeto a su vez de una completa publicación (Flores 2021). Se trata de la tumba de una tejedora que, dentro de su numeroso ajuar (lamentablemente disturbado) poseía parte de un textil mural catalogado como fragmento 10, elemento 30, con representaciones ictiomorfas y volutas curvas y escalonadas pintadas. Se plantea que la pieza (de gran tamaño pues lo conservado tiene 4.13 m x 0.29 m) debió estar colgada de una pared a manera de mural (Chuchón en Flores 2021: 418). Se planteó que, dadas sus semejanzas con las versiones en estilo Lima de tiburones, esta pieza también estaría representando a estos seres (Vargas en Flores 2021: 468).

Este textil es muy importante pues nos permite apreciar al tiburón en asociación con otros elementos y variantes de estos, confirmando, en cierta manera nuestros planteamientos del 2006 acerca de la preeminencia del diseño de los tiburones y olas en la cultura Lima (Vargas 2006).

El textil, lamentablemente incompleto, se encontraba dividido en paneles separados entre sí por bandas con anillos en su interior. Dentro de lo que se ha conservado vemos al menos cinco paneles que podemos enumerar para describir de izquierda a derecha. En el panel 1 solo se llega a observar el extremo anterior de un tiburón y partes de otra figura no reconocible debajo; en el panel 2 encontramos un tiburón y una “greca escalonada”; en el panel 3 un tiburón y las olas o volutas; en el panel 4 solo se observa un tiburón; y, En el panel 5, el más estrecho, parte de una figura escalonada.



Figura 34. Textil pintado de contexto funerario de tejedoras del Horizonte Medio de Huaca Pucllana (Chuchón 2021: 441).

En los tres paneles donde aparece completo hallamos las mismas características para este ser que pasamos a describir. Cuerpo alargado con cabeza prominente, aletas y elementos internos. La cabeza tiene la boca formada por dos líneas aserradas con otra simple al centro (¿a manera de lengua?), ojos notorios y tres proyecciones oblicuas como bigotes, a la altura de los ojos proyecciones falcadas a manera de aletas o branquias. El cuerpo es alargado con dos rectángulos con líneas al interior, nuevamente proyecciones falcadas como aletas; la aleta caudal es de forma trapezoidal, con la base mayor al exterior. Todo el cuerpo y las aletas tienen anillos.

B.- Mate burilado de contexto funerario de Huaca Pucllana

Procede del sitio arqueológico de Huaca Pucllana, de un contexto funerario del Horizonte Medio fases 2 o 3, hallado disturbado. En él podemos apreciar la figura de un aparente tiburón bastante hieratizado donde las líneas curvas son escasas (Figura 33). La figura del animal está formada por cabeza, cuerpo y aleta caudal, separados entre sí por bandas verticales.

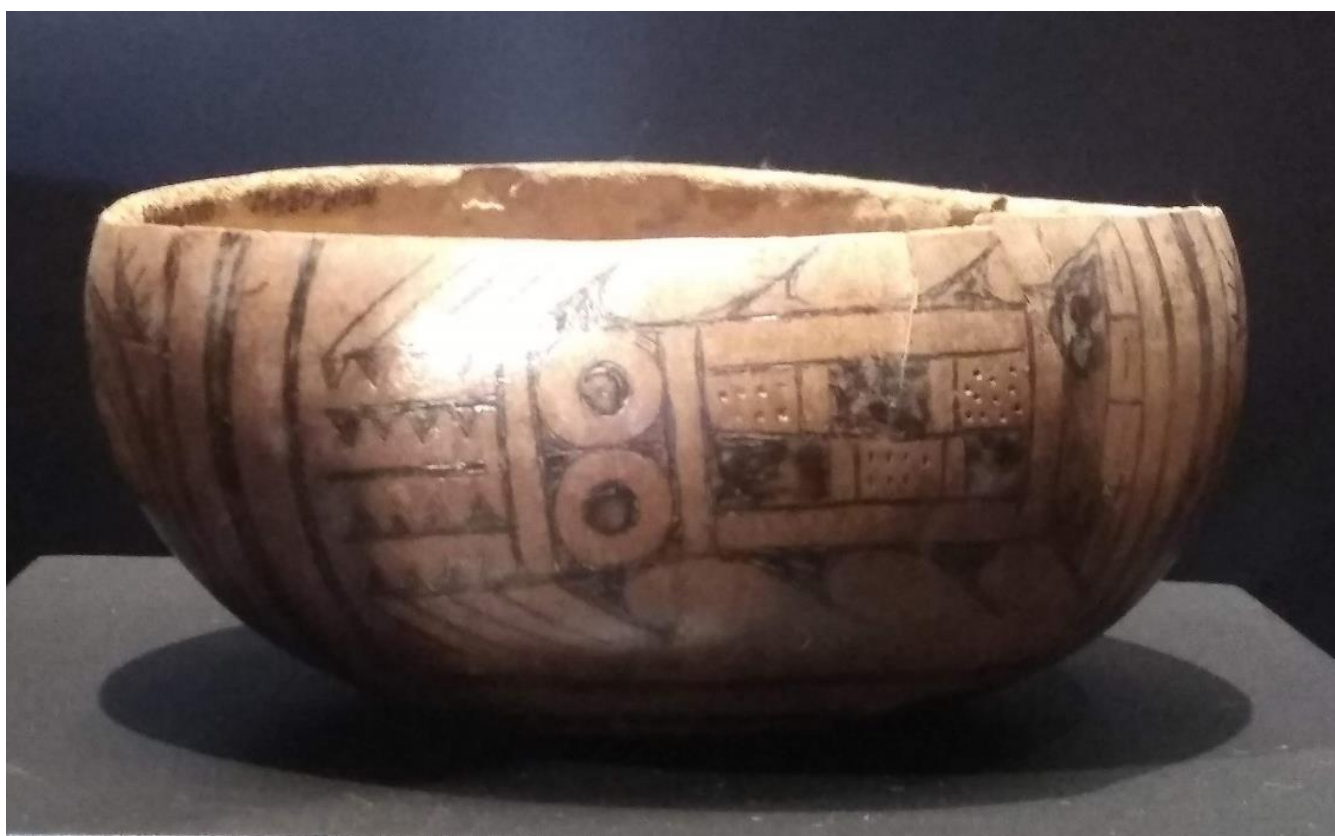


Figura 35. Representación de tiburón en un mate procedente de una tumba Horizonte Medio fases 2 o 3 de Huaca Pucllana, fotografiado en la sala de exhibición del Museo de sitio Pucllana.

La cabeza es de forma rectangular con las dobles hileras de dientes que ya hemos visto en las representaciones pintadas en cerámica, pero aquí son líneas paralelas; una línea al centro puede interpretarse como la lengua. Los ojos predominan y son de forma circular, proyecciones falcadas a los lados podrían ser aletas o las branquias. Llama la atención la presencia de proyecciones lineales oblicuas que salen de la boca, a manera de bigotes.

El cuerpo también es rectangular y se divide en cuatro bandas horizontales, las dos internas están divididas entre sí formando pequeños rectángulos (seis) separados entre sí por bandas

verticales, tres de estos están pintados de negro y los otros tienen puntos en su interior. En la parte superior e inferior se observan, respectivamente, dos proyecciones falcadas a manera de aletas.

La aleta caudal se resuelve con una figura de forma trapezoidal cuya base mayor está al exterior. Se divide, verticalmente, en dos secciones, la anterior está pintada de negro y la posterior dividida en cuatro secciones con una línea vertical al interior.

Al parecer estamos frente a una convención de cómo se representan los peces en el Horizonte Medio, Paz (2017: 208) presenta un mate procedente de un contexto funerario similar de Huaca Pucllana, donde se observa un pez enfrentado a un ave realizado de manera similar pero más sencillo.

C.- Mate burilado de contexto funerario de Huaca Catalina Huanca

Estos diseños (Figura 36) corresponden a un mate procedente de un contexto funerario del Horizonte Medio 2 y 3. Lo que observamos son dos diseños ictiomorfos que comparten las mismas características. La cabeza es rectangular con un triángulo alargado en la parte media flanqueado por líneas delgadas con líneas oblicuas cortas al interior a manera de dientes y otras más largas al exterior a manera de bigotes. Una banda curva separa la zona de la boca de la de los ojos, estos son dos círculos con otro oscuro al interior. El cuerpo es rectangular alargado con otro rectángulo al interior lleno de círculos como puntos, los mismos que aparecen también en los dos pares de aletas presentes (arriba y abajo). La aleta caudal aparece dividida al medio, cada lóbulo, a su vez, dividido en dos con líneas al interior.

Al exterior de cada pez hay círculos con puntos al interior llenando el espacio vacío que queda entre la figura del pescado y el módulo rectangular que lo contiene. Cada pez está separado del otro por una banda vertical negra, en la parte superior del módulo que contiene a cada uno hay pequeños triángulos invertidos.

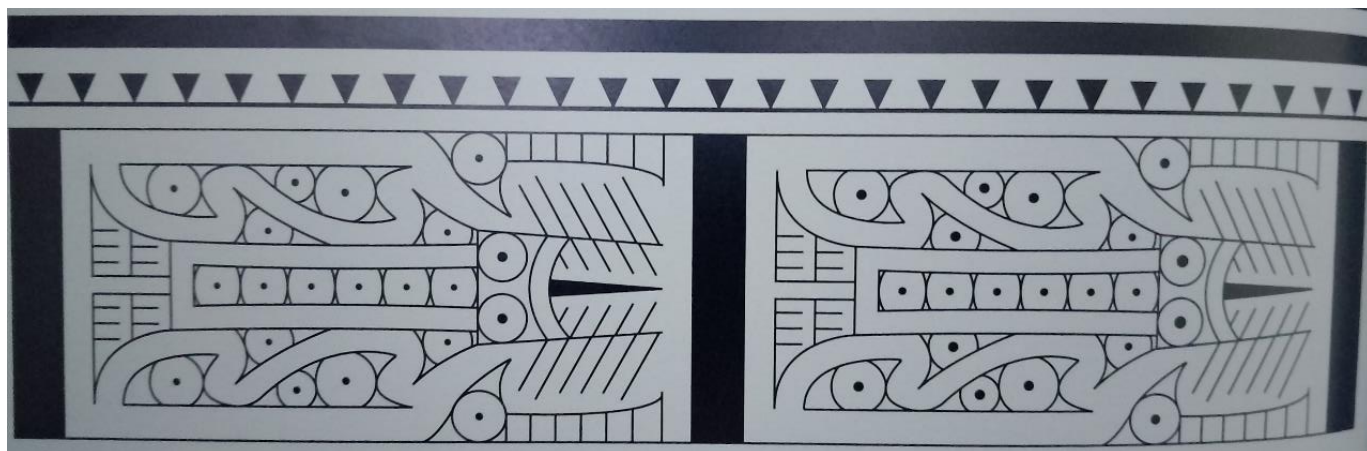


Figura 36. Diseño extendido de mate burilado de un contexto funerario de Huaca Catalina Huanca (Cornejo 2021: 292).

RESTOS BIOLÓGICOS DE TIBURONES EN OCUPACIONES DE LA CULTURA LIMA

Contextos donde aparecen los restos de tiburones

A.- Desechos de banquete en pasadizo de acceso a la pirámide de Huaca Pucllana

De acuerdo a Flores (2005:70) en el pasadizo a manera de antesala, que permite acceder a la rampa de acceso a la pirámide, en una de las numerosas etapas constructivas del sitio, fueron hallados 28 dientes de tiburón cobrizo (*Carcharhinus brachyurus*) en una acumulación especial de desechos. En este contexto también se encontraron vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*) y diversas especies de peces, moluscos, mamíferos y aves. Este tipo de contextos es interpretado como los restos de actividades tipo banquetes que se realizan en los momentos de cambio de la arquitectura del sitio y se asocian a los sacrificios humanos y el rompimiento de vasijas (Flores 2005, 2013).

Los dientes de tiburón se hallaron dispersos entre los desechos, no conformaban ninguna parte especial de éste. De acuerdo a Apolín y Vargas (2006: 11) los dientes corresponden a un individuo hembra, juvenil de unos dos metros de largo y cien kilos de peso.



Figura 37. Dientes de tiburón cobrizo (*Carcharhinus brachyurus*) de Huaca Pucllana (Apolín y Vargas 2006).

B.- En la masa de un piso de pasadizo en Huaca Pucllana

Entre la masa de barro batido que formó el piso de un pasadizo se halló un diente de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*), es de resaltar que la zona del piso donde se le halló fue frente al vano de acceso a la rampa que asciende a la pirámide, una ubicación que no puede ser casual. Este barro es más o menos contemporáneo a los desechos de un banquete hallados en el pasadizo en mención (Flores 2005: 71).



Figura 38. Diente de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) de Huaca Pucllana. (Apolín y Vargas 2006).

C.- Restos exhumados de mujeres con muerte violenta en relleno constructivo de Huaca Pucllana

En medio de un relleno constructivo de cantos rodados y arena gris que cubren un patio de gran tamaño, en la parte baja al norte de la pirámide, se encontraron diversas acumulaciones de huesos humanos, una de huesos largos, otra de huesos planos y otra conformada por diez cráneos humanos pertenecientes a mujeres, algunas de ellas con evidencia de muerte violenta. Todo esto parece ser resultado de la exhumación de entierros anteriores, algunos restos aparentemente fueron sometidos al calor; entre ellos también se halló una acumulación de cenizas entre adobes que forman un pequeño ambiente con forma de letra U. Cerca de una pierna articulada y uno de los cráneos se halló un conjunto de vértebras de la aleta caudal de un tiburón azul (*Prionace glauca*), se hallaron casi articuladas un total de 56 vértebras de tiburón Azul, correspondientes al lóbulo superior de la aleta caudal de este animal.

Si bien entre los restos óseos humanos también había algunos correspondientes a varones, es notoria la selección de cráneos femeninos y el vínculo entre éstas y la aleta de tiburón.

C.- Restos de tiburones en relleno constructivo

En medio del relleno de cantos rodados y arena gris que fue parte de una gran plataforma, al norte del sitio arqueológico, se descubrió 18 vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*) que formaron parte de un mismo individuo. En la misma zona se encontraron los restos de dos personas categorizadas como sacrificios humanos (el estado de conservación de los restos no permitió mayores detalles) que se hallaban casi sobre el suelo del patio que fue cubierto para convertirlo en plataforma; pero, los restos de tiburones no tenían asociación directa con ellos, más si con el evento en general. Muy cerca de este contexto apareció el que se detalla a continuación.

D.- Restos de tiburón asociados a cuerpos de individuos sacrificados en medio de rellenos constructivos de Huaca Pucllana

En el relleno de cantos rodados y arena gris que cubre un patio y sirvió para formar una gran plataforma se definió el contexto formado por un individuo masculino adulto dispuesto en posición de cubito ventral con las manos a la altura de la pelvis y con el cráneo orientado hacia el oeste. Asociado a este cuerpo se ubicaron 53 vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*) que pertenecieron a un mismo individuo que debió ser de gran tamaño, aunque este no se puede precisar, estas vértebras se encontraban repartidas en dos acumulaciones. Es interesante ver los restos de tiburones asociados a un cuerpo de varón aparentemente sacrificado.

E.- Desechos en pasadizo tardío de Huaca Pucllana

Flores (2005: 69) indica que, en medio de gran cantidad de desechos de diversa naturaleza, en un pasadizo del Complejo Noreste (parte baja de Huaca Pucllana) entre los que resaltan desechos de talla de cuarzo, punzones de piedra rotos y cuentas de valvas de moluscos se encontró los restos momificados de una aleta pectoral de tiburón azul (*Prionace glauca*). De acuerdo a Apolín y Vargas (2006: 7) los restos de tiburones en Huaca Pucllana son recurrentes en basurales con restos de banquetes y de limpieza de recintos diversos.

Esta aleta posee huellas de corte, formó parte de un relleno de cantos rodados partidos y arena con cenizas. No tenía ningún elemento asociado que indique que haya sido colocada intencionalmente, parece ser producto de deshecho. Tiene 31 cm. de largo, 14 de ancho y 0.9 de espesor. El ejemplar aún conserva los dentículos dérmicos (escamas) en la mayor parte de su superficie, cubriendo casi enteramente la piel del tiburón. La desecación de la aleta permite observar la estructura esquelética (cartílagos ligeramente calcificados). Según la ecuación de longitud/peso preparado por Strasberg en 1958 y presentada por Compagno (1984) este espécimen de tiburón azul midió aproximadamente 1.40 m⁵.

⁵ La información es resultado del análisis realizado por el biólogo José Apolín publicado en Apolín y Vargas (2006).



Figura 39. Aleta pectoral izquierda de tiburón azul (*Prionace glauca*) en Flores (2005: 69, Figura 20).

F.- En el suelo, base de vasija en patio con estructura escalonada en la Pirámide de Huaca Pucllana

En un patio con estructuras escalonadas, en la quinta plataforma de la pirámide de Huaca Pucllana se expuso un conjunto de oquedades al pie de la estructura escalonada, estas resultaron ser los lugares donde se asentaron vasijas de gran tamaño. En medio del barro del piso sobre el cual se hizo una de estas oquedades se encontraron dientes de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) De acuerdo a Altamirano y Vargas (2016) se trata de dientes pertenecientes a dos individuos juveniles.

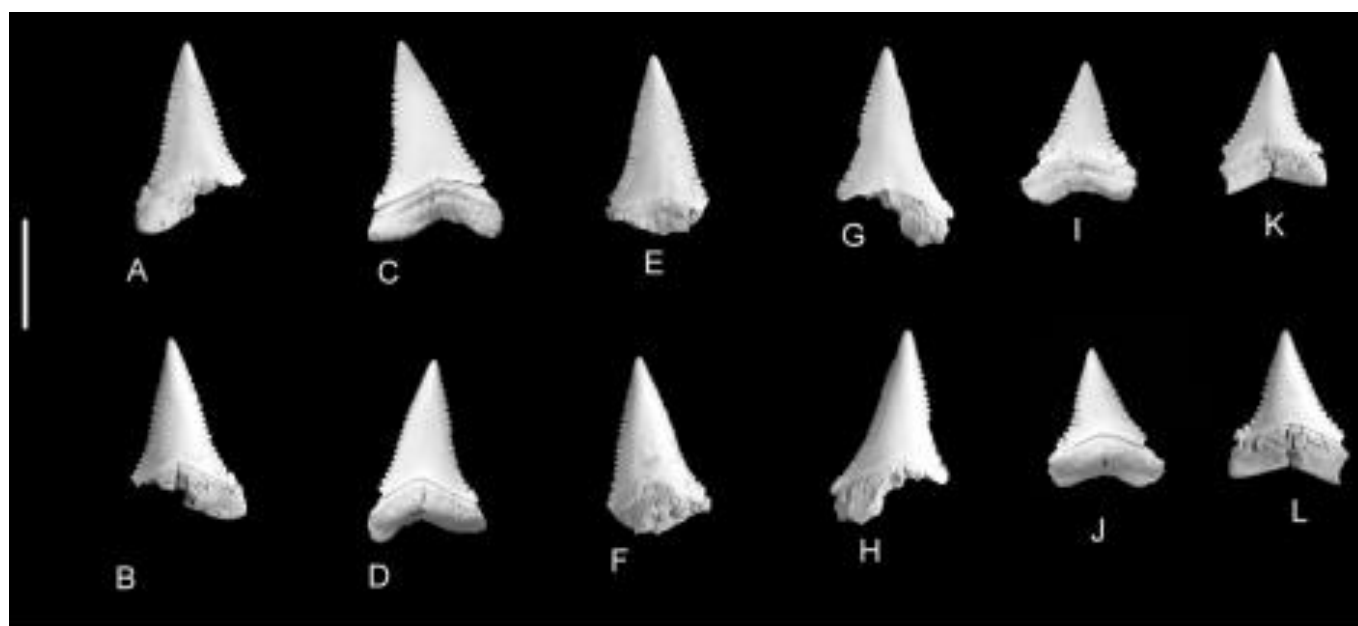


Figura 40. Dientes de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) de Huaca Pucllana (Altamirano y Vargas 2016:117).

G.- Vértebra de tiburón en patio con estructuras escalonadas al sur de la pirámide

En un patio con estructuras escalonadas ubicado en el extremo sur de la pirámide, se retiró parte de un desmonte arqueológico compuesto de trozos de adobe y tierra con cantos rodados que había sobre una de las banquetas de color amarillo y se recuperó una vértebra de tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*) relacionada a otros elementos que parecen ser el resultado de una limpieza en recintos contiguos.



Figura 41. Vértebra de tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*) de relleno constructivo al sur de la pirámide de Huaca Pucllana. (Archivo Museo de sitio Pucllana).

H.- Restos de tiburón en basural usado como relleno de una plataforma

Entre los rellenos conformantes de una plataforma se encontraron desechos diversos acumulados en varias deposiciones. Estos fueron lo primero que se empezó a acumular antes de colocar los rellenos masivos de cantos rodados y arena que contenían numerosos cuerpos de individuos sacrificados.

Parece ser resultado de procesos de limpieza realizados en la parte alta de la pirámide y que se realizaron de manera paulatina, formándose diversos estratos de basura, la cual también se acumuló en un muro de la fachada de la pirámide. La mayor parte de los restos corresponden a vegetales y peces, dentro de los cuales resalta la presencia de ocho vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*) y una de tiburón cobrizo (*Carcharhinus* sp).

I.- Restos de tiburón en área de quema en relleno del área de un patio con estructuras escalonadas

En un patio con estructuras escalonadas del complejo Noreste de Huaca Pucllana, en la parte baja, se ubicó en el relleno que lo cubre una zona de quema en la que, a la vez que diversos

elementos, se reportó la presencia de cuatro vértebras de tiburón azul (*Prionace glauca*) todas habrían formado parte del mismo individuo.

Especies presentes y su comportamiento

De acuerdo a la evidencia de Huaca Pucllana las especies de tiburones presentes en los contextos arqueológicos de la ocupación de la cultura Lima son: tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*), tiburón cobrizo (*Carcharhinus brachyurus*), tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*) y tiburón azul o tintorera (*Prionace glauca*).

Acerca del comportamiento de estos animales, incidiremos en lo referido a su presencia en las aguas de Lima y zonas cercanas en el marco de la presunta vinculación de los tiburones con el Fenómeno de El Niño. En dicho sentido, debemos separar la información biológica de las interpretaciones que los arqueólogos realizan a partir de éstas. Vamos a usar la información del Catálogo Digital de la Biodiversidad del Perú del Instituto del Mar del Perú⁶ (IMARPE).

Prionace glauca (tiburón azul, azul, tintorera) se distribuye desde Alaska hasta Chile y se le puede encontrar desde la superficie hasta los 350 metros de profundidad. Es un animal altamente migratorio. Posee un cuerpo esbelto y fusiforme, el hocico es largo y estrechamente redondeado. Las aletas pectorales son muy largas y angostas. Pedúnculo caudal a cada lado con una quilla débil. Es de color azul oscuro en el dorso, flancos azul intenso y el vientre es blanco. Mide de 0.90 a 4.0 m de longitud. Se alimenta de cefalópodos principalmente pero también peces óseos, crustáceos, aves y mamíferos. Es un depredador tope.

En nuestro mar los machos adultos están presentes en primavera y verano, el resto del año solo hay juveniles⁷. Según Grillo y Gozzer (2019: 12) esta especie fue el 46% de las capturas entre los años 2010 y 2015. Esto nos da una idea de su abundante presencia actual en nuestro mar, la cual puede palidecer ante la realidad de la época prehispánica.

Carcharhinus brachyurus (tiburón cobrizo) de acuerdo a Compagno 1984 (en Apolín y Vargas 2006: 14) el mar peruano es una zona habitada por estos tiburones, al igual que Chile y el Golfo de California y se le puede encontrar desde la superficie hasta los cien metros de profundidad⁸. Puede medir hasta tres metros y medio de longitud. Es de color bronce en el dorso y blanco o gris claro en el vientre, puede tener marcas en las puntas de las aletas; se alimenta de peces óseos pequeños e invertebrados; es una especie de aguas templado – cálidas que habita en aguas cercanas y lejanas de la costa, pero no mar adentro, es relativamente común en nuestro mar. (Apolín y Vargas 2006: 11). Se les puede encontrar en cardúmenes pero también solos; son migratorios⁹.

Isurus oxyrinchus (tiburón diamante) se distribuye desde Oregon hasta Chile y se le puede encontrar desde la superficie hasta los 750 m de profundidad. Es un animal altamente migratorio.

⁶ https://biodiversidadacuatica.imarpe.gob.pe/Catalogo/Grupos_Biologicos?id=127

⁷ https://mardelperu.pe/articulos_wikipesca/tiburones/#toc_Tiburon_azul

⁸ <https://www.tiburoneswiki.com/tiburones-cobrizo>

⁹ <https://www.tiburoneswiki.com/tiburones-cobrizo>

Es propio de aguas templado – cálidas y tropicales. Su cuerpo es fusiforme y muy esbelto, el hocico es largo y aguzado. En la cabeza encontramos cinco aberturas branquiales, todas delante del origen de las aletas pectorales. Dos aletas dorsales muy desiguales. Aletas pectorales son moderadamente largas. Pedúnculo caudal extremadamente achatado, pero expandido en sentido lateral, con una quilla prominente a cada lado, que se extiende sobre buena parte de la caudal. Es de color gris – azulado en el dorso y de vientre blanco. Mide de 0.60 m a 4.0 m de longitud.

Según Grillo y Gozzer (2019: 12) esta especie, entre los años 2010 y 2015 representó el 21% de las capturas totales en los puertos del Perú.

Carcharodon carcharias (tiburón blanco) en la actualidad se le encuentra en California, Nueva Inglaterra, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda; con reportes en Alaska, Brasil, Argentina, Mar Mediterráneo, Japón y Chile. Compagno (2001) en Apolín y Vargas (2006:9) asume una distribución frecuente frente al mar peruano pero se carece de reportes y material colectado. Sin embargo, Jaime (2024) presenta una fotografía de un tiburón blanco capturado en Ancón en 1944. Se le encuentra desde la superficie hasta los 30 metros de profundidad, pero hay reportes de que han alcanzado hasta más de un kilómetro. Acostumbran vivir en zonas costeras o asociadas a islas o plataformas continentales, prefieren el agua templada, pero habitan sin problemas mares fríos o tropicales (Apolín y Vargas 2006: 8).

Mide entre uno y seis metros de longitud, cuerpo fusiforme con hocico cónico, dientes aserrados, aletas anal y segunda dorsal pequeñas, grandes quillas a derecha e izquierda y aleta caudal en forma de luna creciente. Es de color gris oscuro a negro en el dorso y blanco en el vientre. Se alimenta de peces óseos cuando es joven y de adulto lo hace de mamíferos marinos y otros tiburones. Su técnica de caza incluye saltos violentos fuera del agua. Son muy raros los ataques a seres humanos (Ibid.)

Creemos importante remarcar que, a excepción de *Carcharodon carcharias* (tiburón blanco) que ya no habita el mar peruano, todas las especies mencionadas son comunes en nuestro mar, independientemente de la existencia o no de un Fenómeno ENSO, su ausencia temporal se debe al carácter migratorio que pueden tener más que a la temperatura del agua. Valga para reafirmar esto datos algunos datos actuales de pesquería siguiendo a Grillo y Gozzer (2019). Los principales puertos de desembarque de tiburones son: Zorritos, Acapulco, Cancas (Tumbes), Máncora, Paita, Yacila, Parachique, Bayóvar (Piura), San José, Pimentel, Santa Rosa, Puerto Éten (Lambayeque), Salaverry (La Libertad), Chimbote (Ancash), Pucusana (Lima), Matarani (Arequipa), Ilo (Moquegua) y Morro Sama (Tacna). Si bien hay más puertos extrayendo tiburón al norte, lo tenemos presente en las "frías" aguas del sur peruano también; además de Lima.

Por otro lado, el comportamiento migratorio de las especies es la causa de la ausencia o menos número en ciertos tiempos del año. Los pescadores de Pucusana consideran el invierno como la temporada alta de tiburones y el verano como baja, pero en general encuentran estos peces siempre (Ibid.: 96 – 100). No podemos seguir asumiendo ideas erradas de vincular a los tiburones a cambios en la temperatura del mar o supuestos fenómenos desastrosos para las civilizaciones antiguas.

LOS PECES Y LA FUENTE ESCRITA

Fuentes etnohistóricas

El Inca Garcilaso de la Vega en sus Comentarios Reales de los Incas (Garcilaso de la Vega 1955), al hablar de las costumbres de los pueblos yungas, menciona que un rasgo común en los indígenas de la costa era la adoración al mar (además de muchas otras divinidades) y que a través de esto se adoraba también a los pescados que más mataban como la sardina, la liza o el tollo. Sin embargo, luego se añaden otros motivos en peces como el dorado al que se adoraba por su hermosura; también recibían culto el cangrejo y otros mariscos. Se denota en esto cierta motivación económica pues reciben culto las especies más consumidas. Hay que tener en cuenta que en su obra el Inca Garcilaso manifiesta desdén hacia los pueblos costeros y ello es algo que debemos tener presente.

Es de un parecer muy distinto el fraile agustino Antonio de la Calancha (1639) quien sostiene que “... *nunca adoraron estos indios pescado alguno, porque lo comestible no lo tuvieron por deidad, y solo adoraron a la ballena, creyendo que tanta grandeza contenía deidad o señorío.*” En este caso el cronista es claro acerca del rol de los pescados y solo un animal con cualidades extraordinarias como la ballena, por su tamaño, era merecedora de adoración.

En el resto de versiones acerca del mar como divinidad hallaremos la constante que uno de los motivos de adoración al mar era el ser dador de peces y que su culto estaba muy enraizado en los costeros, en particular entre los pescadores (Guaman Poma 1993: 203).

Acercas del origen de los peces tenemos el relato bastante claro acerca de Urpayhuachac en el Manuscrito de Huarochirí (Taylor 1987) donde aparece como mujer de Pachacamac junto a sus dos hijas y una serpiente viviendo cerca del mar donde tiene una poza donde cría a los peces. Estos serían luego arrojados al mar por Kuniraya Wiraqocha, y desde aquel día habría peces en el mar.

Otro relato, poco conocido, de Gutiérrez de Santa Clara (1904) nos habla que el creador de los peces fue el dios Cons tras caminar sobre el mar, y que los creó con su sola palabra. Es muy claro el fuerte sabor cristiano que tienen las ideas y acciones que se le achacan a este dios Cons; nos quedamos con la idea del vínculo con los peces.

Finalmente, Francisco López de Gómara tiene una interesante mención que dice “... *es corriente en el pescador adorar a un tiburón o algún otro pez...*” (1954: tomo I, 210) se hace una analogía entre esto y los cazadores que adoraban “...*un león, un oso, una raposa...*” (Ibid.) Si bien esto se refiere a la zona del actual Ecuador, deja clara la existencia de pueblos con imágenes dedicadas a tiburones vinculadas a un culto religioso.

Fuentes etnográficas

No encontramos información exacta acerca del tiburón en las tradiciones de algún pueblo indígena del Perú actual; sin embargo, dada la vinculación de los peces a divinidades femeninas

asociadas a las aguas traemos estos dos casos de los pueblos matsigenka y yanesha del grupo etnolingüístico arawak; que, en cierta manera nos recuerdan mucho a Urpi Huachac del manuscrito Quechua de Huarochirí.

Páreni es un personaje femenino de las tradiciones del pueblo matsigenka, en Vargas (2023) resumimos sus diversas características. Se trata de una mujer perteneciente a una familia extensa quien sufre diversas situaciones con su hermano que devienen en la conversión de sus hijos en animales y que ella acabe convirtiendo en animales a diversos esposos de ella. Sin embargo, lo más importante es que “... es capaz de producir peces del interior de su cuerpo, para esto se sienta sobre una estera y se da palmadas en las nalgas, luego salen peces de su vagina.” (Vargas 2023: 83) Más allá de esto, tiene notables semejanzas con Urpi Huachac en lo referido a sufrir ataques a miembros de su familia y tener dotes de maga.

Pocyena es un ancestro femenino del pueblo yánesha, miembro de una familia de ancestros relacionados con el agua de los ríos, el mar y las lagunas. Dentro de sus atributos se encuentra el cuidar y administrar los peces y todos los seres acuáticos; está al cuidado del mar y otros cuerpos de agua; y, usa sapos y peces para dañar con magia a otros seres (Vargas 2023: 78). Smith (2011) le ubica en la zona de Lima y plantea hipotéticamente un vínculo de este ser con Huaca Pucllana en base a la abundante información de las tradiciones yánesha que ubican a diversos ancestros suyos en Lima. En el sentido de ser una especie de “dueña” de los peces, tiene gran parecido con Urpi Huachac también.

Es interesante ver que los peces se encuentran vinculados a un ancestro o divinidad femenina en dos pueblos del grupo etnolingüístico arawak, que han debido tener contacto con la costa central en tiempos prehispánicos. Si bien no hay detalles acerca de tiburones, queda claro que los peces se asocian a ellas y, en el caso de Pocyena están a su servicio. Es muy probable que todos estos personajes tengan un origen común o sean variantes de un ancestro inicial y primigenio (Vargas 2023: 88).

Fuente lingüística (diccionarios)

No se ha conservado palabra en lengua indígena para referirse a los tiburones. La propuesta de palacios y Guerrero (1992) de la palabra *sallka* es poco acertada y sin base. Sin embargo, antes de pasar al español del virreinato y las implicancias que la palabra toyo tiene, queremos resaltar el término *ura wak'a* (Domingo de Santo Tomás (2006: 593) que tiene el significado de “ballena de la mar”. Resaltamos que en términos más o menos literales sería algo así como “ente sagrado del mundo de abajo”. Y junto a esto podemos recordar que Antonio de la Calancha menciona que la ballena si fue adorada a causa de su grandeza.

El Inca Garcilaso menciona que los yungas adoraron al tolo. Conviene precisar el uso de esta palabra en su contexto, para esto seguiremos a Coloma (2020) en su trabajo acerca del consumo de pescado en el Perú virreinal. Encuentra Coloma que Bernabé Cobo usa el término “cazón” para referirse al toyo (*Mustelus sp.*); sin embargo, se menciona que los hay tan grandes que parecen tiburones (Cobo en Coloma 2020: 111). Pero, es más importante tener presente que el término toyo en el Diccionario histórico del español de Canarias además del pez se refiere

a una técnica de conservar su carne¹⁰ lo cual se entiende más claramente cuando leemos a Cobo (en Coloma 2020:111) decir que:

“De todos estos géneros y de cazones se matan en el Callao y se comen frescos en Lima: y dellos y de tiburones se hace gran cantidad de tollo en muchos puertos, particularmente en el de Payta, diócesis de Trujillo, y en el de Guambacho, deste arzobispado de Lima”

Es muy claro que se menciona que con la carne de tiburones se hace tollo, en lo que hoy es Piura y Ancash. De acuerdo a esto, podemos hacer una lectura distinta del Inca Garcilaso, el cual, en cierta manera nos está diciendo que el tiburón fue adorado junto a otros peces por los pueblos que más lo pescaban.

Para reafirmar esto, tenemos también que según el diccionario de americanismos la palabra tollo se refiere a un “Tiburón de cuerpo alargado y cola comprimida, con dos aletas dorsales en la zona ventral y anal. (Triakidae; *Mustelus mento*)”. Indicándose la zona del uso de esta palabra entre Ecuador, Perú y Chile¹¹.

Tiburones en religiones de otras partes del mundo

La presencia de los tiburones no es ajena en la ideología de otros pueblos en el mundo. Es conocido el rol de *Kamohoali'i* en la religión hawaiana, como un ser benévolo con los navegantes y partícipe de otros hechos relativos a otros dioses. Asimismo, son famosos también los “sharkcallers” de Papúa Nueva Guinea, quienes pescan tiburones en medio de complejos rituales en sus frágiles embarcaciones. Sin embargo, aquí nos centraremos en un escenario más cercano al antiguo Perú como es Mesoamérica.

Para este efecto seguiremos a Milan Kovac (2013) en su artículo acerca de las transformaciones del tiburón desde la época olmeca hasta la actualidad. El tiburón representado está determinado como *Carcharhinus leucas* (tiburón toro) que mide hasta 3.40 m de longitud y puede pesar hasta 250 kilos. Puede atacar al ser humano y se adapta al agua dulce de los ríos. Su área de distribución en el pasado prehispánico fue mayor que la actual.

En la época olmeca se tiene registrado el uso de dientes de tiburón blanco fosilizados usados como ofrendas. El tiburón aparece en diversos monumentos vinculado al inframundo y la muerte. El autor asume que el tiburón debió ser venerado.

En la época maya la imagen del tiburón es sustituida por una parte de éste que es el diente. Diversos reyes mayas tendrán como parte de su nombre la palabra “tiburón” y pueden ser representados con un diente de tiburón reemplazando su lengua. El tiburón simboliza el inframundo acuático relacionado con el aspecto nocturno del dios solar, es una especie de avatar de este dios solar. El diente de tiburón aparece también en la vestimenta del dios del maíz y en el mismo dios solar y otros asociados al inframundo. En periodos posteriores su importancia disminuye.

¹⁰ <https://www.rae.es/tdhle/toyo>

¹¹ <https://www.asale.org/damer/tollo>

Durante el Virreinato de Nueva España existen algunos términos en lengua maya que parecen ser residuos de la pasada importancia del tiburón. Diego de Landa habla del “tiburón de cola de fuego” que el autor interpreta como el sol sobre el mar. Kovac plantea que el tiburón en esta época ya era considerado como un “dueño de los peces”.

Entre los lacandones etnográficos tienen un ser mitológico que se llama de la misma manera que el tiburón maya: *Ah Xoc*, se origina en un río llamado *Xocla* que significa “agua de tiburones” este término también es usado por la gente más joven para referirse a una sirena, ser importado de la mitología occidental en el que el tiburón se ha convertido en la actualidad. Entre los relatos recogidos por el autor se encuentra uno donde *Ah Xoc* es el dueño de los peces y se le debe dar niños a cambio de los peces, es el señor del mundo acuático, de abajo. El relato parece referir un conflicto entre el mundo celestial y el inframundo, el héroe acaba temporalmente con el tiburón¹².

En general, tenemos un panorama interesante en Mesoamérica que puede ayudar a entender mejor el rol del tiburón en la cultura Lima. aparece como un ser poderoso ligado al inframundo y la muerte, sus dientes son parte importante de la parafernalia religiosa y política, su propio nombre es adoptado por gobernantes y su importancia se mantiene aunque mutada en un ser femenino ligado al agua como es la sirena occidental.

Un dios del mar y sus monstruos marinos en Moche

Dentro de la gran complejidad y diversidad de representaciones figurativas y simbólicas de la cultura Moche, encontramos reiteradas veces las figuras de divinidades o ancestros que han sido objeto de numerosos análisis y propuestas. No queremos entrar en debate acerca de ello y, solo vamos a precisar alguna información en torno a dos seres sagrados moches: el personaje antropomorfo del cinturón de serpientes (Castillo 1989) llamado dios intermediador por Golte (2009) y, un personaje catalogado por Golte (Ibid.) como una divinidad del mar que pertenece al mundo de abajo (Ibid.: 73)

Sobre el primero, Castillo (1989), al analizar un vaso acampanado del Museo Larco, observa que este aparece en una especie de “...ocaso momentáneo de un dios activo, su introducción al mundo de los muertos, y a las vicisitudes que debe afrontar para salir de él...” (Castillo Ibid.: 175) en la vasija analizada aparecen acciones que son: el personaje debilitado sostenido por aves; músicos actuando como preámbulo al mundo de los muertos; lucha contra el personaje esférico; lucha contra el personaje pez; y, lucha o amenaza contra el personaje radiante. En general, tenemos que una divinidad activa y terrestre, por diversos motivos aparece en un medio asociado al mundo de los muertos (o el mar) donde se enfrentará con un personaje pez, un personaje radiante y un personaje esférico.

Sobre este mismo personaje con el cinturón de serpientes, desde una perspectiva muy distinta, María Rostworowski (2009) analiza la llamada “escena del entierro” de la fase Moche V e interpreta que se trata de temas del mito de Pachacamac y Vichama (Rostworowski 2009: 59)

¹² Nótese la semejanza con el relato que se puede inferir de las figuras moche que veremos en el siguiente punto.

Sin entrar en detalles ni polémica sobre esta interpretación, nos interesa citar a la autora en extenso:

“Existe una serie de cerámicas con el mismo personaje luchando contra monstruos marinos. No olvidemos que, según el mito, Pachacamac para no seguir oponiéndose a su hermano se hunde en el mar, o sea que desciende a las profundidades del océano donde debió toparse con seres míticos y antropomorfos que habitaban el ambiente marino” (Ibid.: 62)

Lo anterior nos lleva, nuevamente a los análisis de Golte (2009) quien también analiza la escena del entierro como parte del ciclo del dios intermediador (Ibid.: 289) y luego presenta lo que denomina “La secuencia de las luchas del dios Intermediador y su ayudante Iguana con los monstruos marinos” (Ibid.: 329) sobre la cual señala, a manera de resumen que: “...*hay una cantidad abundante de imágenes que muestran a la Divinidad Intermediadora y su entorno en confrontaciones que en amplia medida se ubican en el océano, o en un enfrentamiento con monstruos marinos, en relación con aves marinas...*” (Ibid.)

En el marco de estos enfrentamientos el dios intermediador se va a enfrentar con el dios del mar (Ibid.: 342) el cual puede aparecer con una cola de pez (Ibid.: 343) y también con un apéndice alargado lleno de peces (Ibid.: 351) De acuerdo a Golte (2009) la secuencia de enfrentamientos se desarrolla desde un escenario de playa, hasta mar abierto, acabando en una isla. En parte de este trayecto se observa al dios del mar en su balsa dirigiendo olas antropomorfas para que revuelquen al dios intermediador (Ibid. 344) Los “monstruos marinos” a los que deberá enfrentarse son: el ser esférico, el erizo, el cangrejo, el pulpo, la raya, el “monstruo de la oscuridad”, el pez gigante, el “monstruo Strombus” y el “monstruo lobo de mar”; en alguna parte de este ciclo se enfrenta al dios del mar en una especie de combate ritual, el dios del mar está armado con una especie de lanza en forma de pez, con la cual despoja al dios intermediador de su tocado, no busca matarlo.

Estos enfrentamientos se dan por el deseo del dios intermediador de llegar al templo del dios de la Vía Láctea que se encuentra en una isla guanera. Podemos asumir que los llamados monstruos marinos se encuentran al servicio del dios del mar y actúan en conjunto a la manera de un grupo de guerreros y sirvientes.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

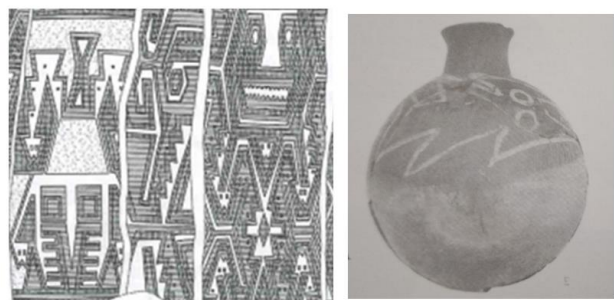
Las figuras de tiburones en la costa central entre los Desarrollos Regionales y Wari

Tras hacer una revisión exhaustiva y, talvez engorrosa, de la evidencia a nuestro alcance; hay dos cosas importantes que tratar antes de iniciar la discusión de esta evidencia entre sí. Primero lo relacionado a que existen dos tradiciones de arte en la cultura Lima y; segundo, lo referido a la correspondencia como tal, de las figuras halladas con lo que es un tiburón biológico.

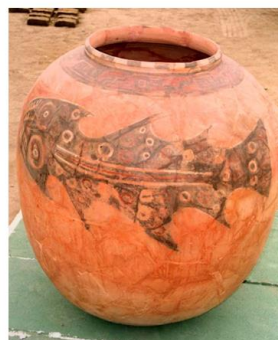
A.- Dos tradiciones artísticas en la cultura Lima

Existen dos maneras de representar tiburones en la cultura Lima: una cuasi naturalista muy estilizada, popular en Lima tardío (pero no por ello ausente en Lima Medio) y otra ligada al

sistema de figuras entrelazadas ("interlocking") propio de Lima Medio. Ambas maneras de representarlo rebasan lo referido estrictamente a estos seres y constituyen dos tradiciones artísticas al interior de lo que denominamos en arqueología como cultura Lima.



Lima medio



Lima tardío

Figura 42. De izquierda a derecha: aparentes tiburones en textil Lima medio, tiburón pintado en cerámica Lima medio, tiburón pintado en cerámica Lima tardío; arriba al extremo derecho tiburón escultórico Lima tardío y abajo tiburón escultórico en el subestilo Nievería.

En Lima Medio encontramos juntas ambas tradiciones, pero, junto a ciertas formas de vasijas encontramos que los sistemas de figuras entrelazadas son más populares mientras que las representaciones naturalistas aparecen poco y tienen un trazo un tanto torpe o al menos mostrando cierto descuido en su realización. En Lima tardío las representaciones naturalistas se hacen más populares y a las figuras pintadas se sumarán las representaciones escultóricas. También ciertas formas de vasijas perderán popularidad y, sin que desaparezcan, las figuras entrelazadas perderán su preponderancia.

Es como si estuviéramos frente al ascenso al poder de un grupo social al interior de la cultura Lima, responsable del carácter monumental de sus edificios más tardíos y que dentro de las ideas que tiene este sector de la élite o de la población, se encuentre el dejar de lado el sistema gráfico relacionado a otro grupo. Veremos en Lima Tardío tiburones naturalistas, pero ya no lo veremos en los formatos propios del sistema de figuras entrelazadas, como ocurría en Lima medio.

El auge de representaciones naturalistas es algo que se viene gestando desde Lima medio y la mejor calidad de representaciones se da en el llamado subestilo Nievería, cuyas formas aparecen también en la cerámica Lima más tosca contemporánea. Los entrelazados relativamente sencillos que aparecen en la parte superior de las vasijas con representaciones naturalistas son rezagos, o en todo caso, evidencia de un poder disminuido de un grupo social en cierta decadencia dentro de la cultura Lima.

En virtud a lo anterior, centraremos lo que resta de la discusión y análisis en las representaciones naturalistas de aparentes tiburones en Lima Medio y Lima Tardío. Todo lo referido a las representaciones en el sistema de figuras entrelazadas lo abordaremos en una futura investigación, dada su complejidad.

Correspondencia entre el arte y el ser biológico

Si bien ya en Apolín y Vargas (2006) se había esbozado, de manera muy general, las características que se consideraban suficientes para caracterizar que una figura ictiomorfa era un tiburón, creemos que es importante ser más exactos con ello y por ello planteamos la siguiente propuesta.

Observando un gráfico de anatomía general de un tiburón podemos hallar un conjunto de rasgos generales que son los siguientes: (ver Figura 43)

- Boca, aparece en todas las representaciones, en unos casos abierta resaltando los dientes a veces con colmillos y en un solo caso cerrada mostrando dientes planos y no puntiagudos.
- Narina, son las aberturas nasales que en los tiburones tienen la función de oler más no respirar, aparece representada de manera naturalista en un caso y después como a nariz de un mamífero. No aparece siempre. No se puede decir que la presencia de la nariz sea un rasgo “felinizante” según esto.
- Ojos, aparecen en todos los casos. De un tamaño exagerado.
- Branquias, aparecen, aparentemente representadas expandidas en representaciones pintadas, en algunas escultóricas también aparecen, no siempre están presentes.
- Aleta pectoral, aparece siempre.
- Primera aleta dorsal, aparece siempre.
- Aleta pelviana, la mayoría de veces está presente.
- Aleta anal, no es representada.
- Quilla, aparece solo en una representación escultórica.
- Segunda aleta dorsal, casi siempre aparece.
- Aleta caudal, aparece siempre, pero es minimizada su forma de media luna.
- Vientre blanco o más claro que el dorso, en todas las representaciones escultóricas a excepción de una donde aparece el vientre de color rojo.
- Línea lateral, aparece en las representaciones pintadas.

De acuerdo a lo anterior, la mayoría de rasgos característicos de un tiburón, en su aspecto externo, se encuentran presentes en las representaciones naturalistas de la cultura Lima. Esto nos lleva a que las diferencias detectadas, rasgos que no aparecen u otros que han sido agregados (por ejemplo, la lengua en una representación escultórica y los “bigotes”¹³) pueden indicarnos una diferenciación entre el corpus, que quizás tenga que ver con algo más que diferencias estilísticas o cronológicas.

Queremos acotar un detalle acerca de las representaciones de cabezas blancas, como las que aparecen en agarraderas de vasijas del sitio arqueológico Catalina Huanca. Proponemos

¹³ Presentes en las representaciones del Horizonte Medio Fases 2 y 3.

que, se trata de figuras de los cráneos cartilagosos de los tiburones. Hay un rasgo en el cráneo de los tiburones que resalta y es el cartílago nasal, en diversas especies de tiburones este se prolonga hacia la parte anterior de manera muy notoria y esto parece coincidir con el triángulo presente en la mayoría de representaciones pintadas de tiburones (al interior de la cabeza) y que en el caso de las figuras blancas es más notorio aún¹⁴.

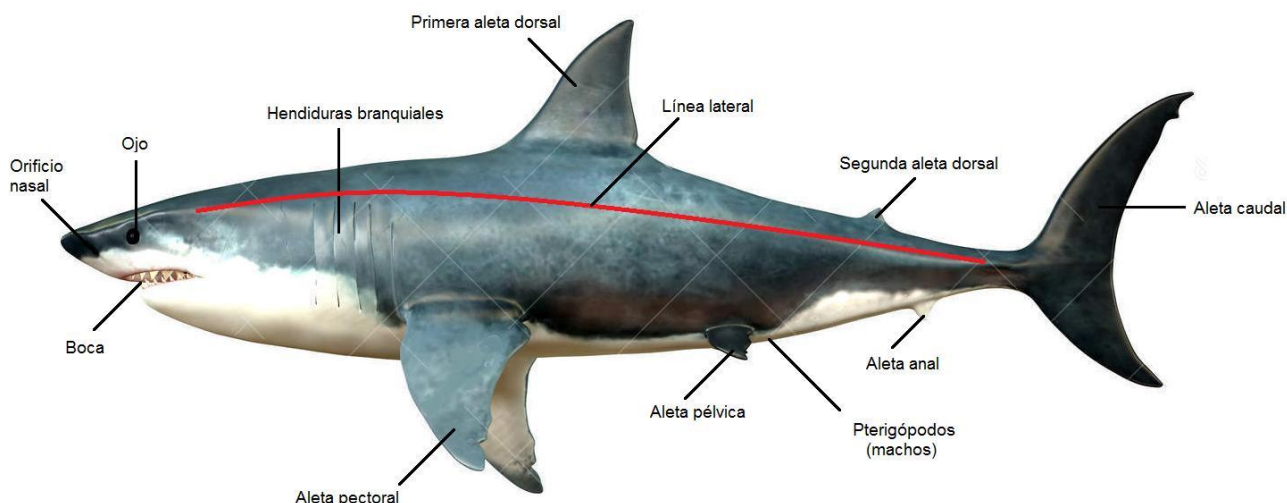


Figura 43. Anatomía general de un tiburón. (Tomado de <https://bcnaquariumsharks.blogspot.com/p/morfologia-externa.html>)

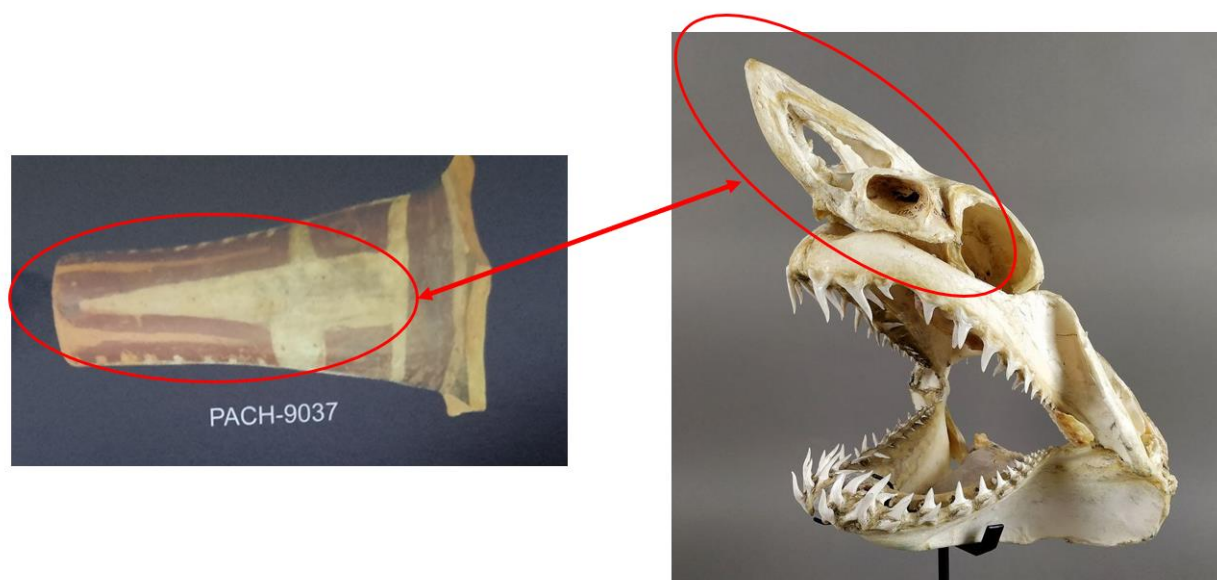


Figura 44. Condrocraqueo de tiburón (<https://cl.pinterest.com/pin/97953360638767963/>) y representación blanca de cabeza de tiburón de agarraderas de vasijas de Catalina Huanca.

¹⁴ El especialista en tiburones Alí Altamirano concuerda con esta idea.

Clasificación general de las figuras de tiburones

En términos muy generales podemos clasificar las representaciones de tiburones en dos grandes grupos que se corresponden con las dos tradiciones propuestas anteriormente para el arte de la cultura Lima: sistemas de figuras entrelazadas y naturalista; la primera, como ya lo mencionamos no será tratada aquí; así que nos centraremos en las representaciones naturalistas. Podemos añadir otro grupo de figuras más estilizadas que son las que aparecen en el Horizonte Medio fases 2 y 3, que parecen ser rezagos de la cultura Lima o una continuidad limitada. De modo general la clasificación de figuras de tiburones la encontramos en la figura 45.

En términos muy generales, pero no por ello exactos, podríamos decir que cada tipo de representación se corresponde con una época en particular. Los sistemas de figuras entrelazadas con Lima Medio, las figuras naturalistas con Lima tardío y las estilizadas con el Horizonte Medio en sus fases 2 y 3. Sin embargo, si bien las figuras de tiburones en el sistema de figuras entrelazado desaparece para Lima tardío; otras figuras de ese sistema permanecen; asimismo, en Lima medio hay representaciones naturalistas pero simples; finalmente, hay rasgos de las figuras naturalistas que permanecen hasta las representaciones estilizadas del Horizonte Medio fases 2 y 3.

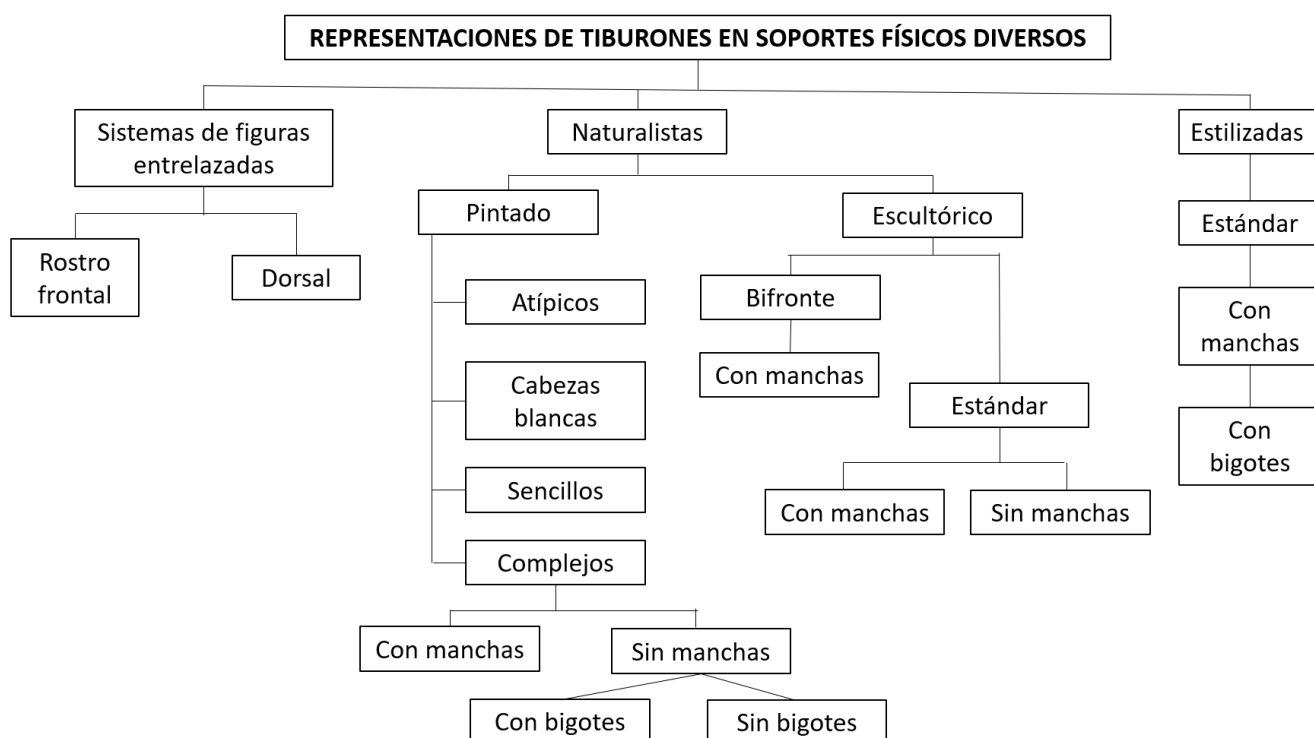


Figura 45. Clasificación general de las representaciones de tiburones en la cultura Lima.

Denominaremos representaciones de tiburones naturalistas a aquellas en las que resalta más o menos la forma del cuerpo alargada con las aletas y detalles de la cabeza mostrados sin ceñirse a un patrón geométrico definido. Estas representaciones las podemos dividir en dos grandes grupos según la manera como se han plasmado: pintados y escultóricos.

Las representaciones pintadas las podemos clasificar en:

- Figuras atípicas como la de la figura 7, que ya Uhle mencionaba que tenía muchos rasgos sureños.
- Cabezas blancas, como las de las figuras 6 y 26 que representarían condrocráneos de tiburones. Se caracterizan por representar solo la cabeza del animal en color blanco, resaltando un elemento triangular al centro que parecería ser la representación del cartílago nasal de los tiburones.
- Figuras sencillas, como las de las figuras 5, 8, 9 y 33. Que tienen un desarrollo un tanto simplista o poco hábil, pero tienen los rasgos que en las figuras complejas aparecen más definidas. La cabeza es básicamente un triángulo como una muesca como boca, los ojos son grandes, las aletas parecen ser solo cuatro (dos al dorso y dos en el vientre) y ya está presente la línea al centro. El cuerpo es negro delineado en blanco.
- Figuras complejas con manchas, como las figuras 11, 16, 21 y 22; poseen varias líneas a lo largo del cuerpo, manchas de forma circular rojas y/o blancas en el cuerpo, aletas y cabeza, cuerpo de color negro, dos aletas dorsales, tres aletas en el vientre, un triángulo en la boca y una especie de perspectiva forzada que muestra ambos maxilares con los dientes. Los ojos son de gran tamaño.
- Figuras complejas sin manchas, como las de las figuras 10, 13, 14, 15, 20, 22, 23 y 26. El cuerpo es de color negro y alargado, se muestran aletas a ambos lados del cuerpo, y la línea central blanca y el cuerpo delineado en blanco. No hay tantos detalles en la cabeza.
- Figuras complejas sin manchas con bigotes, como la de las figuras 24 y 25. Similar a la anterior pero se añaden bigotes en la cabeza, el caso único es el de la vasija del Museo Interdisciplinario La Salle.

Las representaciones escultóricas se pueden clasificar en figuras "estándar" donde vemos un tiburón con sus rasgos anatómicos más o menos realistas en tres dimensiones; y, por otro lado, tenemos una representación bifronte, donde dos cuerpos de estos peces están únicos por la parte posterior de manera tal que lo que tenemos son cabezas a cada extremo, pero estas conservan los rasgos naturalistas.

Las representaciones bifrontes están conformadas por las que vemos en las figuras 12 y 32. Se caracterizan por ser dos cuerpos unidos por la parte posterior, de tal manera que solo son visibles y representadas las aletas pectorales, el vientre es blanco, el dorso negro con manchas circulares de colores rojo y blanco. La boca es de gran tamaño, muestra los dientes y puede haber colmillos, los ojos también son grandes y se representa la nariz. A juzgar por la figura 12, el "ídolo" de Huaca Pucllana, parecen tratarse de dos seres unidos o dos facetas de uno mismo, pues un ser tiene colmillos y el otro no.

Las representaciones escultóricas "estándar" las podemos clasificar en seres con manchas y otros sin éstas. Dentro de los que poseen manchas hay más diversidad aquí que con las figuras pintadas.

- Figuras escultóricas estándar con manchas como las de las figuras 17, 18, 27, 28, 29 y 31. Todos poseen el cuerpo de color negro y el vientre blanco (solo una excepción que tiene el vientre rojo), la boca puede ir abierta o cerrada, en el primer caso los dientes son muy notorios. Aparecen dos aletas dorsales y las pectorales y las pélvicas, en unos casos la nariz parece la de un mamífero y en otros está representada como las narinas de un tiburón (Figura 31b). el

principal rasgo distintivo son las manchas: anillos, rombos, anillos y líneas; y, anillos y rombos. El escaso corpus no nos permite inferir si se trata de un tema estilístico, cronológico o de representar seres distintos.

- Figuras escultóricas sin manchas como las de las figuras 27 y 30. Parece representar tres seres distintos o facetas distintas de al menos dos. A excepción de las manchas tienen las características de los anteriores. Uno de ellos tiene un curioso ojo en forma de estrella.

Las representaciones estilizadas serían figuras estándar con los rasgos de las figuras pintadas complejas con manchas, pero a los que se añade el rasgo de los bigotes. Se corresponde con las figuras 34, 35 y 36. Sus características generales son la tendencia hacia la figura rectangular en el cuerpo y cabeza, las figuras o líneas curvas quedan relegadas a las aletas y los ojos. Las manchas al interior del cuerpo se organizan en módulos en el cuerpo y aparecen también en las aletas, se abandona el triángulo de la cabeza siendo reemplazado por una línea o un triángulo extremadamente fino. Hay una tendencia general hacia el hieratismo. El rasgo principal es la presencia de bigotes en la boca.

Análisis diacrónico

De manera paralela al sistema de figuras entrelazadas, en auge durante Lima Medio, ya tendremos la presencia en dicha época de representaciones naturalistas sencillas, en las cuales ya aparecen varias características que serán comunes en tiburones de Lima Tardío. En Lima Medio también tendríamos representaciones atípicas que pueden ser resultado de experimentación en base a modelos foráneos.

En Lima tardío ya no volveremos a tener representaciones de tiburones en el sistema de figuras entrelazadas. Este ser aparecerá de modo naturalista en versiones pintadas y escultóricas. En ambos casos tendrá diversas versiones que llevan a pensar que se trata de diversos seres, cada uno con sus propias características. También aparece la aparente representación del cráneo de un tiburón, un tiburón delgado y alargado sin manchas, y otro más robusto con manchas. Un rasgo tardío que luego será popular en el Horizonte Medio fases 2 y 3 son los bigotes.

En el caso de las figuras escultóricas hay dos tipos: las bifrontes y las “estándar”. Las primeras pueden tener un rango mayor (Flores 2005), estas tienen manchas de anillos en el cuerpo y una nariz tipo mamífero. En el caso de las “estándar” los hay con manchas, y sin ellas. Ambos casos parecen ser la versión escultórica de sus análogos pintados.

Todas las figuras de esta época en cerámica aparecen tanto en cerámica típica Lima de las fases tardías como en el llamado subestilo Nievería.

Para el Horizonte Medio en sus fases 2 y 3 tendremos la continuación de la representación del tiburón complejo con manchas, con el añadido de los bigotes y en versión estilizada o hieratizada.

El contexto de las representaciones: figuras que acompañan al tiburón

Parece ser una constante que, en Lima tardío los tiburones pintados complejos con manchas o sin ellas aparezcan por parejas. En el caso escultórico esto se verá representado tanto en las vasijas bifrontes como en otras donde aparecen dos tiburones nadando de manera paralela. En todos estos casos la parte superior de las vasijas, sea el borde o el asa puente lleva figuras entrelazadas ("greca escalonada" u otras). Pero es en las vasijas del subestilo Nievería donde veremos cierta interacción del tiburón con otros seres: lo veremos cazando a un pescador en una balsa de totora, siendo transportado luego de ser capturado o nadando solo, que es como también lo veremos en su versión escultórica Lima tardío típico.

El conjunto de vasijas de Potrero Tenorio ofrece el mayor panorama de estas asociaciones, además lo anterior se puede añadir que también hay una vasija de un ser que es interpretado como un "pulpo con rasgos felínicos" (Palacios y Guerrero 1992: 84), aunque posee una gran cabeza con boca dentada solo tiene cuatro apéndices; este ser junto con una representación del pescador en una balsa de totora con una pequeña mantarraya capturada es lo que acompaña a los diversos tiburones de esta ofrenda cerámica. Lo anterior lleva a los mencionados autores a plantear la probable existencia de un cuento o relato acerca de un tiburón y un pescador.

A.- Las representaciones de tiburones en los soportes físicos y el contexto donde aparecen

Veremos aquí acerca del tipo de soporte físico en que aparecen las representaciones de tiburón y el contexto en que éstos aparecen. Nuevamente, el material mejor documentado es el de Huaca Pucllana y nos servirá de base para entender el resto.

Los contextos donde aparecen los podemos clasificar de la siguiente manera: entierros especiales, entierros en rellenos arquitectónicos, sobre pisos o al inicio de rellenos (vasijas completas o fragmentos de vasijas), en contextos funerarios, asociados a contextos de sacrificios y fragmentos sueltos en medio de rellenos arquitectónicos. Analizaremos cada uno de estos casos a continuación.

B.- Entierros especiales de vasijas escultóricas completas.

En la escala más alta de importancia a nivel de contextos tenemos lo que podemos denominar como contextos de entierros especiales, los cuales comprenden vasijas con representaciones escultóricas de tiburones. Estos contextos corresponden a los hallazgos del llamado "Ídolo del tiburón" (figura 12) de Huaca Pucllana y las vasijas en una cámara de piedra de Potrero Tenorio (figura 27); la primera en estilo Lima y las segundas en subestilo Nievería. Si hemos de establecer que uno de estos contextos tenga una importancia mayor, ese es el de Huaca Pucllana, debido a su hallazgo en un sitio monumental.

El "Ídolo del tiburón" corresponde a un contexto especial de Huaca Pucllana que incluye aparentes ofrendas de restos humanos, instrumentos musicales quebrados tras su uso y material orgánico quemado (Flores 2005). Todo ello en un pasadizo de las últimas remodelaciones del

sitio. Además, la vasija fue rellena con barro antes de ser enterrada, de tal manera que se conservó completa a pesar de la presión ejercida por el relleno que le fue colocado encima tras una aparente ceremonia. Bien puede tratarse del entierro ritual de uno de las principales (sino la principal) efigie sagrada del sitio. A juzgar por Narváez (en Patterson 2014) esta vasija corresponde a la fase Lima 7 de la secuencia estilística y su entierro puede datarse a finales del Horizonte Medio 1, pudo ser un objeto sagrado que estuvo en vigencia durante mucho tiempo. A todo lo anterior, la complejidad del contexto y la ceremonia compleja del entierro, hay que añadir su gran tamaño y el que sea una representación bicéfala.

El contexto de Potrero Tenorio era una pequeña cámara de piedra conteniendo diversas vasijas del subestilo Nievería donde predomina la temática del tiburón. La cámara evidencia el deseo de conservar las vasijas sin daños, pero un detalle importante es que a éstas se les quebraron los picos para que puedan entrar en la cámara. Esto implica que la integridad de las vasijas era un factor secundario frente a un deseo mayor que debió ser el de enterrar las vasijas como ofrendas.

Aunque no compartimos la idea de Palacios y Guerrero (1992) referida a que las vasijas representen alguna narración tradicional, es una propuesta que no tendría que descartarse. Por medio de vasijas con representaciones parciales de un hecho se pudo haber armado una especie de narrativa. Ya se ha mencionado que los personajes de esta serían un tiburón¹⁵, un pescador y un pulpo¹⁶.

C.- Entierros en rellenos arquitectónicos de vasijas escultóricas o pintadas completas.

El caso modelo es el de la vasija escultórica de Huaca Pucllana ilustrada en la figura 17. Es una vasija depositada en medio de un relleno constructivo de cantos rodados y arena gris sobre el que luego se construiría un pasadizo de acceso de un nivel a otro del edificio piramidal de Huaca Pucllana. Es probable que otras formas de vasijas hayan tenido un destino similar y que también botellas con la imagen pintada del tiburón sin manchas hayan sido depositadas completas en contextos similares.

Queda la incógnita de si nos encontramos frente a ofrendas o al destino final de objetos de culto ligados a un espacio arquitectónico determinado que, una vez entra en desuso, los objetos que en el se usaron son colocados entre el relleno.

Estas vasijas son colocadas completas en los rellenos constructivos pero no hay mayor cuidado frente a la destrucción que sufrirán en éste debido a la presión que deberán soportar.

D.- Fragmentos que forman una vasija pintada completa sobre pisos o al inicio de rellenos arquitectónicos.

¹⁵ Aunque debe quedar claro que estamos frente a varios tipos de tiburones y no uno solo.

¹⁶ En Polinesia hay relatos del enfrentamiento entre un tiburón y un pulpo míticos.

Nuevamente el caso paradigmático es un contexto de Huaca Pucllana, el que corresponde a la vasija de la figura 11. Esta fue hallada junto a otras y restos de peces pequeños y tenía evidencia de haber contenido líquido. Fue rota a golpes en la parte inferior y luego los fragmentos se ordenaron en rumas. La actividad fue planificada y tenía un orden, fue realizado en la esquina de un recinto. Los fragmentos fueron arrumados cuando ya se había depositado algo de relleno sobre el piso.. la ligazón de la actividad con el inicio del relleno del recinto es clara. Se trata de una vasija con dos tiburones con manchas pintados a cada lado.

E.- Fragmentos de vasijas pintadas sobre pisos o al inicio de rellenos arquitectónicos.

De manera análoga a lo anterior, pero aquí se trata de solo fragmentos, sea de las figuras escalonadas de los bordes de las vasijas o con la cabeza del tiburón con manchas pintadas; como es el caso del contexto de la figura 16.

F.- Vasijas completas en contextos funerarios y el problema del subestilo Nievería.

Partiendo del hecho que en contextos funerarios de Lima solo hallamos la representación del tiburón en vasijas de subestilo Nievería, podemos inferir y analizar más temas.

Existen vasijas del subestilo Nievería que imitan vasijas Lima 7, como es el caso de las representaciones de tiburones bicéfalos (figuras 12 y 32, Lima y Nievería respectivamente). Lo cual implica dos cosas muy interesantes: que el "ídolo del tiburón" era de relativo acceso público y gozaba de prestigio tal que mucho tiempo después de su creación era replicado en vasijas pequeñas destinadas a contextos funerarios principalmente.

En base a lo anterior, vemos la misma situación con las otras representaciones escultóricas del tiburón nadando como la Lima de Huaca Pucllana (figura 17 y las de Potrero Tenorio (figura 27) y muy probablemente la vasija conservada solo en parte de Huaca Pucllana de la figura 29. Las vasijas Nievería son copias de vasijas Lima con prestigio, se realizan con mayor finura y detalle, pero en tamaño más pequeño.

En vasijas Nievería también encontramos diversos elementos de otros estilos (Valdez 2015) provenientes de fuera del ámbito de la costa central, si hay un segmento de la población con capacidad de acceder a íconos foráneos y adaptarlos a sus necesidades en vasijas pequeñas, es claro que debieron empezar copiando elementos de lo más tradicional y antiguo de Lima.

La llegada de íconos nuevos a la costa central debió ser resultado de la mayor apertura de las sociedades a establecer redes de intercambio más amplias que debieron traer, junto a los objetos, ideologías nuevas, esto fue captado por nuevos agentes sociales que empezaron a desarrollar un poder paralelo al de los grandes templos Lima que, poco a poco, iban perdiendo importancia.

Lo anterior lo podemos ver a través del uso del ícono de los tiburones. Empiezan a aparecer en vasijas del subestilo Nievería en contextos funerarios, estas son copias de vasijas Lima más

antiguas, esto durante el Horizonte Medio Fase 1. Luego, durante las fases 2 y 3 del horizonte Medio aparecerán solo en contextos funerarios de mujeres, a juzgar por los contextos de Huaca Pucllana. Y como un detalle extra, el soporte físico de esta imagen del tiburón pasará de la cerámica al mate y el textil.

No vemos en todo lo anterior la aparición de un imperio invasor (“Wari”), la población local, de acuerdo al ADN de los cuerpos de Huaca Pucllana de las épocas Lima y “Wari” es la misma (Valverde et al 2016). Una misma población que a lo largo del tiempo cambió su patrón de enterramiento, adoptó elementos foráneos, conservó íconos tradicionales para ciertas situaciones y personas y que dejó de lado edificios monumentales que eran el símbolo de un poder que había perdido importancia.

G.- Fragmentos en contextos de sacrificios humanos.

Se trata de solo un fragmento de parte de la cabeza de un tiburón asociado al cuerpo de una mujer sacrificada (Figura 19). Esta es la evidencia más débil de esta propuesta de categorización de contextos de soportes físicos son figuras de tiburones; pero, viendo el manejo que se hace, en general, con los fragmentos de vasijas donde aparece este ser, la posibilidad de que esta asociación sea real se nos hace viable.

H.- Fragmentos en medio de desechos de banquetes.

Si establecemos una analogía entre el tiburón biológico y su representación en vasijas podemos plantear una hipótesis: los banquetes realizados en los momentos de cambio de la arquitectura pueden ser la situación en que se distribuyen los restos de los tiburones capturados y cocinados para tal ocasión a acerca de los distintos destinos (ver acerca de los contextos donde son hallados los restos biológicos más adelante). Algo análogo podría estar ocurriendo con las vasijas donde el tiburón está representado.

Hay vasijas de las que solo encontramos las partes en las que se ha representado el cuerpo o la cabeza del tiburón pintado o son rotas, pero se encuentran presentes la mayoría de fragmentos que la conforman. Podríamos asumir que, tras el banquete, las vasijas utilizadas son rotas, esto en general; pero las que tienen representaciones de tiburones son distribuidas para ser usadas depositándolas completas o parcialmente en contextos particulares como algunos de los ya descritos de fragmentos sobre el piso a rellenar, contextos de sacrificio humano o en medio de un relleno constructivo.

I.- Fragmentos sueltos en medio de rellenos arquitectónicos.

Si bien en los rellenos constructivos aparecen una gran cantidad de fragmentos de cerámica y se puede asumir que entre estos pueda haber alguno con tiburones pintados o escultóricos, colocados al azar como otros fragmentos para aumentar el volumen del relleno; planteamos que los fragmentos con partes del cuerpo o cabeza del tiburón (figuras 05, 06, 18, 21, 22, 23, 26 y 29) debieron ser colocadas de manera intencional. Se trataría de vasijas con una importancia menor a la del resto ya tratadas, sea por ser la figura de un rango menor o por estar la

representación en una posición de menor importancia o no ser el tema central de la representación como podría ser el "tiburón asa" de la vasija de Huaca Pucllana (figura 18) o los cráneos pintados en las agarraderas de las vasijas de Huaca Catalina Huanca de la figura 26.

En general, los hallazgos de vasijas u otros soportes físicos de signos y figuras con representaciones de tiburones se encuentran ligadas al cambio cíclico manifestado en el cambio de la arquitectura y en contextos funerarios. Ni los objetos de culto parecen escapar a esto. Sin embargo, planteamos que en el caso del "Ídolo del tiburón" de Huaca Pucllana y su peculiar enterramiento podrían tratarse de parte del rito de cierre del templo o el fin de su vinculación directa con deidades marinas.

Las vasijas con imágenes de tiburones (modeladas o pintadas) de estilo Lima, se vinculan a todo el proceso de renovación de la arquitectura desde los banquetes, sacrificios humanos¹⁷ y rompimiento de vasijas; hasta su inclusión en medio de los rellenos. Por otro lado, el rol principal de las vasijas de tiburones en subestilo Nievería parece estar más asociado a entierros de élite u ofrendas complejas como la de Potrero Tenorio.

La jerarquía de la importancia de los contextos podemos verla resumida en la Figura 46 a continuación:

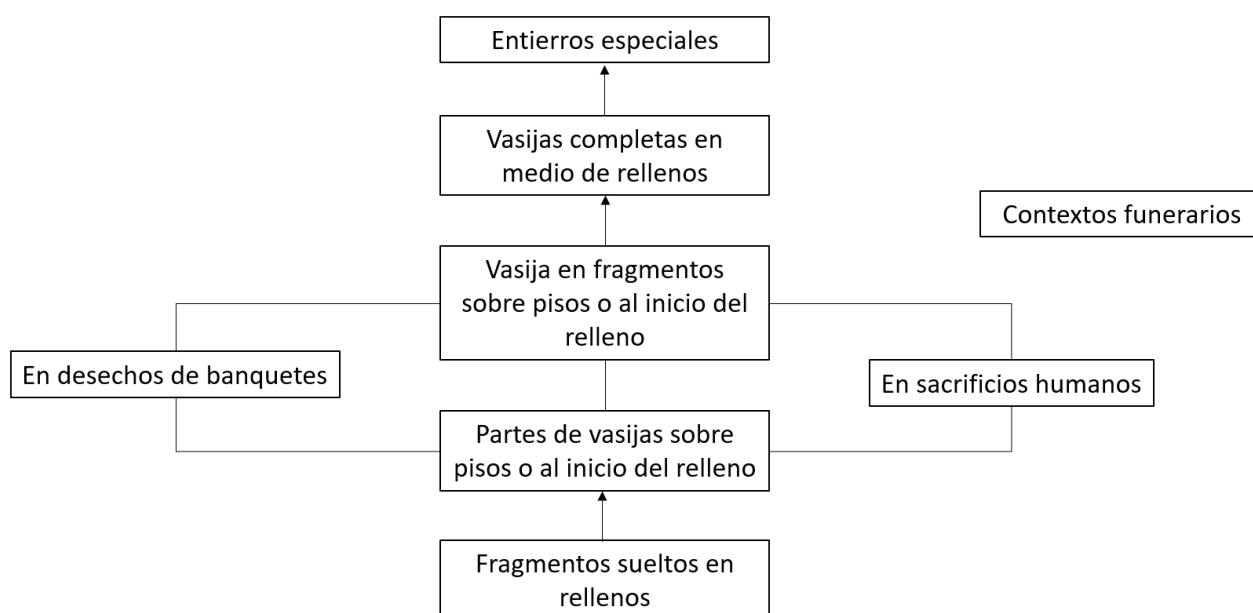


Figura 46. Jerarquía de los contextos donde aparecen representaciones de tiburones, con énfasis en los contextos de Huaca Pucllana.

¹⁷ En los cuales se ligan más a mujeres.

Con la información anterior podemos plantear una propuesta de origen y destino de las vasijas con representaciones de tiburones a lo largo de su vida útil. Las podemos clasificar en tres grupos: las que son objetos de culto (escultóricas en estilo Lima y Nievería, principales y secundarias), las que constituyen objetos utilitarios en rituales (pintadas estilo Lima) y objetos de prestigio (escultóricas en subestilo Nievería).

Las que fueron objetos de culto debieron tener un uso continuado desde su creación hasta su destino final, enterradas en contextos especiales. Las que tuvieron una historia más compleja y rol importante en los rituales de cambio de la arquitectura son las que consideramos como objetos utilitarios de los rituales. Tras su uso, muy probablemente en los banquetes y otras actividades; estas vasijas serían rotas y destinadas a ser parte de oos desechos de los banquetes, acompañar cuerpos de mujeres sacrificadas o ser colocadas sobre pisos o en los primeros rellenos constructivos sobre un piso. Para esto, la vasija en fragmentos puede ser repartida a diversas áreas en partes, dándose más importancia a aquellas partes de la vasija donde están las figuras pintadas del tiburón. Planteamos que las vasijas en subestilo Nievería escultóricas pudieron ser creadas con la intención expresa de estar destinadas a entierros humanos o ser poseídas como objetos de prestigio que podían, a su vez, ser ofrendados.

LOS RESTOS BIOLÓGICOS DE TIBURONES: USO DE ESTOS PECES EN HUACA PUCLLANA

La evidencia de restos biológicos accesibles se restringe al sitio arqueológico de Huaca Pucllana en Miraflores. Las conclusiones parciales a las que podamos llegar aquí no tendrían que ser generalizables al resto de sitios de la cultura Lima.

Podemos clasificar los tipos de restos hallados en: vértebras, dientes y aletas, dentro de las cuales tenemos pectoral y caudal. Asimismo, las especies son: tiburón cobrizo (*Carcharhynchus brachiurus*), tiburón azul (*Prionace glauca*), tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) y tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*). Los contextos donde han sido hallados son: basurales (productos de limpiezas y de banquetes), masas de barro conformantes de pisos en accesos principales y patios con estructuras escalonadas, rellenos constructivos asociados a sacrificios humanos de varones, mujeres y exhumaciones de cuerpos de sacrificios de mujeres.

Teniendo todo lo anterior claro podemos intentar un ordenamiento del tipo de material que se desecha y el que podría tener cierta importancia ritual, de acuerdo al contexto donde es hallado y, de acuerdo a la especie a la que pertenecen los restos, en este sentido, no generalizaremos todos los restos como “tiburones” pues las poblaciones indígenas pudieron tener sistemas de categorización efectivos que les haya permitido diferencias las especies, algo que Levi Strauss deja claro en “El Pensamiento Salvaje” (Levi Strauss 1984).

Es importante resaltar que el contexto donde los dientes de tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) en los dos casos registrados es en la capa de barro que conforma un piso en dos zonas importantes de la arquitectura del sitio: el acceso a la rampa que permite ascender a la parte alta de la pirámide y, un patio con estructuras escalonadas en la parte alta de la pirámide.

Los restos de tiburón cobrizo (*Carcharhynus brachiurus*) y de tiburón diamante (*Isurus oxyrinchus*), sean dientes o vértebras aparecen en medio de desechos; pero, en pareos que poseen cierta importancia como patios con estructuras escalonadas o el pasadizo de acceso a la rampa que asciende a la pirámide, o provienen de sectores no definidos de la pirámide.

Un rol intermedio parece tener el tiburón azul (*Prionace glauca*), sus vértebras y aletas pueden aparecer en las acumulaciones de desechos ya mencionadas; pero también asociadas a contextos de sacrificios humanos de varones y de mujeres, tanto de contextos primarios como de restos exhumados (de mujeres), esto – creemos – no es poca cosa, esto le da cierta importancia a este tiburón.

Podríamos hablar de una especie de jerarquía de las especies de tiburón halladas. El más importante sería el tiburón blanco, sus restos como los dientes se ubican como partes conformantes de la arquitectura del sitio en lugares especiales. En segundo lugar, estaría el tiburón azul, cuyos restos aparecen en restos de banquetes, desechos en general pero también se colocan asociados a sacrificios humanos. Finalmente, los restos de tiburón diamante y tiburón cobrizo aparecen solo en acumulaciones de desechos, pero en lugares importantes del sitio como patios con estructuras escalonadas y pasadizos.

Planteamos que todos estos tiburones fueron consumidos en importantes actividades rituales asociadas a los cambios de arquitectura tanto como en otras ocasiones importantes de las que solo tenemos la evidencia indirecta de los desechos. Sin embargo, lo que ocurre luego con el destino de los restos de los tiburones parece indicarnos una jerarquía entre ellos que podría reflejar una jerarquía entre los consumidores de su carne. El tiburón blanco acaba siendo parte conformante de la arquitectura de manera directa, integrado en el barro; el azul es desechado, también acompaña los restos de sacrificios humanos; finalmente el cobrizo y el diamante solo son desechados. Sin embargo, son desechados dentro de la arquitectura, pero no integrados al sitio como el tiburón blanco.

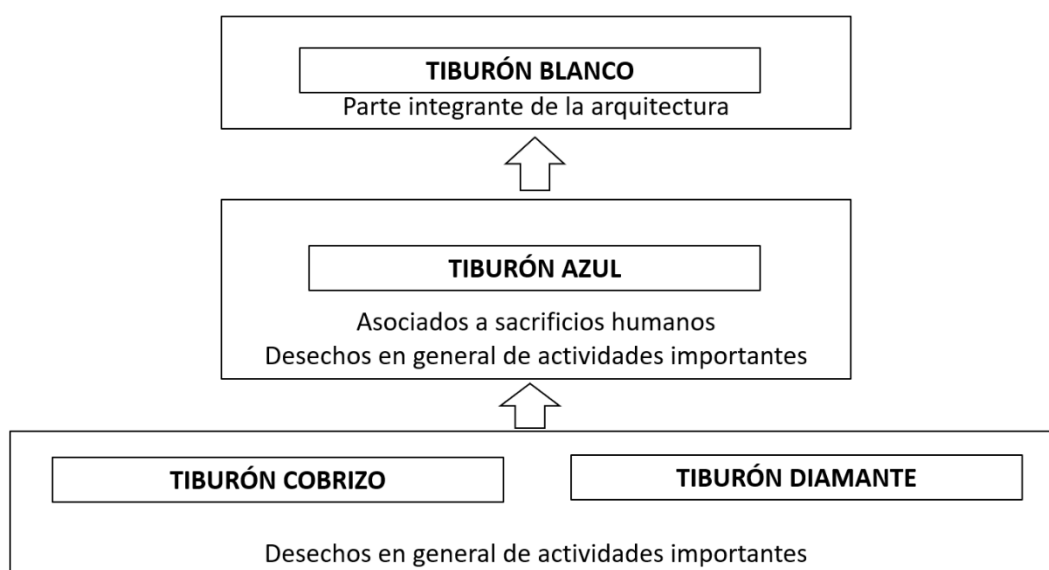


Figura 47. Jerarquías de los restos biológicos de los tiburones de Huaca Pucllana de acuerdo a los contextos donde son hallados.

PECES Y TIBURONES EN LA FUENTE ETNOHISTÓRICA, ETNOGRÁFICA E ICONOGRÁFICA (MOCHE)

En la fuente etnohistórica hallamos mención a los peces en un contexto sagrado en dos maneras distintas: como aparentes objetos de culto y adoración; y, como seres al cuidado de una divinidad femenina asociada a las aguas (Urpiwachak en el Manuscrito de Huarochiri).

En el primer caso tenemos la mención de Garcilaso referida a los pueblos costeños adorando los peces que más consumen en una especie de religiosidad de interés. Por otro lado, Calancha lo contradice, pero remarca que la ballena si era adorada por su grandeza. Parece conformarse esto con una entrada en el diccionario quechua de Domingo de Santo Tomás donde la palabra para referirse a la ballena contiene el término waka que alude a lo sagrado. Asimismo, Garcilaso menciona entre los peces adorados el tollo que, según la manera como se usa la palabra en tiempos del virreinato y actualmente, se refiere también a los tiburones. Hay menciones al tiburón como objeto de adoración para zonas muy lejanas a Lima también.

En el segundo caso, los peces en general aparecen asociados a una divinidad femenina ligada a las aguas, las islas y que está en conflicto con deidades de las zonas altas de Lima, como nos muestra el Manuscrito Quechua de Huarochiri. Esto liga las versiones etnohistóricas con las etnográficas de los pueblos arawak donde una deidad femenina es la productora de los peces o quien los cuida y usa para sus propios intereses; una de ellas, Pocyena del pueblo yanasha, aparece ligada a la costa central.

En la cultura Moche, contemporánea a Lima, la deidad del mar es un varón que posee una corte de seres marinos que se enfrentan a sus enemigos. En Mesoamérica, el tiburón, como padre de los peces, parece haber mutado en la sirena traída por los europeos.

CONCLUSIONES

- Los tiburones en la cultura Lima serían seres ligados a una divinidad femenina de las aguas o el mar, este tendría un rol como una especie de líder o padre/madre de los peces, a juzgar por sus representaciones bicéfalas y habrían gozado de un prestigio grande, como ser sagrado y como una alimentación especial para banquetes y eventos diversos, asociados a los cambios cíclicos de templos como el de Huaca Pucllana. Se encontraría muy ligado a las actividades femeninas realizadas en sitios sagrados como Huaca Pucllana.
- Acerca de las representaciones existentes, queda claro que no se trata de un tiburón, sino de varios tipos, una probable jerarquía de éstos que se complementarían con las de otras especies de animales marinos en una especie de corte marina alrededor de una deidad femenina.
- Existe una diferenciación entre un tiburón bicéfalo, definitivamente mítico; y otros tiburones, realidades biológicas, que eran capturados y consumidos en actividades especiales.
- Tras ser consumidos, los restos de los tiburones tienen un uso diferenciado, sus aletas, dientes y vértebras tienen distintos destinos de acuerdo a una especie de jerarquía donde el tiburón blanco es el más importante y sus dientes acaban integrados a la arquitectura del templo. Los restos de tiburón azul se hallan muy ligados a cuerpos de mujeres sacrificadas.

- Las representaciones de los tiburones en cerámica, textil o mate tienen diversos usos. Como objetos de culto, utilitarios en rituales y como bienes de prestigio. Tras cumplir su ciclo de uso acaban integrados a la arquitectura del templo en diversos momentos de los rellenos constructivos o en contextos funerarios.
- Es necesario revisar más colecciones y datos de contextos para poder afinar esta propuesta que, se basa principalmente en materiales y contextos de Huaca Pucllana.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su agradecimiento a todas las personas que nos prestaron ayuda de algún tipo, sea con comentarios, acceso a materiales, bibliografía e información que han permitido elaborar este artículo y otras; sin ningún orden en particular, a la ex Directora del Museo de sitio Pucllana Isabel Flores, a la directora del Museo de sitio Puruchuco Clide Valladolid y a la conservadora Edith Ponce; a la Directora del Museo de Sitio Pucllana Micaela Álvarez, a la Jefa del Museo Multidisciplinario La Salle Noelia Roa, a la Directora del Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural – Universidad la Salle de Arequipa Inés del Águila, al arqueólogo Rafael Valdez; y, a Raisa Sotelo por su ayuda constante.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, Alí y VARGAS, Pedro. (2016). The White Shark (*Carcharodon carcharias*) in the Ancient Peruvian Ceremonial Centre of Huaca Pucllana. *International Journal of Osteoarcheology*, 26: pp. 114 – 120. Wiley Online Library.

APOLÍN, José y VARGAS, Pedro. (2006). Importancia del tiburón en la cultura Lima: un estudio de las figuras de selacios y sus restos biológicos. *Revista Investigaciones*, 1. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

BONAVIA, Duccio. (1974). *Ricchata Quellccani: Pinturas Murales Prehispánicas*. Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.

CASTILLO, Luís. (1987). *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica*. Memoria, grado de Bachiller en Humanidades. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CASTILLO, Luís. (1989). *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú Fondo Editorial.

COLOMA, César. (2020). El pescado como alimento en el Perú virreinal. *Aula Palma: Revista del Instituto Ricardo Palma*, XIX: pp. 85 – 112 pp. Lima.

CORNEJO, Miguel, Ed. (2021). *Complejo arqueológico Catalina Huanca Montículo 6 continuidad y ruptura del Horizonte Medio en la costa central*. Lima: Rafael Valdez Ediciones.

DOMINGO DE SANTO TOMÁS. (2006). *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*. Edición y comentarios de Jan Szeminski. Cusco: Convento de Sant Domingo Korikancha, The Hebrew University of Jerusalem, Sociedad polaca de estudios latinoamericanos y Santo Oficio.

ESCOBEDO, Manuel y Marco GOLDHAUSEN (1999) Algunas consideraciones acerca de la iconografía Lima. *Baessler Archiv Neue Folge*, XLVII: pp. 5 – 37. Berlín.

FLORES, Isabel. (2005). *Huaca Pucllana: esplendor de la cultura Lima*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

FLORES, Isabel. (2013). *Los Wari en Pucllana La tumba de un sacerdote* (compiladora). Lima: Ministerio de Cultura.

FLORES, Isabel. (2021). *Tejedoras Wari en Pucllana Una tumba de élite* (compiladora). Lima: Ministerio de Cultura y Municipalidad de Miraflores.

FLORES, Isabel; CHUCHÓN, Hilda; CCENCHO, José; y VARGAS, Pedro. (2012). *La doble tela de los muertos*. Lima: Avqi Ediciones.

GAYTON, Ann. (1927). The Uhle Collections from Nievería University of California. *Publications in American archaeology and ethnology*, 21 (8): pp. 305 – 329, plates 91 – 97 University of California Press Berkeley, California.

GOLTE, Jürgen. (2009). *Moche. Cosmología y Sociedad. una Interpretación Iconográfica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

GRILLO, Jorge y GOZZER, Renato. (2019). *Informe La cadena de valor de la pesquería de tiburones en el Perú*. Océana.

GUAMAN POMA, Felipe. (1993). *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Tomo I edición y prólogo de Franklin Pease. México, D.F.: Fondo de Cultura económica.

GUTIERREZ DE SANTA CLARA. (1904). *Historia de las guerras civiles del Perú (1544 – 1548) y de otros sucesos de las indias*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.

JAIME, Mario. (2024). *Tiburones supervivientes en el tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

KAULICKE, Peter. (1998). *Max Uhle y el Perú Antiguo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

KELEZ, Shaleyta; MENDOZA, Alejandra; MAGUIÑO, Rossana; RIVEROS, Juan y LÓPEZ, Rocío. (2022). *Tiburones. Sociedad Peruana de Derecho ambiental*. Wikipesca Perú. Plataforma colaborativa sobre la pesca en el Perú.

KOVAC, Milan. (2013). *Ah Xoc*, transformaciones de un dios acuático. Del tiburón olmeca a la sirena lacandona. *Contributions in New World Archaeology*, 5: pp. 151 – 164.

KROEBER, Alfred. (1926). The Uhle Pottery Collections from Chancay. *University of California Publications in American archaeology and ethnology*, 21 (7). University of California Press, Berkeley California.

LEVI – STRAUSS, Claude. (2006). *El Pensamiento Salvaje*. Breviarios 173 Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. (1954). *Historia General de las Indias*. Tomo I

MAQUERA, Erick, & ESTEBAN, Milagros (2014). Investigaciones arqueológicas en Catalina Huanca, un asentamiento de la sociedad Lima del Horizonte Medio. *Boletín De Arqueología PUCP*, (18): pp. 81-104. Lima: Pontificie Universidad Católica del Perú.

PALACIOS, Jonathan y GUERRERO, Carlos. (1992). Potrero Tenorio: un enterramiento ritual de ofrendas del estilo Nievería en el valle del Rímac. *Pachacamac: Revista del Museo de la Nación*, 1: pp. 75 – 100. Lima.

PAREDES, Juan. (1992). Cerro Culebra: nuevos aportes acerca de una ocupación de la cultura Lima (costa central del Perú). *Gaceta Arqueológica Andina*, 22: pp. 51 – 62. Lima: Instituto de estudios Andinos.

PATTERSON, Thomas. (2014). *Patrón y proceso en la cerámica del periodo Intermedio Temprano de la costa central del Perú*. Lima: Avqi ediciones.

PAZ, Gladys. (2017). Instrumentos para la vida, ofrendas para la muerte: un estudio del ajuar funerario Wari de Huaca Pucllana. *Arqueología y Sociedad*, 31: pp. 197 – 222. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

PRIETO, Gabriel. (2014). La pesca prehispánica en la costa central: una revisión necesaria a partir de los nuevos datos provenientes del barrio de pescadores del sitio Huaca 20, Complejo Maranga. *Boletín de arqueología PUCP*, 18: pp. 129 – 157. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

PRIETO, Gabriel. (2021). Sharks fisheries during the second millenium BC in Gramalote, north coast of Peru. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 18: pp. 165 – 195. Taylor & Francis Online.

ROSTWOROWSKI, María. (2009). *Pachacamac. Obras Completas II*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

SALAS, Rodolfo. (2024). *Vertebrados fósiles del Perú. Archivos sobre el origen de la biodiversidad*. Lima: Fondo Editorial Cayetano.

SESTIERI, Claudio. (1971). Cajamarquilla, Peru: The necrópolis on the Huaca Tello. *Archaeology*, 24 (82): pp. 101 – 106.

VALDEZ, Rafael. (2015). *Revisión de la definición del estilo Nievería: un estudio de los materiales recuperados por Max Uhle, Louis M. Stumer y la Misión Arqueológica Italiana*. Tesis de licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

VALVERDE, Guido; BARRETO, María; FLORES, Isabel; COOPER, Alan; FEHRENSCHMITZ, Lars; LLAMAS, Bastien; y HAAK, Wolfgang. (2016). Ancient DNA Analysis suggests negligible impact of the Wari empire expansion in Peru's central coast during the Middle Horizon. *PLOS ONE*, 11 (6): e0155508.

VARGAS, Pedro. (2006). El tiburón y las olas. *Revista Cuaderno de Investigaciones*, 1: pp. 77 – 90. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

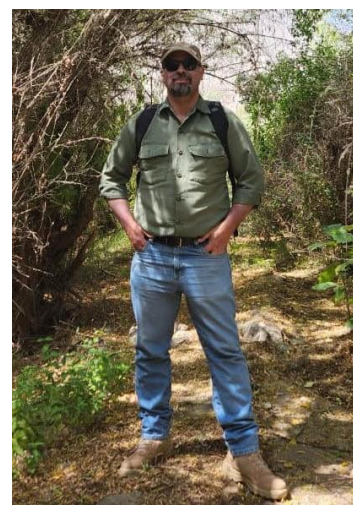
VARGAS, Pedro. (2015). La importancia del mar en la religión de la cultura Lima. Una propuesta interdisciplinaria. *Boletín de arqueología PUCP*, 19: pp. 77 – 95. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

VARGAS, Pedro. (2023). Caracterización de una divinidad femenina en la zona central del Perú. *Revista Ñawpa Marca*, 3 (10): pp. 73 – 91. Lima.

DATOS DEL AUTOR:

Pedro VARGAS NALVARTE:

Licenciado en arqueología y maestro en lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y maestro en Ciencia Criminalística por la Universidad Privada Norbert Wiener. Con diplomados en Historia del arte y Museología en la Universidad La Salle. Ha laborado en los Museos de Sitio Huaca Huallamarca, Huaca Pucllana, Zona Arqueológica Caral, ya dirigido el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy y se ha desempeñado como: Jefe de Campo en los Proyectos de investigación Campos de Batalla del Morro Solar y Puerto Lomas de la Universidad Estatal de Michigan. En la actualidad es docente a tiempo completo en CENFOTUR, dependencia del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.



**EVIDENCIAS DE MATES SIMPLES Y PIROGRABADOS
RECUPERADOS DE LAS EXCAVACIONES EN EL SECTOR
KROEBER DE CAJAMARQUILLA**

**“Evidence of simple gate and pyrography recovered from excavations in the
Kroeber sector of Cajamarquilla”.**

Pieter VAN DALEN LUNA

<https://orcid.org/0000-0002-2498-9242>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
pvandalenl@unmsm.edu.pe

Rodrigo José PADILLA SINCHI

<https://orcid.org/0000-0003-3197-3692>
Universidad Nacional Federico Villarreal
padillasinchirodrigojose@gmail.com

Resumen

Este pequeño artículo busca presentar las características de algunos mates decorados recuperados en las excavaciones desarrolladas en el sector Kroeber del complejo arqueológico de Cajamarquilla, en el valle medio del Rímac. Estos materiales se recuperaron del interior de algunos contextos funerarios del Horizonte Medio y del Periodo Intermedio Tardío. Ya antes se habían reportado este tipo de materiales en este sitio por lo que el reporte de estas nuevas evidencias enriquece el conocimiento sobre su función e importancia en las sociedades prehispánicas de Lima.

Palabras claves: arqueología, *mates*, Cajamarquilla, *valle del Rímac*, contextos funerarios.

Abstract

This short article aims to present the characteristics of some decorated gourds recovered from excavations in the Kroeber sector of the Cajamarquilla archaeological complex, in the middle Rímac Valley. These materials were recovered from within funerary contexts dating to the Middle Horizon and Late Intermediate Periods. Such materials had been previously reported at this site, so the report of this new evidence enriches our understanding of their function and importance in the pre-Hispanic societies of Lima.

Keywords: archaeology, gourds, Cajamarquilla, Rímac Valley, funerary contexts.

* Presentado: 17 – 12 – 2024.

* Aprobado: 30 – 03 – 2025.

INTRODUCCIÓN

Los mates (*Lagenaria siceraria*) es un vegetal muy común en los Andes Centrales. De la familia cucurbitácea cuyo fruto es comestible. Se han reportado evidencias de mates domesticados correspondientes al periodo Arcaico en sitios como Tres Ventanas y luego en sociedades más complejas. En la Costa son muchas las evidencias de su uso como utensilio doméstico, según el tamaño, al ser cortado puede ser utilizado como una especie de plato o en su estado natural como depósito de líquidos; mientras que en otras sociedades puede ser utilizado como bienes suntuarios, juguetes y elementos ceremoniales o funerarios. Muchas veces, los mates son utilizados generalmente de manera invertida para tapar la boca de vasijas (principalmente ollas y cántaros, los primeros cubiertos por mates con forma de platos y los segundos por mates con forma de cuencos).

El uso de los mates ha sido de gran utilidad para las diversas sociedades incluso desde mucho antes de la aparición de la cerámica, por sus condiciones y características de preservar líquidos para el sustento humano. Los mates pueden presentar diversas formas, por ello su uso con diversos fines.

Jijón y Caamaño (1949: 10) en sus excavaciones en la Huaca 3 de Maranga (valle del Rímac) identificó al interior de contextos prehispánicos tardíos, conjuntos de mates asociados directamente a individuos momificados y a otras vasijas; aunque ya desde las ocupaciones de la cultura Lima fue identificando restos de mates asociados a diversos contextos. Hallazgos similares de contextos tardíos fueron recuperados de Huaca Tres Palos en Parque de las Leyendas (Cárdenas, 1988). En el sitio de La Salina en el Agustino, se ha identificado mates conteniendo algodón, asociado a contextos funerarios (Machacuay y Aramburú, 1998).

Las investigaciones arqueológicas de 1958 dirigidas por Arturo Jiménez Borja en la Huaca Huallamarca identificaron en rellenos del Periodo Intermedio Tardío, conjuntos de mates pirograbados y burilados. Dolorier y Casas (2014) señalan que la presencia de estos mates decorados está relacionada con tumbas de personajes de alto status.

En el mismo complejo arqueológico de Cajamarquilla se han recuperado en investigaciones pasadas, numerosos contextos arqueológicos que contenían restos de mates, en algunos casos pirograbados. La Misión Italiana que excavó en lo que hoy se conoce como el sector Sestieri (entre 1962 y 1971) recuperaron en la primera temporada un contexto conteniendo mates pirograbados asociados a objetos de cobre, plata, cerámica doméstica e instrumentos textiles correspondientes a tumbas ubicadas por debajo de la plaza (Sestieri, 1963, 1964). En total, Sestieri recuperó 34 mates, hoy desaparecidos del Museo de Puruchuco, pero que fueron registrados y descritos por Hermilio Rosas en la década de 1980, que contenían motivos geométricos, círculos, escalonados, ganchos, puntos, entre otros (Narváez, 2004: pp. 409-419).

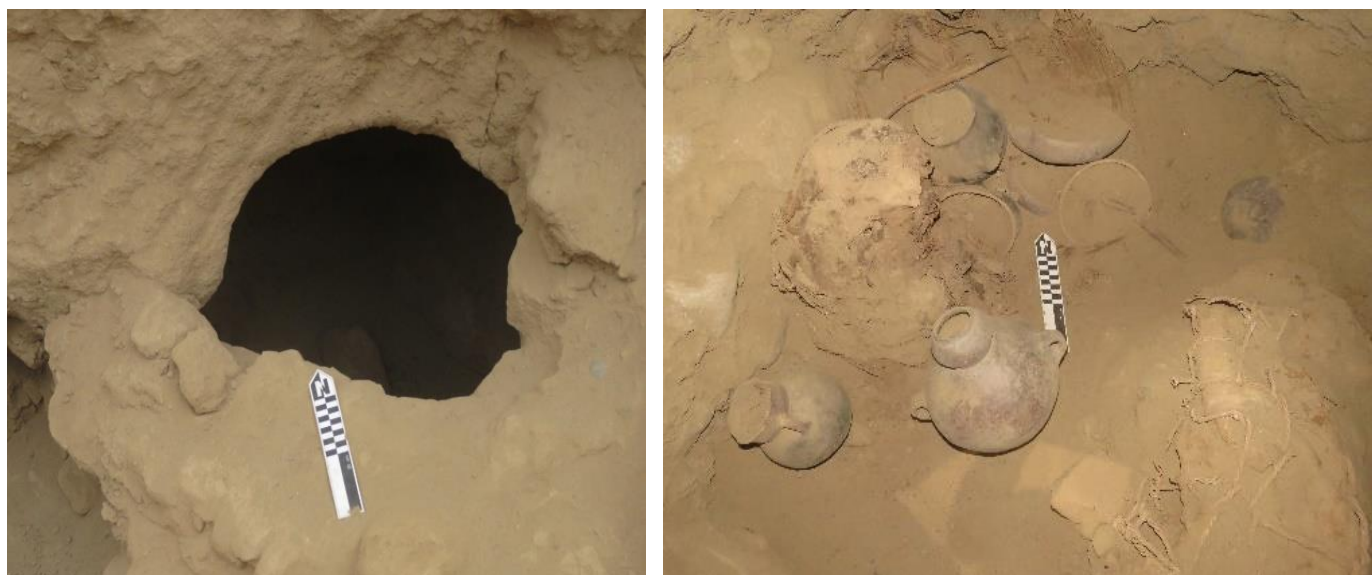
En la cuenca alta del río Rímac, en la quebrada de Carnacha, se ha reportado el hallazgo de mates pirograbados en el machay de Mayaguayqui (Bravo, 2024), los cuales guardan muchas similitudes con los mates hallados en Cajamarquilla y en el valle bajo, por lo que no sería sorprendente que hayan sido elaborados en esta sección media del valle.

1.- LOS MATES DE CAJAMARQUILLA

Entre los años 2021 y 2022 desarrollamos trabajos de investigación arqueológica en el complejo arqueológico de Cajamarquilla, en el sector Kroeber con el objetivo de determinar la funcionalidad de este sector. Como resultado de las excavaciones se identificaron numerosos contextos funerarios en el interior del patio principal, como, por ejemplo, la tumba del "Señor de Cajamarquilla" hallado en medio del patio y a 2 metros de profundidad, al interior de una bien elaborada estructura funeraria.

En Cajamarquilla se han recuperado numerosos mates (*lagenaria siceraria*) entre fragmentos y piezas completas, los cuales presentan huellas de uso se pueden destacar las formas de cuencos, platos, botellas y caleros. Estos mates –denominados también calabazos, poto, puru o porongo– tienen un uso eminentemente doméstico como vasijas. Se ha observado que algunos ejemplares presentan una recurrente reparación, lo cual nos sugiere un cierto grado de importancia que se tenía a estos elementos dentro del uso cotidiano. Los mates que presentan decoración corresponden a recipientes abiertos los cuales presentan el burilado como técnica ornamental.

Las representaciones en los mates son principalmente temas asociados al mar (representaciones de peces, aves y olas) así como representaciones estilizadas asociados con la agricultura (representación del símbolo escalonado o greca escalonada), también se registró un mate con posibles diseños pintados. Es de indicar que todos los ejemplares observados podrían estar asociados en el rango cronológico a los periodos Intermedio temprano al periodo Intermedio tardío. Motivos similares han sido registrados en el valle del Chillón asociados a las culturas Chancay, Ancón, Lima e Ychsma (Vergara, 2015).



Figuras 1 y 2: vista de la estructura del contexto funerario 3 y los mates asociados.

Por ejemplo, en el contexto funerario 3 de la unidad 8, presentaba dos individuos enfardelados asociados a mates completos. Los dos fardos se encontraban en pésimo estado de conservación, correspondientes a un niño y un adulto; se registró 25 objetos asociados entre



Figura 3: Cuencos y platos grandes hechos de mate.



Figura 4: Cuencos y platos hechos de mate.

vasijas completas, mates con contenidos de material orgánico, artefactos de tejer, bolsas, patates y material botánico. Todos estos dispuestos de manera ordenada y asociados directamente a los fardos.

Entre los elementos asociados a este contexto funerario que corresponden a mates destacan:

Elemento 8: que corresponde a un mate tipo plato de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base ligeramente plana. Se encuentra al noreste del individuo 2, aproximadamente a 30 cm; junto a los elementos 5, 6, 7, 10, 11, 13, 15, 20 y 21; encima del elemento 13; sobre un petate elaborado con junco; debajo del elemento 14; al sureste del elemento 5, al norte del elemento 10; en posición inclinada; el artefacto exhibe microcraquelamientos en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación regular y contiene restos de material orgánico.

Elemento 10: Corresponde a un mate tipo plato de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base ligeramente plana. Se encuentra al norte del individuo 1, aproximadamente a 26 cm; sobre el elemento 12; al este del elemento 14 y 8; en posición vertido; el artefacto exhibe rotura en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación pésimo y contiene restos de maní.

Elemento 11: Corresponde a un mate tipo cuenco de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base convexa. Se encuentra al noreste del individuo 2, aproximadamente a 15 cm; debajo del elemento 5; al norte del elemento 17; sobre el petate; en posición vertical; el artefacto exhibe erosión en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación regular y contiene restos de material orgánico descompuesto.

Elemento 12: Corresponde a un mate tipo plato de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base ligeramente plana. Se encuentra al norte del individuo 1, aproximadamente a 26 cm; debajo del elemento 10; al este del elemento 14 y 8; en posición vertical; el artefacto exhibe rotura en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación pésimo y contiene restos de maní.

Elemento 13: Corresponde a un mate tipo cuenco de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base convexa. Se encuentra al noreste del individuo 2, aproximadamente a 21 cm; debajo del elemento 7 y 8; al este del elemento 5 y 11; sobre el petate; en posición vertical; el artefacto exhibe erosión en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación bueno y contiene restos de material orgánico descompuesto.

En el contexto funerario 5 de la misma unidad se halló un mate pirograbado. El contexto funerario corresponde a un entierro primario y múltiple, donde el individuo 1 se encuentra envuelto por varias capas de textil llano en forma de paquete funerario, expone un estado de conservación regular, con los textiles parcialmente deshilachados y carbonizados, trama y urdimbre de 1x1, de color blanco, elaborado con fibra de algodón. Se encuentra atado con soguillas de material vegetal (junco) de torsión doble en "S". Este fardo contiene a un adulto de



Figuras 3 y 4: mates medianos.



Figura 5: Botellas y caleros hechos de mate.



Figura 6: mate (unidad 8 UE167/CF3-E8) que presentaba en su interior comida.



Figura 7: vista del contenido al interior del mate de la imagen anterior.

sexo femenino, de edad y estatura indeterminada. El fardo se encuentra asociado a un elemento (hallazgo 1); tras retirar el individuo, inmediatamente debajo de ella se evidencia un mate pirograbado tipo cuenco, en posición invertida. Este mate se hallaba en perfecto estado de conservación.

Este mate pirograbado (UE-183) se denominó como hallazgo 1, se recupera tras la remoción del individuo 1 (UE-182) del contexto funerario 5, se trata de un mate tipo cuenco, ubicado debajo del individuo 1, entre el muro 2 y la banqueta, asociados al piso 4, a 80 cm del muro 1, a 35 cm del muro 2, a 1.17 m del perfil este, a 1.57 m del perfil norte y a una profundidad de -4.18 m en relación a la cota (-00). Posición invertida, tapando material orgánico descompuesto. El hallazgo se expone en una capa de material orgánico descompuesto (hojas) entremezclado con terrones de consistencia suelta, granulometría media, color marrón oscuro.

Se trata de un mate pirograbado tipo cuenco de labio plano, borde recto, sin gollete, cuerpo curvo convergente y base convexa; en posición vertical invertida; el artefacto exhibe microcraquelamientos en la superficie externa. El mate en general presenta un estado de conservación bueno, con un agujero en el borde y con contenido de material orgánico descompuesto. Presenta un diámetro de 10.7 cm, altura 10 cm y un espesor de 0.6 cm. El mate muestra una decoración de motivos abstractos en el interior de cuatro paneles alternos delimitados por bandas verticales y horizontales. En el panel A el diseño se dispone desde el borde hasta la base, se aprecia olas continuas orientadas de manera horizontal separadas con dos líneas horizontales, en la parte media tres motivos ondulantes continuos alternados con círculos dobles con punto al centro, en la parte media inferior del cuerpo se aprecia dos peces estilizados en forma de rombos con ojos y boca orientados horizontalmente. Mientras, en el panel B se muestra motivos geométricos en pequeños paneles ajedrezados (4x3), cuyos interiores están decorados con círculos dobles con punto al centro, rombos con puntos al interior y cuadrados. Todos los motivos se encuentran trazados sobre el fondo natural del mate (marrón claro). Este artefacto forma parte del ajuar funerario del individuo 1, posiblemente se trate de un personaje importante depositado en este contexto.



Figuras 8 y 9: Ubicación y procedencia del hallazgo UE-183. Contexto funerario 5, asociado directamente al individuo 1.



Figuras 10 al 13: Hallazgo UE-183, Mate pirograbado.

2.- LOS MOTIVOS DECORATIVOS

Los motivos decorativos del primer mate pirograbado de la unidad 8 (UE-183) se encuentran distribuidos en 4 paneles, el anterior y posterior más extensos y los laterales más pequeños. Presenta en la cara anterior motivos Interlocking, con olas dispuestas en sección horizontal continua; también se puede apreciar debajo algunas cabezas serpentiformes, muy común del estilo Interlocking de la cultura Lima (ver figuras del 10 al 13). En la parte posterior del mismo mate presenta círculos y cuadrángulos divididos internamente en cuatro secciones (triangulares), motivos que se encuentran ubicados al interior del panel de forma casi rectangular que abarca toda la superficie posterior del mate con forma de cuenco.

Otros mates presentan también decoración en paneles que contienen al interior bandas horizontales o figuras geométricas (como rectángulos), que a su vez presentan al interior cuadrángulos y triángulos, algunos con punto concéntrico. Existen otros mates que cumplieron la función de caleros que presentan decoración en bandas rectangulares con triángulos internos de líneas pintadas en color negro (figura 16).

3.- IMPORTANCIA DE LOS MATES DECORADOS DE CAJAMARQUILLA

Lo mates decorados que han sido hallados en los contextos arqueológicos del sector Kroeber de Cajamarquilla corresponden a elementos especiales depositados al interior de contextos funerarios, al parecer de personajes importantes dentro de la sociedad local.



Figuras 14 y 15: Ejemplos de presencia de costura (reparación) en los mates.

Calero y mates con diseños pirograbados provenientes de las excavaciones en Cajamarquilla



Cajamarquilla-Unidad 8/UE 183



Cajamarquilla-Unidad 8/UE 501B/CF1-IND 6-E2



Cajamarquilla-Unidad 8/UE 490B



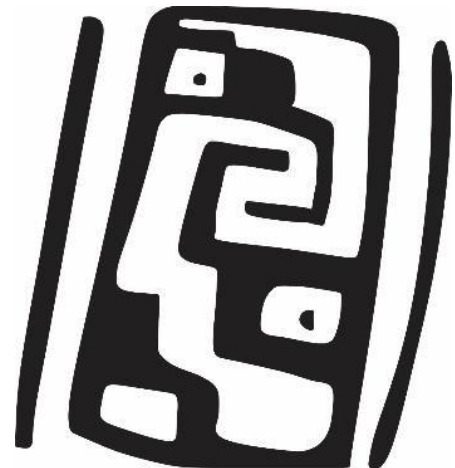
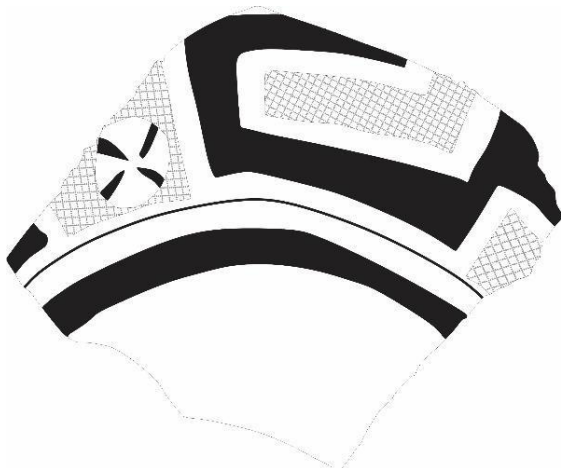
Cajamarquilla-Unidad 8/UE203

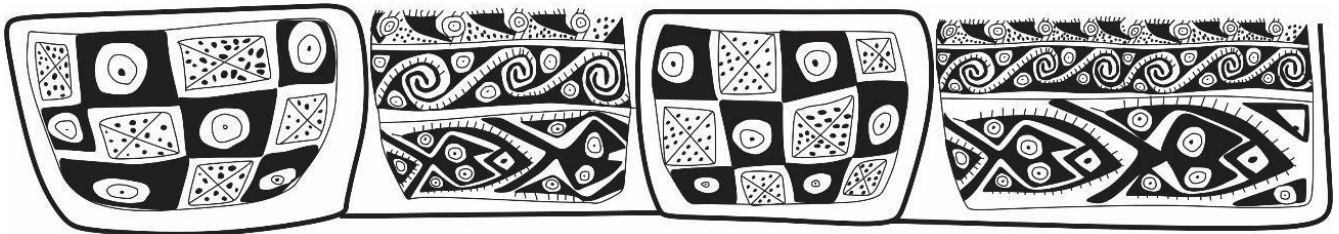
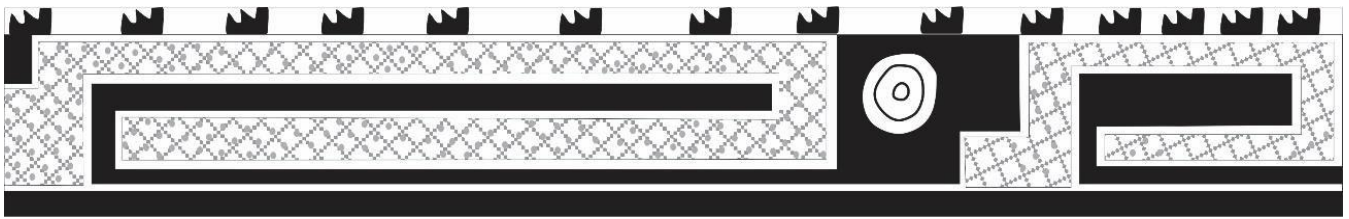


Cajamarquilla-Unidad 4/UE17



Figura 16: Mates y caleros pirograbados.





Figuras 17 y 18 (página anterior): representaciones estilizadas de símbolos asociados a la tierra. Página actual: Figura 19 (superior): representaciones estilizadas de símbolos asociados a la tierra. Figura 20 (medio): representaciones estilizadas de símbolos asociados a la tierra y al mar. Se observar las representaciones de aves, olas y peces en un lado del panel y símbolos estilizados de la tierra en el otro. Figura 21 (inferior): Mate (unidad 8 UE 196/CF5-E1) con diseño geométrico asociado al periodo Intermedio Tardío.

Estos mates habrían sido cultivados en los alrededores del valle medio del Rímac. Es muy recurrente el hallazgo de estos materiales arqueológicos, lo que evidencia su amplio uso no solo como utensilios domésticos para almacenar productos sólidos o líquidos, como platos o cuencos a ser utilizados cotidianamente durante la alimentación, sino también como elementos funerarios, que tras ser utilizados en vida van a ser colocados al interior de la tumba para que sigan siendo utilizados por las personas fallecidas en el mundo de los muertos. El uso de estos mates era muy práctico, pues a diferencia de la fragilidad de la cerámica, esto no se rompían fácilmente por sus características propias. Por ello, que era utilizado en un prolongado tiempo, siendo cosido o subsanado ante alguna rajadura o rotura.

En el caso de los mates pirograbados o con decoración especial, fueron elaborados para ser utilizados en actos festivos, sean sociales o religiosos. El trabajo artesanal de estos mates se realizaba al interior del mismo complejo de Cajamarquilla. Existían grandes talleres artesanales al interior de este sitio donde se elaboraban diferentes tipos de materiales como: cerámica, textil, metal, mates, entre otros. Estos trabajos eran realizados por artesanos especialistas con amplios conocimientos artísticos, plasmando en los motivos iconográficos la idiosincrasia religiosa, con elementos de gran significación simbólica.

CONCLUSIONES

El presente artículo ha mostrado los contextos y evidencias de un conjunto de mates simples y pirograbados hallados durante las excavaciones realizadas en el sector Kroeber del complejo arqueológico de Cajamarquilla. Estos mates fueron de gran utilidad para la población local, mediante su uso doméstico y como elemento funerario. Los mates decorados presentan motivos decorativos de estilo Interlocking, característico de la cultura Lima.

A nivel general, el material analizado proveniente de las excavaciones en Cajamarquilla nos permite aproximarnos a las actividades de los antiguos habitantes que ocuparon dicho sitio arqueológico. Se puede inferir sobre las actividades se realizaron entre los periodos Intermedio Temprano e Intermedio Tardío en base a la iconografía presente sobre diferentes soportes.

BIBLIOGRAFÍA

BRAVO MEZA, Bradymir. (2024). *Temporalidad y motivaciones para las trepanaciones craneanas en el machay de Mayaguayqui en la quebrada de Carnacha, distrito de San Andrés de Tupicocha, Huarochirí - Lima*. Tesis para optar el título profesional de licenciado en Arqueología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

CÁRDENAS MARTÍN, Mercedes. (1988). Restos botánicos del siglo XVI excavados en la huaca tres palos (valle del Rímac). *Boletín del Instituto Riva Agüero*, 15: pp. 87-94.

DOLORIER, Camilo y CASAS, Lyda. (2014). Mates de Huallamarca, iconografía y función: señores costeños, reciprocidad y símbolos de poder. *Arqueología y Sociedad*: 28: pp. 177-198. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto. (1949). *Contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú*. Quito.

MACHACUAY, Marco y ARAMBURÚ, Rocío. (1998). Contextos funerarios tardíos en La Salina, valle del Rímac. *Arqueología y Sociedad*, 12: pp. 37-50. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

NARVÁEZ LUNA, Joaquín. (2004). *Investigaciones Arqueológicas en Cajamarquilla. Excavaciones en el sector IX del Conjunto Tello y la importancia de la ocupación Ichma en Cajamarquilla*. Tesis para optar el título profesional de licenciado en arqueología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SESTIERI, Pellegrino Claudio. (1963). Scavi della Missione Archeologica Italiana in Peru. Relazione preliminare. Bollettin d'Arte, XLVIII (IV), pp. 166-182. Instituto poligrafico della Stato Romana.

SESTIERI, Pellegrino Claudio. (1964a). Un vaso configurado de Cajamarquilla, Perú. *Bolletino d'Arte del Ministerio P.I.*, 3: pp. 10-15. Roma.

SESTIERI, Pellegrino Claudio. (1964b). Excavations at Cajamarquilla, Peru. *Archaeology*, 17 (1). Brattleboro.

VERGARA MONTERO, Enrique. (2015). *Mates. Corpus iconográfico Perú prehispanico*. Imprenta Gami.

DATOS DE LOS AUTORES:

Pieter VAN DALEN LUNA:

Licenciado en Arqueología (UNMSM), bachiller en Ciencias de la Educación (UNE-EGV-LC), magíster en Arqueología Andina (UNMSM), magíster en Gestión del Patrimonio Cultural (UNMSM). Doctor en Ciencias Sociales con mención en antropología (UNMSM). Diplomado en Conservación especializado en arquitectura arqueológica. Docente Investigador nombrado de la UNMSM, departamento académico de arqueología. Premio al Mérito Científico UNMSM 2012. Exdirector del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos–UNMSM (2012-2017). Ex vicedecano nacional del Colegio Profesional de Arqueólogos del Perú (2018-2019). Director del Proyecto de Investigación Arqueológica Chancay–Huaral–Atavillos (PACHA). Director General de Investigación en Turismo y Artesanía del MINCETUR. Decano Nacional del Colegio Profesional de Arqueólogos del Perú (2024-2026).



Rodrigo PADILLA SINCHI:

Bachiller en Arqueología, egresado de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Ha participado en excavación y gabinete en diversos proyectos de investigación arqueológica. Interesado en los periodos Formativo e Intermedio Temprano. Desde hace varios años viene investigando la provincia de Huarochirí con énfasis en el valle medio y alto del Rímac. Actualmente, viene realizando una investigación arqueológica e histórica en torno al distrito de Santa Cruz de Cocachacra, Huarochirí.



CONTEXTOS FUNERARIOS DE CH'INISIRI, CHUMBIVILCAS - CUSCO

“Funerary contexts of Ch'inisiri, Chumbivilcas - Cusco”.

Vicentina GALIANO BLANCO

<https://orcid.org/0009-0001-1861-1147>

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

lucerokilla@gmail.com

Resumen

El presente artículo es producto de reconocimiento y/o exploración arqueológica, realizada durante los trabajos de investigación Arqueológica, en el sitio arqueológico de Mauk'a Livitaca, ubicado en el distrito de Livitaca de la Provincia de Chumbivilcas departamento del Cusco, el mismo que se efectuó en el contorno y jurisdicción del área de estudio, para entender el contexto y el valor arqueológico de Mauka Livitaca. Actividad que fue importante para examinar el contexto del sitio arqueológico, en ese sentido uno de los sitios que llamo la atención, fue el cañón de Chiñisiri y los contextos funerarios que yacen sobre ella, denominado también sitio arqueológico de Ch'iñisiri, ubicado a 8 km. del distrito de Livitaca por ende del sitio Arqueológico de Mauka Livitaca, con una topografía accidentada y de formación natural de una extensión de más o menos 3km de longitud, configurando abrigos y/o farallones naturales de tamaños diversos, en el cual a lo largo del espacio, alberga contextos funerarios a manera de metrópoli de característica y tamaños variados; en la parte superior de este espacio y/o cañón se aprecia el centro poblado de Toqcra, verificándose que las viviendas se han construido sobre cimientos prehispánicos, y asociados a este caserío se aprecia molindas, batanes y fragmentos de cerámica rustica algunos con diseños del intermedio tardío. En este sentido Chiñisiri, es uno de los sitios que llamo la atención por la magnitud, que corresponde a un cementerio pre hispánico.

Palabras claves: arqueología, Cusco, área funeraria, *chullpas*, contextos funerarios.

Abstract

This article is the product of archaeological reconnaissance and/or exploration carried out during archaeological research at the Mauk'a Livitaca archaeological site, located in the district of Livitaca, Chumbivilcas Province, Cusco Department. This work was conducted within the perimeter and jurisdiction of the study area to understand the context and archaeological value of Mauk'a Livitaca. This activity was important for

examining the context of the archaeological site. In this regard, one of the sites that drew attention was the Chiñisiri canyon and the funerary contexts located within it. Also known as the Ch'iñisiri archaeological site, it is located 8 km from the district of Livitaca and, therefore, from the Mauk'a Livitaca archaeological site. Its rugged topography and natural formations extend for approximately 3 km, creating rock shelters and/or natural cliffs of varying sizes. Throughout this area, it contains funerary contexts of varying characteristics and sizes, forming a kind of metropolis. At the top of this area and/or canyon, the village of Toqra can be seen, where it is verified that the houses were built on pre-Hispanic foundations. Associated with this settlement are grinding stones, fulling mills, and fragments of rustic pottery, some with designs from the Late Intermediate Period. In this regard, Chiñisiri is one of the sites that stands out due to its size, corresponding to a pre-Hispanic cemetery.

Keywords: archaeology, Cusco, funerary area, chullpas, funerary contexts.

* Presentado: 11 – 1 – 2025.

* Aprobado: 30 – 03 – 2025.

INTRODUCCIÓN

El cementerio y/o necrópolis pre hispánico Ch'iñisiri, se ubica al Nor Este del sitio arqueológico de Mauk'a Livitaca y del lado Este del poblado y/o caserío de T'oqra, a 3725 m.s.n.m., entre las coordenadas 0211460E, 8422930N, pertenece a la Comunidad Unión Qora, del Distrito de Livitaca, Provincia de Chumbivilcas, Departamento de Cusco (Fig. 1).

Ch'iñisiri es un topónimo, que, según los habitantes de la zona, significa lugar de habitad de pequeños peces que moraban en el río ch'iñisiri, (a la actualidad según información de los pobladores el pez se ha extinguido)¹. Estos peces eran extraídos para ser disecados y luego consumidos, conocido también como (ch'iñi callhua - peces pequeños disecados), por otro lado, cabe manifestar que el topónimo de Ch'iñisiri al parecer proviene de la lengua aimara, que significaría donde yacen los murciélagos

Geográficamente Chiñisiri, está constituida por una formación rocosa accidentada, con pendientes fuertes, rodeado de planicies, pequeño valles y quebradas por donde discurren riachuelos que bajan desde las partes altas (Fig. 2). Su relieve topográfico está compuesto por cerros altos formando un cañón, con abrigos naturales majestuosos, el cual fue ideal y ser usado como cementerio en la época pre hispánica. Su flora corresponde a vegetación nativa donde presenta variedad de plantas, así como vegetación arbustiva, compuesto por pequeños árboles típicas de la zona alto andina como Qeuña, T'asta, Willka, entre otros.

REFERENCIAS HISTÓRICAS

Las información cronística e histórica, revelan que el área de Chumbivilcas, estuvo ocupado por una etnia denominada los Alcavizas (Sarmiento de Gamboa, 1572) en este sentido todo parece indicar que la conquista Inca al pueblo de Chumbivilcas fue difícil de someter en forma

¹ Información del Comunero Saturnino Friz ancho Baca, poblador del Distrito de Livitaca.

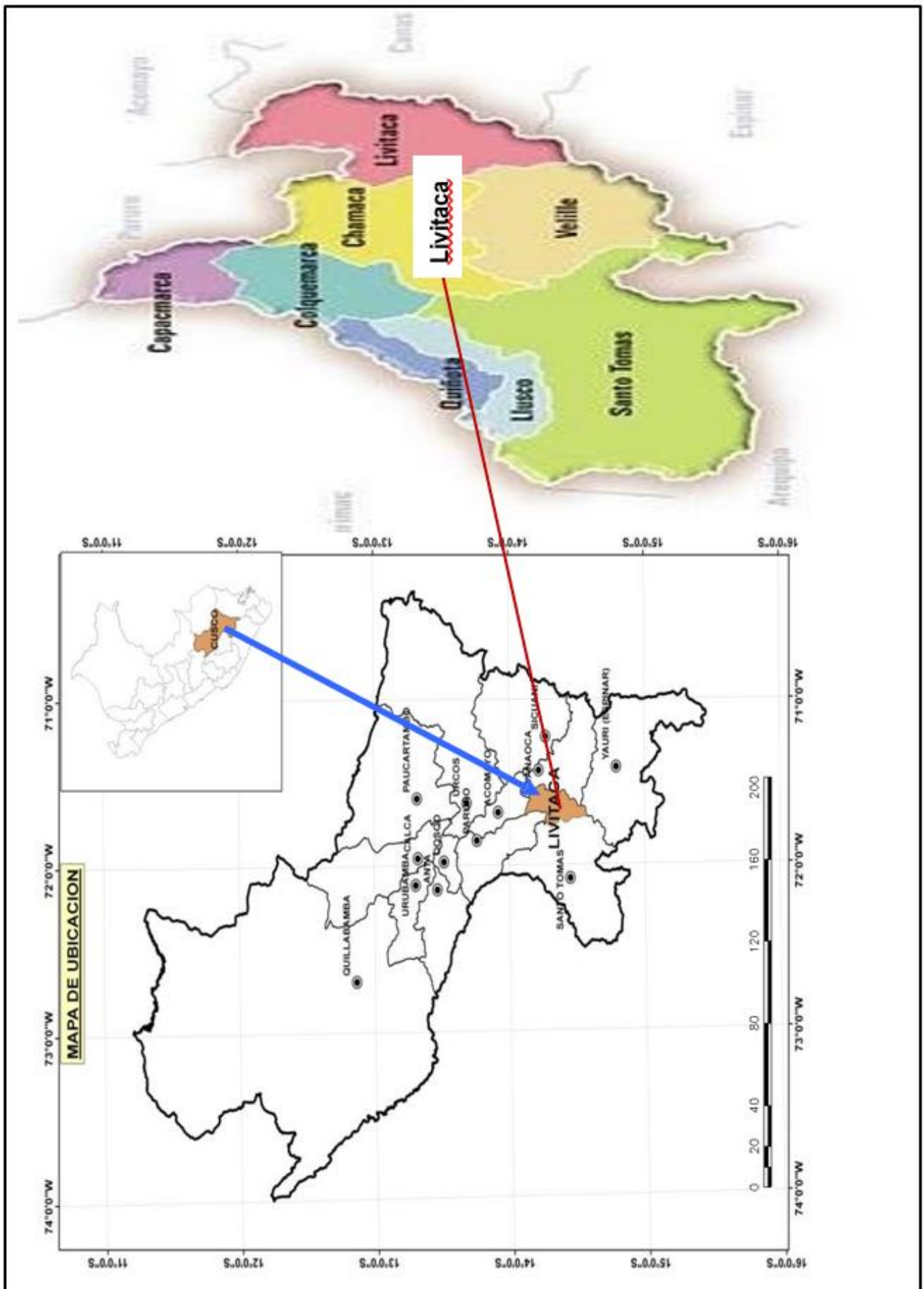


Figura 1: Ubicación de Ch'inisiri.



Figura 2: Entorno geográfico del sitio.

pacífica; por lo que Inca Yupanqui tuvo que tomar medidas necesarias para integrarlos a las etnias de estas provincias (Cieza, 1553: cap. LII), luego el Inca organizó el pueblo en ayllus disponiendo la organización política encabezado por los curacas y gobernadores, planificando para estos efectos, sus formas de vida a través de ayllus. En esta perspectiva el pueblo de Livitaca en el periodo Inca estaba al servicio y sujeto al inga Topa Inga Yupanqui y posteriormente a sus descendientes². En el aspecto social la forma de vestir, tomó su propia característica de la zona que fue permitido por el Inca³ A partir de la presencia de los Incas, Chumbivilcas formó parte de los Condesuyo, por ende, Livitaca. A partir de entonces se precisa que el pueblo de Livitaca está entre los límites del Condesuyo y Collasuyo; dicho ejemplo se demuestra en la actualidad, con la fiesta ritual y/o batalla (pelea) de Tocto entre comunidades de Livitaca, Condesuyo y las comunidades de Canas Collasuyo por reconocimiento de sus linderos; es así que, desde el punto de vista Histórico, Livitaca es privilegiada porque recibe la influencia de dos culturas, de los Condesuyos y Collasuyos⁴.

² Francisco Acuña (1586) corregidor de la prov. de Chumbivilcas Relaciones Geográficas de Indias Jiménez de la Espada T- I pág. 324.

³ La vestimenta estaba conformada por unas camisetas hasta las rodillas y los Brazos de fuera las piernas y cabeza. Francisco Acuña (1586) corregidor de la provincia de Chumbivilcas Relaciones Geográficas de Indias Jiménez de la Espada.

⁴ Estos hechos se corroboran con la danza Tocto, donde se aprecia una representatividad a los Canas Collasuyo y Livitaca, Condesuyo.

La presencia española fue uno de los acontecimientos que marco el cambio de la estructura social político y económico del pueblo de Livitaca, por lo que la organización Inca, fue desarticulada por la reducción de ayllus, de acuerdo a las ordenanzas del Virrey Don Francisco de Toledo en 1572. En Livitaca los ayllus fueron reducidos en el pueblo de San Sebastián de Livitaca y a partir de este momento el Patrono del pueblo de Livitaca es San Sebastián, quedando los pueblos antiguos vacíos, denominándose "pueblos viejos" como es el caso de Mauk'a Livitaca y convertidas en estancias de ganado mayor y menor. Es así que el antiguo pueblo de T'oqra habría quedado disponible para el establecimiento de estancias de ganado, durante el periodo Colonial, desde entonces tanto T'oqra como el mismo Ch'ínisiri, habría sido abandonados convirtiéndose en objeto de huaqueo desde la época colonial. Al respecto Martin de Murua señala "que al momento de imponer la doctrina religiosa los españoles tuvieron que destruir adoratorios y guacas, sepulturas imponiendo el espíritu religioso, para bautizar a la gente rompiendo el contexto de sus formas de vida de los pueblos pre hispánicos⁵.

Para el estudio de contextos funerarios pre hispánicos la información cronística ayuda a dilucidar con los datos, que son denominados como sepulturas, al respecto Jiménez de la Espada manifiesta que "... algunos indios se acuerdan de haber visto en este pueblo antiguo algunas sepulturas con huesos, hechas de losas de piedra cuadradas y enlucidas por de dentro con tierra blanca...", más adelante precisa "... las sepulturas eran fuera del pueblo, cuadradas y altas, a manera de b-/maveda, y el suelo empedrado, y por arriba cubiertas con unas losas, y por de fuera pintadas con algunos colores..." (Jiménez de la Espada, 1881-1897/1965: p. 101)⁶.

Ch'ínisiri es uno de los ejemplos, donde según menciona el autor, realizaban sus enterramientos en estructuras construidas a base de piedras de formas diferentes y enlucidos con mortero de barro. Por otro lado, Bernabé Cobo manifiesta, que la forma de las sepulturas era variada en cada provincia o región, los ritos eran diferentes (Cobo, 1963: p. 16) para el caso Ch'ínisiri, se observa las diferencias tipológicas de las estructuras arquitectónicas, así como la presentación de sus diseños y decoraciones, hace pensar que correspondía a dos estatus sociales, de Jerarquía y del pueblo. Luis E Valcárcel, de acuerdo a los estudios Cronísticos, dice que Las sepulturas eran hechas en forma de torres altas huecas, en la parte baja, hasta la altura de un hombre y todo lo demás macizo, relleno de piedra, tierra y cantos labrados. Todos aparecían muy blanqueados y unas eran redondas y otras cuadradas, juntas unas con otra o separadas en el campo, generalmente se levantaban en las colinas a corta distancia del pueblo (Valcárcel, 1964: p. 223)⁷. Ch'ínisiri es uno de los testimonios que se registra en la región alto andina. Más adelante es necesario señalar que en el informe final del 2009 del Proyecto de Investigación Arqueología Mauk'a Livitaca, se refiere que:

"Ch'ínisiri corresponde a un antiguo cementerio pre hispánico, constituido por estructuras arquitectónicas de formas circulares, ovalados que están diseñados por debajo de abrigos naturales, algunas pintados de dos colores (rojo ocre y blanco), probablemente diseñados para personajes importantes, en la superficie aparecen fragmentos de cerámica de estilos

⁵ Martin De MURUA, 1590/1962-64 Historia General Del Perú, Origen y Descendencia De Los Incas, Con La Predicación comenzaron a bautizar gran número de personas.

⁶ Las formas de enterramiento de los pueblos pre hispánicos era una forma y una costumbre de albergar a sus difuntos.

⁷ Referencias del Padre Bartolomé de las Casas quien manifiesta sobre las tumbas en la sierra.

Collao Intermedio Tardío e Inca, asociado con pequeños segmentos de tejidos que probablemente es parte del ajuar de las Momias en mal estado de conservación” (Galiano, 2009).

Por otro lado, el Arqueólogo Zenobio Valencia G. señala, que: “... el Sitio obedece a un Cementerio Extenso, las construcciones están ubicado en cuevas, grutas y concavidades rocosas de formas caprichosas, que geológicamente obedecen al micro cañón de Ch’iñisiri, las estaturas funerarias se disponen en ambas márgenes de este pequeño valle. Las diversas estructuras arquitectónicas tienen diversas formas como circulares, cuadradas, rectangulares, ovoidales y amorfas” (Valencia, 2010)⁸.

Cabe precisar que la Dirección Regional de Cultura Cusco a través de Imagen cultural declara: “que se han registrado más de 370 chullpas, en medio de un valle de imponentes farallones formados por cuevas, grutas y concavidades rocosas, donde se aprecia un extraordinario sistema de estructuras funerarias únicas en todo el territorio peruano, constituidas por chullpas, cistas y nichos circulares y rectangulares revestidas de colores rojo y blanco”, donde se evidenció osamentas, cráneos, cerámica fragmentada, telares y fibras vegetales. Por lo que, el sitio arqueológico de Ch’iñisiri fue declarado como patrimonio cultural de la Nación, mediante Resolución Viceministerial N° 083-2011-VMPCIC-MC, de fecha 26 de enero 2011⁹.

La Información oral revela que Ch’iñisiri es lugar donde habitan los gentiles en los (Aya Mach’ae, ñaupa machu o soq’a machus) es un lugar sagrado de mucho respeto, a la vez genera miedo y temor (personas creyentes y lugareños), porque se presiente que existen energías negativas en el pensamiento indígena y es muy probable que las malas energías puedan afectar la salud de los pobladores u otras, específicamente a los más débiles que son mujeres y niños, para estos casos es necesario efectuar ofrendas rituales, se manifiesta que cuando un niño nace con alguna deformación, algún otro defecto, así como trastornos mentales, dicen que es producto del soqa o el soqa wayra y la cura en este caso es por actos rituales¹⁰.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las exploraciones realizadas revelan, que Ch’iñisiri es un cementerio Pre hispánico, que se extiende de Sur a Norte a lo largo del cañón (figuras 3 y 4), ubicado en ambas márgenes, cuyas estructuras denotan sus propias características, en sus formas y diseños arquitectónicos, adecuándose en los espacios naturales, asociados con elementos de cultura material como cerámica fragmentada de los estilos del horizonte medio, intermedio tardío e Inca, ubicados en la superficie, asociados con pequeños segmentos de tejidos en proceso de descomposición, el cual forma parte del ajuar del contexto funerario.

⁸ Zenobio Valencia G. 2010. Informe Técnico para Declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación del sitio Arqueológico de Ch’iñisiri.

⁹ Información Publicada por la página Intranet de la dirección Regional de Cultura Cusco, a través de Imagen Cultural. Abril 2001.

¹⁰ Información recogida de los comuneros de la zona Hooper Espinoza Vizarrata, Roberto Arce y otros.



Figuras 3 y 4: Registro panorámico del cañon Ch'inisiri.

Se verifica, que el cementerio Ch'inisiri está articulado a la población y/o caserío de Toqra, el cual se ubica en la parte superior como una meseta, pertenece a la Comunidad Unión Qora, del Distrito de Livitaca Provincia de Chumbivilcas, a 3851 m.s.n.m entre las coordenadas UTM 0211157 E 8422164N, está asociado a dos quebradas profundas, por el lado Nor Este con el Cañón de Ch'inisiri, y por el lado Oeste con el rio Livitaca, cuyas aguas desemboca en el rio Apurímac., el poblado se ha acentuado sobre las bases de una población antigua; cuyas viviendas y cercos perimétricos, se ha construido utilizando elementos líticos de la época prehispánica, por debajo de las viviendas, patios y canchas, se denota cimientos pre hispánicos,

de 0.40m a 0.60m. de ancho, de formas circulares, ovaladas y rectangulares, asociado a estas estructuras, se evidencia fragmentos de cerámica decorados y llanos, del periodo Horizonte Medio, Intermedio Tardío y cerámica doméstica¹¹ así como herramientas líticas, que corresponde a puntas de proyectil en obsidiana, cuarzo, batanes, morteros, reutilizados a la fecha y muchos de ellos partidos en dos. En este entender es necesario precisar que el pueblo de Toqra, habría aprovechado los espacios de abrigos naturales de Ch'iñisiri para sus enterramientos (figuras 5 y 6).



Figuras 5 y 6: Vista panorámica de la zona T'oqra ubicada en la cima del cañón de Ch'iñisiri.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Ch'iñisiri se ha caracterizado por la presencia de grutas o abrigos naturales, los cuales han sido aprovechados por el hombre, para el enterramiento de sus muertos, como hemos manifestado en una anterior oportunidad, dicho espacio corresponde a un cementerio (Galiano, 2009)¹² que se extiende de Norte a Sur compuesto por estructuras funerarias que se adecuan sobre plataformas rocosas a lo largo del Cañón, para este propósito se construyeron estructuras funerarias de formas distintas, es decir la configuración arquitectónica es variada de acuerdo a la topografía del terreno, cuya morfología estructural presentan las formas, circulares, ovalados, cuadrangulares de diferentes tamaños¹³ el 60% de las construcciones arquitectónicas, se encuentran en mal estado de conservación, ocasionadas por el trajín de animales, saqueo la disturbacion de cementerios cuyos factores destruyen, descontextualizando los contextos, de esta forma impiden recuperar información arqueológica. Es necesario precisar, que estos problemas de huaqueo no son nuevos, se han ido adulterando paulatinamente desde la colonia¹⁴

¹¹ Se sugiere realizar trabajos de Investigación arqueológica para estudiar y analizar el material cultural ubicado en la zona de Toqra así como en el Cementerio de Ch'iñisiri.

¹² Paralelo a los trabajos de excavaciones arqueológicas en Mauka Livitaca se realizó trabajos de prospección Arqueológica, para entender las relaciones culturales con pueblos asociados en su entorno,

¹³ Información que se corrobora con los datos Etnohistóricos, así como el registro fotográfico.

¹⁴ En la época de lo colonia, a partir de la reducción de los ayllus los hacendados eran dueños de tierras por lo que realizaban estas actividades huaqueo con el fin de obtener riquezas en su afán de lucro.



Figuras 7 y 8: Vista del Cementerio Pre- Hispánico por debajo de las grutas.

ARQUITECTURA

Las estructuras arquitectónicas del sitio arqueológico de Ch'iñisiri, denota una distribución que obedece a la topografía del terreno, se caracterizan por presentar el aparejo picado de estilo rustico, con piedras canteadas y mortero de barro construido sobre plataformas en roca viva, las formas estructurales son circulares ovaladas y cuadrangulares asociados a otras estructuras pequeñas que probablemente sirvió para enterrar a niños.¹⁵ Sus vanos se adecuan de acuerdo a la ubicación, unas veces del lado Este, lado Oeste, Norte y Sur. Externamente presentan enlucido con arcilla, decoradas con pigmentos de color rojo ocre y blanco humo, ocasionalmente se registra el color naranja, presentando diseños de bandas lineales, verticales y horizontales (figuras 7 y 8).

LA CONFIGURACIÓN ARQUITECTÓNICA

Las formas arquitectónicas manifestadas en párrafos anteriores obedecen a su ubicación, en este sentido cabe mencionar que se ha catalogado formas cuadrangulares, circulares, ovaladas, que tienen sus propias características de diseño y decoración. Para entender mejor las características de las estructuras arquitectónicas, se ha diferenciado en dos categorías de acuerdo a la tipología, en esta perspectiva, se ha clasificado del tipo A y B.

Tipo A.- Dentro de este grupo se ha distinguido estructuras que presentan enlucido y decoración externa, los cuales denotan sus formas caracterizando en sus diseños, para dicho efecto han utilizado pigmentos de color rojo ocre y blanco humo, de acuerdo a los sondeos se sabe que estos materiales provienen del mismo sitio¹⁶ es así que dentro de este grupo se ha distinguen las formas siguientes:

¹⁵ Se deberá realizar trabajos de investigación arqueológica para saber la finalidad de las construcciones de estas estructuras funerarias que son pequeñas.

¹⁶ El material sillar se encuentra en las canteras de T'oqra. Probablemente el pigmento rojo fue traído de otras zonas, porque Durante las excavaciones en Mauka Livitaca también se ha Este material.

El primero corresponde a estructuras con diseños de bandas horizontales y verticales, se exhiben en Chullpas de forma ovoide, cuadrangular y circular, los cuales se ubican en las partes altas que están adosadas a roca viva, probablemente fueron diseñados para personajes de estatus social importantes o de Jerarquía (véase figuras 9 y 10).



Figuras 9 y 10: Nótese diseños de bandas verticales.

En el segundo caso, presenta una decoración en forma de cuadros (ajedrezado) con una línea horizontal, en la parte superior y en la parte media adosado a la roca viva, con la misma característica se observa la siguiente estructura con líneas verticales y una horizontal en la parte media, estas estructuras se registran en la parte superior, que probablemente al igual que las estructuras del tipo A, fueron diseñados para personas de estatus social importante (véase Figuras 11 y 12).



Figuras 11 y 12: Nótese las formas de diseño en su muro.

Tipo B.- Corresponde a estructuras que no presentan decoraciones pintadas, los cuales se han adecuados a lo largo del cañón asociado a las estructuras decoradas, sus formas son de las mismas características que el Tipo A circulares, ovalados y cuadrangulares, cabe precisar que estas estructuras no presentan enlucidos, solo se manifiesta en ocasiones, son de aparejo

pircado de estilo rustico con mortero de arcilla cuyos mampuestos presentan trabajos de canteado, por otro lado es importante denotar la conformación estructural caracteriza la configuración de las cubiertas o techos de las tumbas, es así que para este caso se ha diferenciado, tres formas de techo.

El primer caso, corresponde a las estructuras que se ubican en las partes altas, cuyas cubiertas están adosadas por debajo de la roca viva, no presentan techo como se observa en las figuras 9, 10, 11 y 12.

En el segundo caso, corresponde a estructuras que en la parte superior muestra un coronado de piedras de forma circular en dos hiladas de dimensiones similares, las cuales están superpuestas una tras otra de tal forma, muestra un acabado uniforme con una superficie plana, algunas veces abovedada, estas formas de techo se registran en estructuras circulares, ovalados y cuadrangulares, ubicados en los espacios abiertos y construidas sobre plataforma de roca viva (véase figuras 13 y 14).



Figuras 13 y 14: Nótese la forma de techos.

En el tercer caso, las cubiertas o techos de las estructuras arquitectónicas, se registra en las chullpas de forma ovoide, circular, los cuales se ubican en los espacios abiertos o libres, es decir para este caso se utilizó vigas para el armazón y soporte de techos, para el amarre de estas vigas o traviesas se habría usado el tiento (qeswa) hecha a base de cuero de camélido otras veces habrían sido fabricado a base de paja liza (huaylla ichhu), cabe precisar, que estos materiales son propias de la zona, como Qeuña, Tásta, ichhu, una vez construida el armazón del techo de la estructura, la superficie exterior de la cubierta muestra un enlucido con mortero de arcilla mezclada con paja, dándole un acabado final al techo de la estructura (véase figura 15). En la figura 16, el acabado de techo es muy diferente que las anteriores mencionadas, es decir por encima del techo aparece otra estructura pequeña como segundo nivel, probablemente para acondicionar el enterramiento de un niño, rodeado de piedras con evidencias de enlucido, es así que en el intermedio se registra una capa gruesa de paja, para darle seguridad a un segundo nivel. Probablemente estas construcciones corresponden a una secuencia ocupacional el cual es materia de una investigación.



Figura 15: evidencia las formas de techo.

Por otro lado, es muy importante destacar que, durante el registro y catalogación de las estructuras funerarias, se ha tomado en cuenta que en la superficie se evidencian elementos de cultura material, constituidos por fragmentos de cerámica, pequeños segmentos de tejidos, así como también restos de cestos de paja que son parte del ajuar funerario, es muy probable que estos elementos sueltos corresponden a saqueos por parte de los disturbadores de tumbas.



Figura 16: evidencia las formas de techo.

CERÁMICA

La cerámica evidenciada en la superficie corresponde al estilo Collao, Intermedio Tardío e Inca, es muy probable que algunos estilos cerámicos sean locales, significando que fueron elaborados en la zona, con sus propias características y diseños.

La cerámica del Estilo Collao se caracteriza porque presenta una pasta de color naranja claro con inclusiones de arena, mica y cuarzo, su decoración es de color rojo naranja como base, con líneas negras zigzagueantes de color negro y algunos puntos. La Cerámica del Intermedio Tardío, presenta una pasta de color rojizo, y algunas veces rojo claro, con presencia de mica arenilla, cuarzo, en el área se registró algunas muestras. Así mismo se pudo evidenciar cerámica de estilo Inca, cuya pasta está compuesta por arcilla con gránulos de mica feldespato y cuarzo, con una textura fina; el color de la pasta es naranja algunas veces gris probablemente por efectos de cocción, están decorados con líneas negras sobre rojo bermellón y sus motivos decorativos son figuras geométricas y líneas horizontales.

Es importante mencionar que en la zona de Toqra se aprecia algunas muestras de cerámica formativa, cuyas muestras corresponden a fragmentos con incisiones y otros llanos.

TEXTILERIA

Paralelo a la cerámica fragmentada, en el espacio abierto o áreas libres se distingue fragmentos de tejidos, cuya tensión y grosor de las fibras identifican la técnica textil empleada como es el Away o awasqa, es importante resaltar que se distinguen dos tipos de trabajo en la urdimbre o trama del tejido; la primera se muestra de forma llana sin ninguna aplicación y de una sola coloración, probablemente haya tenido un color natural, en la segunda podemos distinguir que el tejido muestra una aplicación de dos colores de forma paralela (blanco humo y rojo ocre), como se registra en la figura 18, el material usado corresponden a fibra de camélido lo cual es materia de investigación.



Figuras 17 y 18: formas de tejidos.

CESTOS

Corresponde a unas árganas tejidas en paja de forma cónica, como una silueta con trenzas, luego unidas entre sí, con una soguilla delgada hecha a base del mismo material, este objeto fue utilizado para asegurar al individuo dentro del cesto, para luego ser colocadas dentro de las estructuras funerarias, estos materiales se evidencian en el espacio de Ch'inisiri y Toqra, se puede apreciar en la figura 19, los cestos aún conservan asociados con la osamenta humana.



Figuras 19 y 20: véase los cestos y cráneos dispersos.

CONTEXTO FUNERARIO

Los contextos funerarios de Ch'iñisiri son peculiares cuyas osamentas se observan diseminados en el espacio, por otro lado la presencia de cestos denotan que los individuos fueron enterrados de posición flexionado o fetal dentro de los cestos, como se observa en la foto N° 17, cabe mencionar que se han evidenciado vestigios de textiles, con lo que el sujeto era vestido o amortajado de acuerdo a las costumbres de su época ya sea con mantas o camisetas¹⁷; dicho tejido era a base de fibras de camélidos, lo cual es materia de investigación, posteriormente los individuos fueron ubicados dentro de la estructura funeraria. Es importante mencionar que, en el interior de estas estructuras, por lo menos albergaba un número determinado de contextos funerarios, asociado a estos contextos, probablemente se hallaron objetos asociados, los cuales fueron descontextualizados por los saqueadores de tumbas.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

En la actualidad las estructuras funerarias de Ch'iñisiri se encuentran en regular estado de Conservación, en esta perspectiva es necesario precisar, que a lo largo del cañón se registran chullpas que conservan su originalidad mostrando una arquitectura diversa como se aprecia en las figuras 7, 8, 9, 10, 13 y 14; lo que significa que sus materiales asociados internamente fueron alterados perdiendo su valor. Por otro lado, se ha identificado estructuras funerarias derruidos parcialmente, algunos en su totalidad cuyos paramentos han colapsado perdiendo su originalidad, estos problemas, se observa en los espacios libres de fácil acceso, lo cual se debe a la profanación de tumbas, trájín de animales y el intemperismo; que influyen negativamente en la conservación de las estructuras arquitectónicas.

CONCLUSIONES

Ch'iñisiri es un espacio con una geografía propia y majestuosa, apropiado para la ubicación del contexto funerario pre hispánico. De acuerdo al registro del material cultural, constituye una secuencia de enterramientos, desde tiempos primigenios, probablemente desde el Formativo, continuando con el Horizonte Medio, Intermedio Tardío y época Inca. También es necesario indicar que estos elementos culturales, fueron evidenciados durante la prospección, en el antiguo pueblo de Tóqra y sitio arqueológico de Ch'iñisiri, manifestándose una secuencia ocupacional. Por otro lado, es importante denotar el pueblo que directamente ocupó para sus enterramientos el espacio de Ch'iñisiri, habría sido el antiguo pueblo de Toqra, que actualmente corresponde a un poblado nombrado Toqra, levantada sobre bases pre hispánicas y también es importante mencionar el pueblo antiguo de Union Qora.

Las características arquitectónicas del contexto funerario de Ch'iñisiri en términos sociales está constituido por dos tipos de enterramientos:

¹⁷ Duviols P. 1977, La extirpación de Idolatrías en los siglos XVI. Estudios Bartolomé de las Casas. Donde hace una referencia que con lana de colores amortajaban al difunto, mas adelante menciona que lo ponen con camiseta limpia y mantas.

Primero, para la clase alta, donde se ha distinguido estructuras con decoración externa, para lo cual se usaron pigmentos de color rojo ocre y blanco humo, denotando en sus diseños bandas horizontales y verticales, que se exhiben en Chullpas de forma ovoide, cuadrangular y circular, ubicados en las partes altas adosadas a roca viva, el cual habría sido destinada y diseñados para personajes de estatus social importantes.

En el segundo caso, son de forma simple sin decoración ni enlucido, ubicados a lo largo del cañón asociado a las estructuras decoradas, de estilo rustico y mortero de barro. Tal vez fueron diseñados para la clase común o del pueblo.

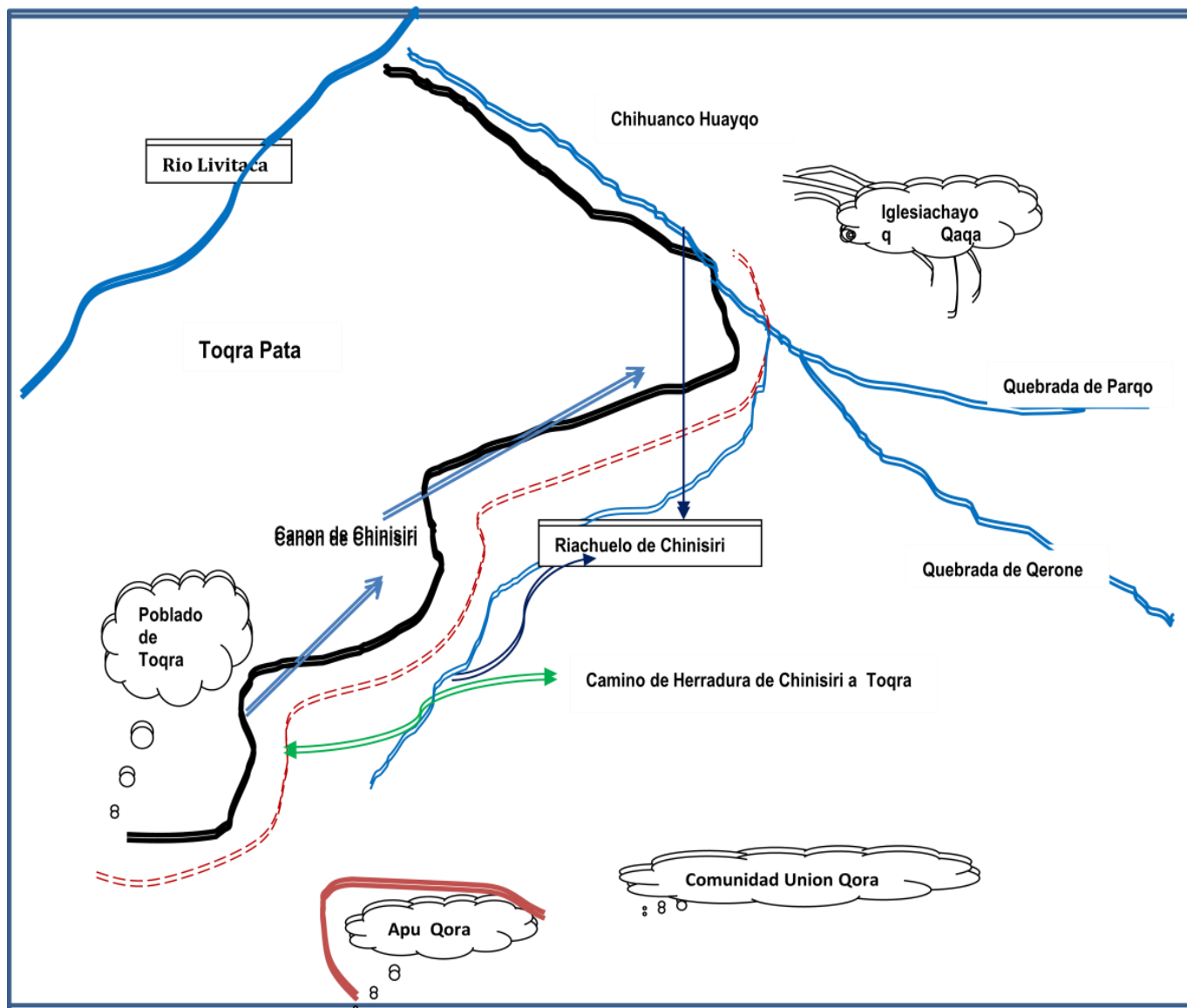


Figura 21: Croquis del Sitio Arqueológico de Ch'inisiri elaborado por Vicentina Galiano Blanco.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, Francisco. (1881-1897/1965). Relación Fecha por el Corregidor de los Chumbivilcas don Francisco Acuña por mandato de su Ex del Señor Don Fernando de Torres y Portugal Visorrey de estos Reynos para la descripción de las Indas que su Majestad manda

hacer. *Relación Geográfica de Indias, Don Marcos Jiménez de la Espada. Ed. Biblioteca de autores Españoles.*

BARREDA MURILLO, Luis. (1973). *Las Culturas Inca y Pre Inca de Cusco*. Tesis. Cusco: Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cusco.

BAUER, Brian. (1999). *Las Antiguas Tradiciones Alfareras de la Región del Cusco*. Cusco: Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

BAUER, Brian. (2000). *El Espacio Sagrado de los Incas: el sistema de Ceques del Cusco*. Cusco: Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. (1967). *Nueva Crónicas del Perú*. Lima: Ed. Inca.

COBO, Bernabé. (1964). *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 91.

DE LA PUENTE BRUNKE, José. (1992). *Encomiendas y Encomenderos del Perú*. Sevilla.

DE LAS CASAS, Bartolomé. (1939 [1550]). *De Las antiguas gentes del Perú*. Colección de Libros y Documentos referentes a la Conquista. Historia del Perú, Serie 2, Tomo 11.

DIRECCIÓN REGIONAL DE CULTURA DE CUSCO. (2011). *Información de Ch'iñisiri*. Publicada por Imagen de la Dirección Regional de Cultura Cusco – Ministerio de Cultura.

DOLLFUS, Oliver. (1981). *El Reto del Espacio Andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

DUVIOLS, Pierre. (1977). *La extirpación de Idolatrías en los siglos XVI*. Cusco: Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

ESPINOZA MARTÍNEZ, Héctor. (2008). *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica en el sitio Mauk'a, Livitaca, Prov. De Chumbivilcas*.

FLORES DELGADO, Silvia. (2004). *Informe del Sistema Vial Andino y Sitios Arqueológicos e Históricos, Canas, Canchis – Chumbivilcas*.

GALIANO BLANCO, Vicentina. (2009). *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica del Sitio Arqueológico de Mauk'a Livitaca – Chumbivilcas*.

GALIANO BLANCO, Vicentina. (2010). *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica del Sitio Arqueológico de Mauk'a Livitaca – Chumbivilcas*.

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos. (1965 [1881-1897]). *Relaciones geográficas de Indias. Perú. Biblioteca de autores Españoles*, 183: pp. 310-409. Madrid: Ediciones Atlas.

MURUA, Martin de. (1962 [1590]). *Historia general del Perú, origen y descendencia de los Incas*. 2 tomos "Colección Joyas Bibliográficas, Biblioteca América Vetus" I y II. Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro. (1960). *Historia General Indica*. Ed Rosenblatt. s/f.

SAN ROMAN LUNA, Wilber. (1979). *Arqueología de Pomacanchi. Una Introducción a su estudio*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Cusco: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

SOLIS, Francisco. (2007). *Excavaciones Arqueológicas en el Sector Suchuna del Parque Arqueológica de Sacsayhuaman: Un Bosquejo de Interpretación de los Contextos Funerarios de Sacsayhuaman*.

VALCARCEL, Luís E. (1964). *Historia del Perú Antiguo*. Lima: Ed. Juan Mejía Baca.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio. (1982). *Economía y Sociedad en el Sur Andino*. Cusco: Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

VALENCIA, Zenobio. (2010). *Informe Técnico para Declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación del sitio arqueológico de Ch'iñisiri*.

DATOS DE LA AUTORA:

Vicentina GALIANO BLANCO:

Licenciada en Arqueología, con estudios de posgrado en Gestión del Patrimonio Cultural y más de 15 años de experiencia en investigación arqueológica, formulación, ejecución, supervisión, seguimiento y dirección de proyectos de inversión pública y privada. Ampla trayectoria en excavación, conservación, restauración y puesta en valor de monumentos arqueológicos, desarrollando trabajo articulado con autoridades, gobiernos locales y comunidades campesinas. Dominio del idioma quechua para la comunicación intercultural y la sensibilización patrimonial.



ESTADO SITUACIONAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE MUYU ORQO EN LA CIUDAD DE CUSCO

“Current situation of the Muyu Orqo archaeological site in the city of Cusco”.

Rosa Luz GUTIERREZ BAEZ

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

<https://orcid.org/0009-0003-4068-9295>.

rosaluzgutierrez2002@gmail.com

Resumen

Uno de los sitios arqueológicos más próximos al centro histórico del Cusco es Muyu orqo, ubicado en la margen derecha del río Huatanay. Sin embargo, es uno de los sitios menos conocidos y no se encuentra habilitado ni puesto en valor por parte del Ministerio de Cultura. En este pequeño artículo mostramos las características de este sitio arqueológico, poniendo énfasis en su estado de conservación, a fin de poder sensibilizar a la comunidad académica y autoridades para su total recuperación, convirtiéndolo en un nuevo centro de desarrollo cultural y turístico.

Palabras claves: arqueología, Cusco, Muyu Orqo, estado de conservación, periodo Formativo.

Abstract

One of the archaeological sites closest to the historic center of Cusco is Muyu Orqo, located on the right bank of the Huatanay River. However, it is one of the least known sites and has not been developed or promoted by the Ministry of Culture. In this short article, we present the characteristics of this archaeological site, emphasizing its state of conservation, in order to raise awareness among the academic community and authorities for its complete restoration, transforming it into a new center for cultural and tourist development.

Keywords: archaeology, Cusco, Muyu Orqo, state of conservation, Formative period.

* Presentado: 18 – 1 – 2025.

* Aprobado: 30 – 03 – 2025.

INTRODUCCIÓN

Se ha querido presentar en las siguientes líneas, un panorama sobre el estado situacional de uno de los sitios arqueológicos de gran significación arqueológica en el valle de Cusco, como es el sitio de Muyu Orqo, ubicado en la margen derecha del río Huatanay y sobre el nivel del valle. Ubicado en medio del avance urbanístico de la ciudad. Se ha seleccionado este sitio, por su estado de conservación y nivel de vulnerabilidad que presenta, pues el avance de las urbanizaciones lo ha puesto en una condición de peligro.

Este sitio tiene dos ocupaciones culturales principales, que corresponden al Periodo Formativo y al Tawantinsuyo. Posiblemente, también tenga otras ocupaciones culturas que no han sido profundizadas por falta de mayores estudios, como el Periodo Intermedio Tardío o el Periodo Intermedio Temprano.

Se ha realizado un diagnóstico del estado de la conservación en el sector bajo del sitio, que corresponde a la época Inka, con evidencias de grandes estructuras rectangulares tipo kallankas. Estas edificaciones presentan diversas patologías provocadas principalmente por el intemperismo y la exposición a factores medioambientales, así como el tránsito de vehículos y personas.

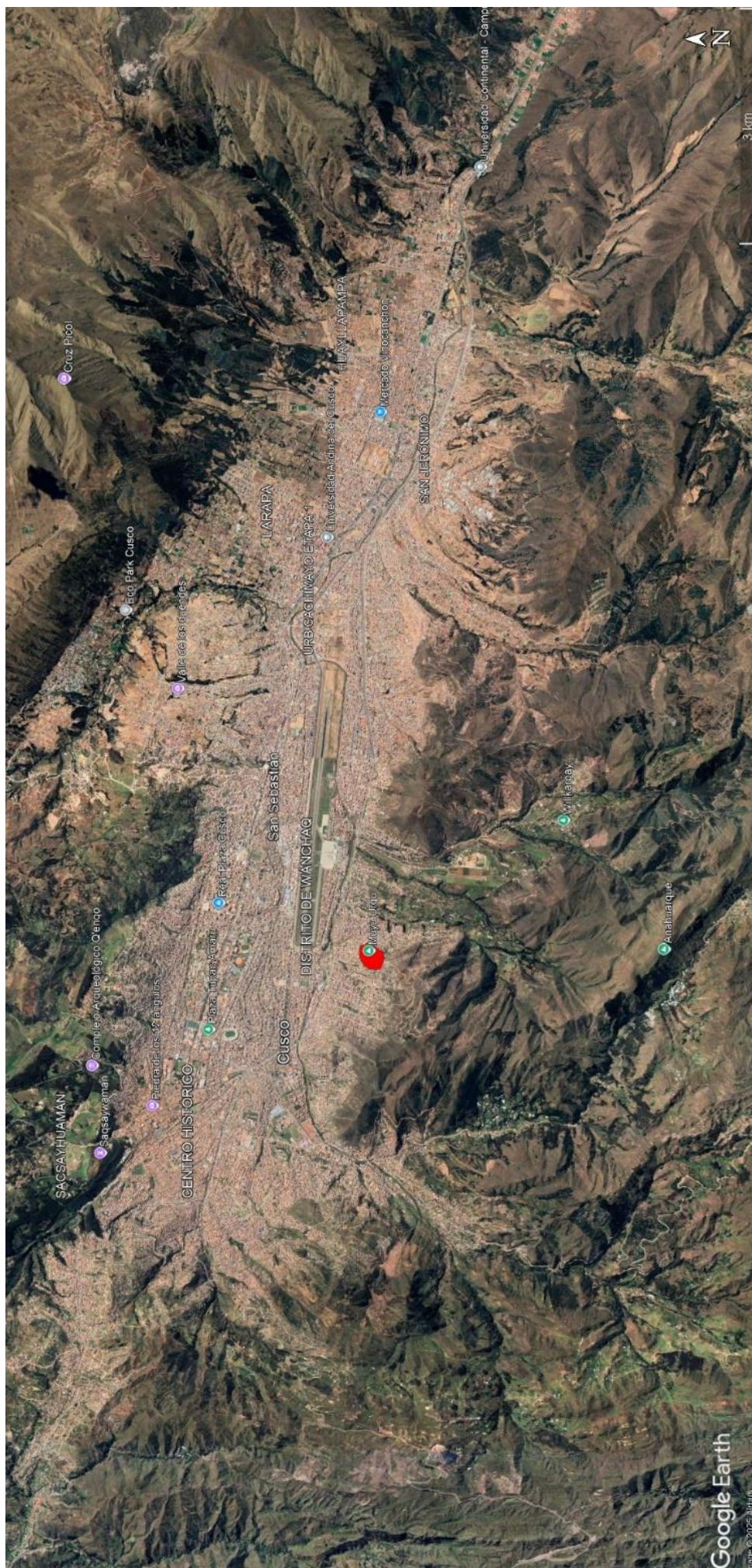
El estado situacional de los monumentos arquitectónicos ubicados dentro del casco urbano de la ciudad de Cusco, presenta problemas de conservación debido a muchos factores. Son los agentes antrópicos los que principalmente están afectando las estructuras arquitectónicas, debido al tránsito constante de las personas. Sin embargo, los agentes naturales como el intemperismo, la lluvia, la radiación solar, la humedad; así como los factores biológicos (vegetación) generan también daños en el patrimonio arqueológico. Muyu Orqo no es la excepción, pues a pesar que ha tenido pasadas intervenciones, en los últimos años se nota que las edificaciones presentan problemas de conservación.

UBICACIÓN

Geográficamente, el sitio de Muyu Orqo se encuentra ubicado en la margen derecha del río Huatanay, en la sección medio superior del cerro llamado Muyu Orqo, que forma parte de un conjunto de elevaciones, de laderas ligeramente escarpadas a medias, con cobertura terrosa y ligeramente arcillosa. Su ubicación UTM (zona 19L): 180010E, 8500916N (punto tomado en la cima del cerro en sector alto) y a 3457 m.s.n.m.

Políticamente, se encuentra ubicado en la jurisdicción de San Sebastián, en la localidad de Wimpillay Alto, en la provincia y región de Cusco. El acceso al sitio se da desde el Centro histórico de Cusco, siguiendo por las avenidas el sol, Pachacutec y tomando un desvío por las inmediaciones del terminal terrestre, tomando una vía firmada hacia Wimpillay. Desde la capilla se toma una de las vías que ascienden hacia el cerro y que llevan hasta el sitio arqueológico.

Muyu Orqo forma parte de un conjunto de sitios arqueológicos que están emplazados en esta sección del valle de Cusco, como Wimpillay; muchos de estos han desaparecido por la agresiva expansión urbana. Muyu Orqo también ha sido reducida a su mínima expresión.



Página anterior: Figura 1: Ubicación de Muyu Orqo (en color rojo) en referencia al valle y ciudad del Cusco.

INFORMACIÓN EXISTENTE Y ANTECEDENTES DE ESTUDIO

Por su ubicación, frente a la antigua Ilaqta Inka del Cusco, se encontraba en un lugar privilegiado y estratégico, donde por su elevación era fácilmente visible desde todas las secciones del valle, incluyendo Sacsayhuaman. Por este cerro pasaba el noveno seque del Collasuyu (Zuidema, 1995), el cual estaba relacionado con una serie de huacas, como Tampuvilca (Polo de Ondegardo 1571, cap. XV) y que continuaba hasta el cerro Huanacaure, importante huaca relacionada con la fundación mítica del Tawantinsuyo.

Se han realizado algunas investigaciones etnográficas con la de Isabel Vargas (1985), quien realizó también algunas excavaciones arqueológicas en la parte superior, hallando evidencias de contextos ceremoniales.

Julinho Zapata (1998), dirigió un proyecto con excavaciones en este sitio, en la parte superior donde identificó ocupación del periodo Formativo. En la cima del cerro sobre una plataforma que corona la cima, identificó el templo undido, de forma rectangular (16.80 m de largo, 12.60 m de ancho y 1.20 m de profundidad) en cuyo interior se encontraron ofrendas de camélidos (algunos incinerados); así como el hallazgo de 8 contextos funerarios en áreas contiguas (ibid).

El Ministerio de Cultura Cusco (antes Instituto Nacional de Cultura), ha realizado también algunas intervenciones arqueológicas en este sitio. Algunas de ellas han sido con excavaciones como las realizadas entre los años 1987 y 1988, donde se recuperaron contextos arqueológicos de la época Inka. Destacan también las investigaciones realizadas en 1988, cuyos informes no han sido hallados.

Las pocas investigaciones realizadas resaltaron la importancia del sitio arqueológico de Muyu Orqo en diversos periodos culturales. Los hallazgos realizados por Julinho Zapata, evidencian una densa ocupación durante el Formativo Medio, como un asentamiento con áreas de enterramiento, que por los materiales hallados, estaría relacionado con sitios importantes y referentes en el Formativo en el valle de Cusco, como el sitio de Marcallo (trabajos dirigidos por Luz Marina Monroy). Las construcciones Inkas edificadas en neto estilo arquitectónico imperial, también nos muestran la importancia que tuvo este sitio durante el Tawantinsuyo. Jhon H. Rowe (1944) resaltaba la importancia de los sitios Inkas que se construyeron desde el periodo Intermedio Tardío en esta sección del valle de Cusco.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El sitio arqueológico de Muyu Orqo presenta una considerable extensión de 9.63 hectáreas aproximadamente, presentando en base a la distribución de sus componentes arquitectónicos, tres sectores, según el talud del cerro. Estos sectores presentan diferente ocupación temporal en su conformación básica:



Figura 2: vista satelital de toda la extensión del cerro Muyu Orqo.

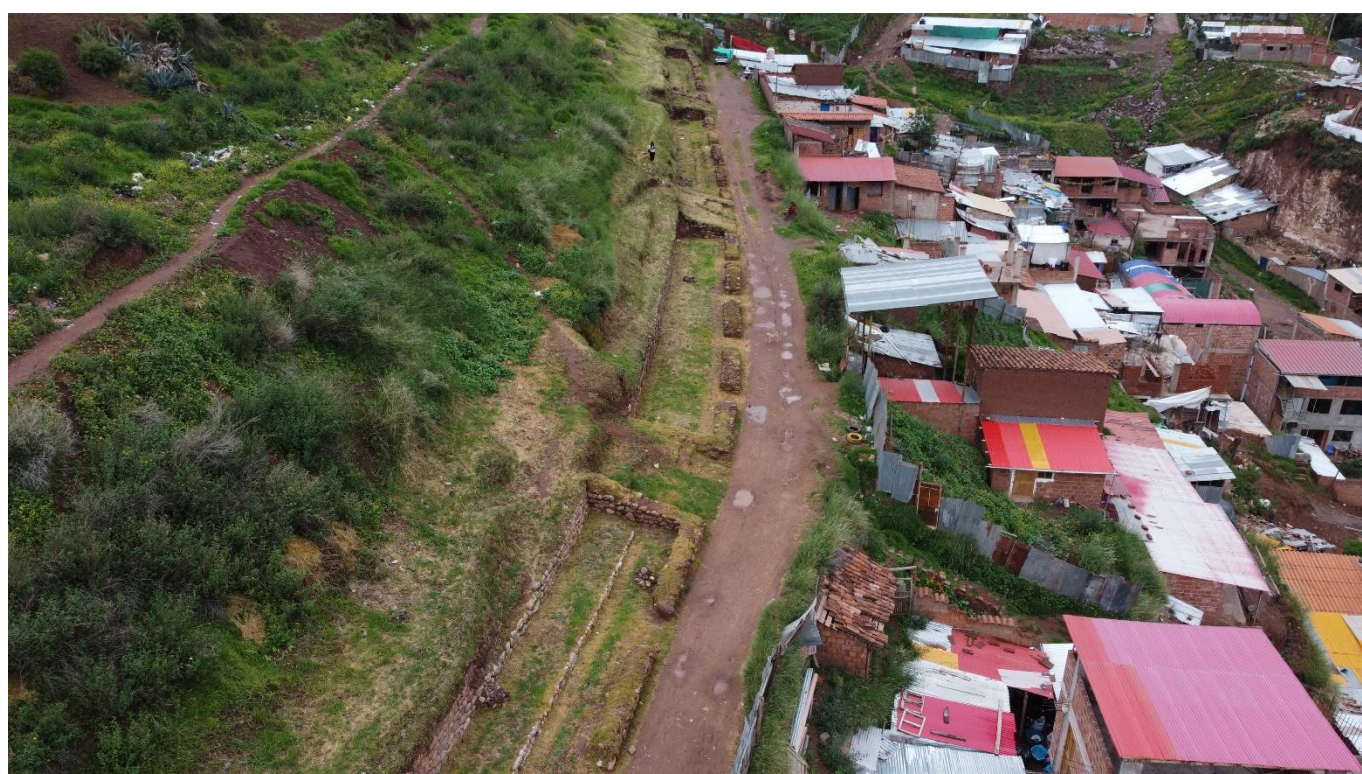


Figura 3: el avance de las urbanizaciones ha llegado junto al sitio arqueológico, afectando la arquitectura.

1.- Sector Bajo: Se encuentra ubicado en la parte media del cerro junto a las viviendas de la asociación Wimpillay Alto. Se observan edificaciones de planta rectangular, con muro elevados (una altura conservada de 1.80 m de altura) y varios vanos de acceso (hasta tres). Se trata de

Kallankas de la época Inka, estas construcciones se encuentran alineadas entre sí, con disposición contigua, en un eje norte – sur. Muchos otros conjuntos arquitectónicos orientados hacia el lado oriental (más debajo de la ladera) habrían sido destruidos. La arquitectura visible en las Kallankas (planta, forma, material y técnicas constructivas) son característicos de la época Inka, se trata de construcciones residenciales del Tawantinsuyo (1430 – 1532 d.C.).



Figura 4: vista de una de las kallankas del sector bajo.



Figura 5: vista aérea de una kallankas del sector bajo.



Figura 6: vista del conjunto de kallankas alineadas en la parte baja del sitio.

2.- Sector Medio: Este sector se encuentra ubicado en la sección media del cerro y esta conformado por terrazas continuas y discontinuas que alcanza hasta 1.50 m de altura conservada. Se encuentran distribuidas por todo el contorno del cerro. Al parecer corresponder al Periodo Intermedio Tardío (1000 – 1400 d.C.). En algunas secciones del cerro se pueden observar algunos muros y alineamientos de piedras que corresponden a pequeñas habitaciones hoy destruidas.

3.- Sector Alto: Corresponde a las edificaciones investigadas por Julinho Zapata (1998). Se trata de una plaza cuadrangular hundida del periodo Formativo Medio (1000 - 500 a.C.) dispuesta en la cima del cerro, de función ceremonial, con otras construcciones adjuntas asociadas y contextos funerarios.

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DE CONSERVACIÓN DE LA ARQUITECTURA DEL SECTOR BAJO

El sitio arqueológico de Muyu Orqo en mal estado de conservación. Su arquitectura visible se restringe al sector bajo, donde las kallankas han sido restauradas. Las edificaciones de los otros dos sectores no son visibles de manera clara, por estar cubiertas de vegetación arbustiva y herbácea; Así como muchas terrazas han sido reutilizados para la actividad agrícola contemporánea.

Los principales agentes de deterioro son: Antrópicos: la construcción de trochas carrozables dentro del sitio, avance de las viviendas al interior del sitio, desarrollo de la actividad agrícola sobre las terrazas, tránsito de personas, desecho de basura de los pobladores, presencia de personas de mal vivir, desarrollo de actividades sociales dentro del sitio por parte de los vecinos,

entre otros. Los agentes naturales (radiación solar, lluvia, viento, polución, frío nocturno, cambios estacionales, entre otros) también han afectado considerablemente al sitio. Finalmente, hay agentes biológicos como la abundante vegetación que afecta la estabilidad de los muros.

Las patologías de conservación identificadas en la arquitectura del sector bajo (kallankas) sitio arqueológico de Muyu Orqo, se pueden clasificar en patologías estructurales y superficiales:

- Pandeo: A pesar que la arquitectura ha sido sometida a procesos de conservación en diversas oportunidades por parte del Ministerio de Cultura, algunos muros que se encuentran junto a la ladera del cerro presentan problema de pandeo, debido a la fuerza que ejerce el talud del cerro por presión de una trocha carrozable que circula ladera más arriba, Así como la filtración del agua de las lluvias. Es necesario en algunas secciones realizar el desmontaje de los elementos constructivos para liberar la carga, para finalmente volver a restituir el muro.



Figuras 7, 8 y 9: Problemas de conservación identificados en los muros de las kallankas, sector bajo.



Figuras 10 y 11 Problemas de conservación identificados en los muros de las kallankas, sector bajo.

- Interrupción muraria: Algunas secciones de muros se encuentran incompletos, debido al colapso. En este caso se deberá intervenir con los elementos caídos.
- Colapso o desplome: Los muros no conservan su altura original, muchas secciones se han desplomado, por lo que es importante realizar acciones de conservación reconstitutiva.
- Erosión de cabeceras muraria: Al no presentar la altura original de los muros, no se puede identificar las características exactas de la cubierta. Las lluvias, el viento, radiación solar y la polución afectan el remate o parte superior del muro, erosionando sus componentes constructivos. Se recomienda aplicar el capping, con una solución que lo impermeabilice.
- Fisuras y Fallas: Algunos muros presentan fisuras y fallas muy tenues, mayormente verticales. Se debe resanar estas patologías a fin de evitar su incremento.
- Fatiga de mortero: La exposición de los muros a los agentes naturales y al tránsito de las personas ha provocado la erosión y pérdida del mortero o argamasa. Es recomendable aplicar un proceso de emboquillado de juntas.
- Erosión basal. Algunas secciones de muro presentan erosión en su base, provocado por la humedad y los agentes climáticos, provocando que los elementos basales se desintegren o se deslicen hacia fuera del muro.

CONCLUSIONES

El sitio arqueológico de MUyu Orqo, es uno de los sitios mas importantes que se encuentran dentro casco urbano del valle de Cusco, sobre un imponente cerro que se encuentra casi aislado y estratégicamente ubicado en un punto visible desde sitios ceremoniales inkas importantes como Saqsayhuaman, Qoricancha y otros.

El sitio tiene una larga ocupación desde el Formativo, Periodo Intermedio Tardío e Inka. Actualmente, el sector de mayor monumentalidad visibles es el sector bajo, donde existen cuatro kallankas contiguas y alineadas, que han sido objeto de algunas intervenciones arqueológicas.

A lo largo del tiempo se han identificado diversas patologías que han venido deteriorando progresivamente el sitio arqueológico, a pesar que cada año recibe acciones de mantenimiento. Se han identificado los agentes de deterioro y las patologías murarias (estructurales y superficiales).



Figura 12: vista de la kallanka principal.

RECONOCIMIENTO

Este pequeño trabajo fue realizado por la autora como parte del curso de Conservación y restauración arqueológica del noveno ciclo de la carrera de arqueológica de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, a cargo de la Lic. Rosa Alicia Quirita Huaracha. Para la realización de dicho trabajo se consultó a varios profesores y arqueólogos involucrados con el sitio. Se agradece al Lic. Juan Víctor Huarancca, responsable del sitio de la DDC – Cusco por la orientación dada.

BIBLIOGRAFÍA

BARREDA MURILLO, Luis. (1990). *Historia de la arqueología del Qosqo pre -Inca*. Cusco.

POLO DE ONDEGARDO, Juan. (1917 [1571]). *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas. Segunda parte*. Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, Serie 1, Tomo IV. Lima: Imprenta y librería Sanmarti y Cia., 204 pp.

ROWE, John. (1944). *An Introduction to the Archaeology of Cusco*. Massachusetts: Harvard University.

GUTIERREZ BAEZ, Rosa: "Estado situacional del sitio arqueológico de Muyu Orqo en la ciudad de Cusco".

VARGAS, Isabel. (1985). Etnoarqueología en Wimpillay (Muyu Orqo). Tesis para optar el título de antropología. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad de Cusco.

ZAPATA, Julinho. (1998). Los cerros sagrados: panorama del periodo Formativo en la cuenca del Vilcanota, Cusco. *Boletín de arqueología PUCP*, 2: pp. 307-336. Lima: Pontificie Universidad Católica del Perú.

ZAPATA, Julinho. (1999). *Proyecto arqueológico de Muyu Urqo*. Informe Final Inedito de las excavaciones efectuadas en 1998. Cusco.

ZUIDEMA, Tom. (1995). *El sistema de ceques del Cuzco*. Lima: Fondo editorial, Pontificie Universidad Católica del Perú.

DATOS DE LA AUTORA:

Rosa Luz GUTIERREZ BAEZ:

Arqueóloga, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Ha realizado investigaciones en Cusco, Apurímac y Huaral. Ha participado en congresos de arqueología nacionales e internacionales. Su temática de investigación se centra en la arqueología territorial, gestión cultural del patrimonio arqueológico, arqueología del Cusco y arqueología de la muerte (arqueología forense). Ponente en Coloquio de estudiantes UNMSM (2023) y en XXX CONEAR UNSAAC (2023). Ha publicado algunos artículos sobre la arqueología de la provincia de Acomayo y del distrito de Pomacanchi en revistas especializadas.

